



## **PROYECTO DE TESIS**

# **Propuesta didáctica para favorecer el aprendizaje significativo en la educación literaria**

**Autoras:**                    **Julieta Moreno González**  
                                      **Myriam Trullenque Maripí**

**Profesor Guía:**           **Manuel Rubio Manríquez**

*Santiago, octubre de 2014*

## INDICE

### 1.- Planteamiento del problema

|                                      |   |
|--------------------------------------|---|
| 1.1. Antecedentes del problema ..... | 4 |
| 1.2. Problematicación .....          | 6 |
| 1.3. Justificación .....             | 8 |

### 2.- Objetivos

|                                  |   |
|----------------------------------|---|
| 2.1. Objetivo general .....      | 9 |
| 2.2. Objetivos específicos ..... | 9 |

### 3.- Marco teórico

|                                      |    |
|--------------------------------------|----|
| 3.1. Enseñanza de la Literatura..... | 10 |
| 3.2. Comprensión Lectora .....       | 14 |
| 3.3. Aprendizaje significativo ..... | 23 |
| 3.4. Naturalismo .....               | 26 |

### 4.- Metodología ..... 29 |

|   |    |
|---|----|
| 4.1. Corpus .....   | 30 |
| 4.1.1.El almohadón de plumas / A la deriva .....  | 30 |
| 4.1.2. La gallina degollada .....   | 30 |
| 4.1.3. Nuestro primer cigarro .....   | 31 |
| 4.1.4. La miel silvestre / La gama ciega / Historia de dos cachorros de<br>coatí y de dos cachorros de hombre ..... | 31 |
| 4.1.5. El alambre de púas .....   | 32 |
| 4.1.6. La guerra de los yacarés .....   | 32 |
| 4.2. Descripción conceptual .....   | 33 |
| 4.3. Descripción Operativa .....  | 33 |

**Bibliografía ..... 36**

## **1. Planteamiento del problema:**

### **1.1. Antecedentes del problema:**

Analizando la experiencia pedagógica vivida en las prácticas intermedias, en tres liceos de la Región Metropolitana, se ha observado que la implementación de métodos motivadores en la enseñanza de la literatura no se está llevando a cabo salvo en casos aislados, a pesar de que la mayoría de los docentes reconoce que deberían ser implementados para lograr la efectividad del aprendizaje. En Chile no existen muchos artículos alusivos al tema, lo que da el pie para suponer que no se han realizado estudios acabados en referencia a esto. En el artículo *La didáctica de la literatura en la era de la medialización*, Leibbrandt (2007) menciona que en España tampoco se han incorporado métodos de enseñanza motivadores de forma masiva y constante. Según sus estudios Alemania sería el único país europeo donde sí se han incorporado a la educación del área de la literatura, métodos nuevos y didácticos, y que sus resultados son muy favorables para la enseñanza y el desarrollo del aprendizaje. Sin embargo, reconoce las dificultades de implementar los métodos en España. Tomando en cuenta a esta autora y nuestro estudio en los liceos mencionados anteriormente, nos aventuramos a decir que en Chile tardaríamos muchos años más en incorporar de forma integral propuestas didácticas que favorezcan el aprendizaje, no sólo considerando favorecer la adquisición de conocimientos, sino también considerar favorecer el aprendizaje significativo.

Otro factor que dificulta el aprendizaje significativo de la literatura se vincula con las falencias en la comprensión lectora. Un artículo alusivo a este punto, realizado por el INECSE (Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo), se refiere a las dificultades para evaluar la comprensión lectora. ¿Cómo podemos determinar si hay o no aprendizajes dentro de la

comprensión lectora si no contamos con métodos de evaluación realmente confiables y efectivos?

Los profesores de lenguaje de uno de los liceos que se analizó, fueron sometidos a una entrevista para conocer las estrategias de enseñanza que utilizan y de sus métodos de evaluación. Ellos reconocieron no implementar estrategias nuevas o motivadoras a la hora de trabajar la comprensión lectora o la literatura, sino que se basan sólo en “control” de lectura en sus evaluaciones. La respuesta de una de las profesoras fue: *si aumento la exigencia en las evaluaciones los estudiantes tendrán bajo rendimiento y esto provocará problemas con el jefe de U.T.P porque el libro estará lleno de rojos.*

Con estas afirmaciones, es necesario enmarcar la discusión de la calidad de la educación y la percepción que se tiene de ésta en la sociedad. La baja calidad de educación se relaciona directamente con la formación docente y las condiciones en las que se llevan a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, por ejemplo, la cantidad de alumnos por sala, la infraestructura, el equipamiento, el horario escolar, el interés de los padres, etc. Todos estos elementos que combinados inciden en la baja calidad de educación, lo anterior dicho por la opinión pública en el estudio *La educación en Chile: Percepciones de la opinión pública y de expertos* (Arancibia, 1994). Sumado a lo anterior, también influyen las expectativas que se tiene de los estudiantes con más o menos recursos, pues algunos padres consideran que todos tienen las mismas posibilidades de aprender sin importar la escuela, pero que la diferencia estaría marcada por las exigencias del docente a cargo.

En otras palabras, depende de los profesores y las expectativas que cada uno ponga sobre sus estudiantes. Es necesario creer en las capacidades y habilidades que cada uno puede desarrollar, por lo que la labor docente debe enfocarse en entregar las herramientas necesarias para desenvolverse en la vida adulta.

Para el desarrollo de estas habilidades, se considera importante utilizar el lenguaje y la literatura. Según Suazo y Vargas (sin publicar) se dice que la enseñanza de la literatura es vista por los docentes como problemática y compleja, pues en primer lugar, se menciona el cambio de enfoque que ocurre con la reforma y la nula preparación para afrontarla, además de las dificultades para integrar las aristas de conocimiento-experiencia-goce de la literatura que exige el nuevo currículum. Como docentes surge la inquietud y necesidad de generar espacios de reflexión y cooperación entre los estudiantes, y de enseñar la literatura de manera integral y transformarla en un aprendizaje significativo más allá de lo académico.

En la sociedad actual mucho se comenta acerca de la mala calidad de la educación en nuestro país, tema altamente preocupante si se considera que existen nuevos docentes que se encuentran ad- portas de entrar en el sistema educativo y que depende de ellos cambiar esta realidad o seguir repitiendo el modelo heredado desde sus años de escolaridad.

## **1.2. Problematización**

La realidad presentada en los antecedentes revisados indica que la formación y evaluación de los estudiantes se encuentra en crisis, pues los profesores centran su labor en prácticas obsoletas que solo favorecen la memorización de contenidos y en el área de lectura se realizan controles que se encargan de comprobar la lectura domiciliaria. Por otra parte, generalmente, las expectativas son bajas, los docentes no esperan grandes logros por parte del alumnado, buscan cumplir con lo necesario para calificar dentro de la media en las pruebas estandarizadas (SIMCE).

Esto permite revelar la siguiente situación problemática: las estrategias de motivación utilizadas por los profesores no son idóneas para promover el aprendizaje significativo en el eje de lectura en los estudiantes de 8° básico, puesto que no promueven una enseñanza de la literatura como un aprendizaje importante para sus vidas. Esto se traduce en que los estudiantes vean la lectura como una obligación tediosa que no les produce ningún beneficio, goce ni aprendizaje útil para su desarrollo personal, por lo que dedican un mínimo esfuerzo que les permita conseguir una calificación medianamente aceptable.

Antes de continuar, se hará una breve síntesis de las principales dificultades que se presentan en la actualmente en la educación chilena: la desidia por parte de los estudiantes, mientras que los docentes deben dedicar la gran cantidad de horas en aula, lo que les impide tener tiempo para preparar actividades didácticas y de formación más allá del carácter contenidista, a eso se suma el número de estudiantes por sala y la constante falta de interés de los alumnos, principalmente, por la literatura.

Congruentemente, se ha detectado la necesidad de darle sentido a la lectura literaria que permita concientizar sobre la relevancia de realizar este ejercicio, factores que inciden en la deficiente formación de estudiantes autónomos capaces de autorregular sus estrategias de aprendizaje además de que puedan participar de forma activa en la elección de textos literarios que presenten temas de interés para ellos. Además de convivir de mejor manera con las nuevas tecnologías que ofrecen información inmediata y gran cantidad de imágenes que obvian la necesidad de indagar profundamente en los temas.

Al ignorar los puntos antes mencionados las consecuencias serían, en primer lugar, una profunda disociación entre los contenidos de la escuela y su vida fuera de ella, que a su vez haría menos significativa la estancia en la escuela por parte de

los estudiantes, lamentablemente, es en parte lo que vive la educación actualmente. Reforzando, además, el desinterés en la literatura y a su vez, se acentúa la carencia de comprensión lectora en textos literarios. Los factores interactúan en un círculo vicioso que provoca que no exista una buena de comprensión lectora, lo que se traduce en que no puede realizarse el aprendizaje significativo de la literatura, y los contenidos de la escuela no son relevantes ni significan un aporte para la vida de los estudiantes.

### **1.3. Justificación o relevancia del problema:**

En el Marco Curricular (MINEDUC, 2009), del sector Lenguaje y Comunicación, se considera a la literatura como "instrumento de formación y crecimiento personal, de participación social y de conocimiento, expresión y recreación del mundo interior y exterior". Se puede observar que la literatura contribuye en gran medida en el desarrollo de competencias básicas permitiéndole al estudiante un desarrollo integral en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en la práctica docente, muchas veces, se pasa por alto esta visión integral de la literatura, es por eso que el motivo de esta intervención pedagógica es generar material didáctico, acorde con el Marco Curricular, que sea un aporte a la práctica docente en la educación literaria y que promueva el aprendizaje significativo por medio del aprendizaje cooperativo. Por lo tanto, es necesaria, en primera instancia, la integración de la lectura obligatoria a los contenidos de la clase, logrando un aprendizaje completo sobre la importancia de la educación literaria dentro de la escuela. En segunda instancia, promover el libre y autónomo uso de la literatura para goce propio de cada estudiante.

Los aportes de la intervención están enfocados en resolver los vacíos educativos en torno a la literatura y funcionarán como una guía para docentes que

busquen implementar nuevas e interesantes propuestas generando aprendizajes significativos en sus estudiantes.

## **2. Objetivos**

### **2.1. Objetivo General**

Favorecer el aprendizaje significativo en la educación literaria en estudiantes de 8° básico, por medio de un manual de estrategias motivadoras, para contribuir al desarrollo de habilidades de la comprensión lectora.

### **2.2. Objetivos específicos**

- 2.2.1. Favorecer el aprendizaje significativo en la educación literaria.
- 2.2.2. Contribuir en el desarrollo de habilidades desde el aprendizaje cooperativo en el proceso de comprensión lectora.
- 2.2.3. Crear un manual de estrategias motivadoras para que el docente pueda implementar en sus clases.

### **3. Marco Teórico**

La presente propuesta pedagógica se centra en favorecer el aprendizaje significativo en la educación literaria en estudiantes de 8° básico, a través de la lectura sistemática de cuentos de Horacio Quiroga -escritor uruguayo considerado uno de los maestros del cuento latinoamericano que se inscribe como parte del naturalismo-.

El marco teórico que se presenta articula cuatro temas: la educación literaria, la comprensión lectora, el aprendizaje significativo y el naturalismo.

#### **3.1. Enseñanza de la literatura:**

En el Marco Curricular (MINEDUC, 2009), del sector Lenguaje y Comunicación, se considera a la literatura como "instrumento de formación y crecimiento personal, de participación social y de conocimiento, expresión y recreación del mundo interior y exterior". De este modo, se puede observar que la literatura contribuye en gran medida en el desarrollo de competencias básicas. En la competencia de comunicación lingüística, lo hace acrecentando el uso del lenguaje en general, por medio de la adquisición del vocabulario, entregando las pautas de interpretación y comprensión de textos escritos y orales, contribuir en el uso de figuras retóricas y diferentes recursos para el despliegue temático. Por otra parte, si se tiene en cuenta que la literatura es una manifestación artística, funciona como aporte a la competencia cultural y artística. En síntesis, la literatura es una herramienta fundamental en el desarrollo de competencias lingüísticas, las que ayudan a adquirir mayor comprensión de los contenidos de los diversos sectores del curriculum.

Esta concepción idealizada de la enseñanza literaria visualiza el desarrollo de las competencias lingüísticas del estudiante de forma integral. Sin embargo, en la práctica, esto se reduce, muchas veces, solo a la lectura de cierta selección de libros pertenecientes a determinadas épocas, manteniéndose siempre en los clásicos de la literatura universal -sin integrar literatura más diversa y/o desconocida y emergente- y con el fin de evaluar la memorización de esa información, o sólo la capacidad de extraer información, inferirla o interpretarla. Incluso, algo muy utilizado en la actualidad es comprobar la velocidad lectora, ignorando totalmente los intereses de los estudiantes o la posibilidad de desarrollar en ellos la autonomía y creatividad en la lectura.

El enfoque de la literatura que se centra en la reproducción de un texto: trama, hechos, personajes, etc. no siempre favorece el desarrollo del hábito lector y la comprensión del texto. De hecho, "cuando la 'enseñanza de la literatura' se convierte en la presentación descriptiva de un catálogo seleccionado de autores y de obras (a veces de títulos), que el alumno ha de conocer, porque son exponentes de un básico saber cultural, no se avanza en lo que debería constituir una eficaz educación/formación literaria" (Mendoza; 2002). Teresa Colomer (1991), citando a algunos autores de las nuevas corrientes didácticas, expone una concepción de lo que entiende por *educación literaria*, definiéndola como la "adquisición de una competencia lectora específica que requiere del reconocimiento de una determinada conformación lingüística y del conocimiento de las convenciones que regulan la relación entre lector y este equipo de texto en el acto concreto de su lectura" (Colomer, 1991), concepto que será acuñado en el proyecto de intervención, al hacer referencia a la educación literaria.

En el proceso de la educación literaria, no basta sólo con explicar conceptos aislados a los estudiantes sobre determinadas épocas o corrientes, o trabajar el proceso de lectura de obras literarias como el dominio de habilidades que permiten

a un lector decodificar palabras y entender oraciones sencillas. Tampoco se puede cometer el error de separar lenguaje de literatura, ya que la literatura debe ser trabajada en función del lenguaje, como constructora de sentido, de pensamiento y creatividad. Es importante no desconocer la función práctica de ésta, los estudiantes deben ser capaces de relacionar lo leído con su propia experiencia de vida, a partir de su cotidianidad diaria, familiar y social, logrando contribuir con el desarrollo de sus competencias lingüísticas desde el valor que le otorguen a los nuevos conocimientos. Está en la tarea docente generar en los estudiantes el *valor de uso* por la educación literaria que, como la describe a grandes rasgos Santos Guerra (2003), es tomar conciencia de que los nuevos conocimientos son útiles, tienen sentido, poseen relevancia y significación, deben despertar interés y generar motivación. El docente debe ser un guía en este proceso para que se lleve a cabo en los estudiantes, poniendo todos los medios, recursos y herramientas posibles, ya que muchas veces solo se transmiten 'contenidos' con el fin de evaluar y que los estudiantes den cuenta de lo aprendido demostrando que lo memorizaron, pero sin utilizar o aplicar esos nuevos conocimientos en su vida o en las otras asignaturas.

Colomer (2001) plantea *la Enseñanza de la literatura como construcción del sentido*, señalando que "a lo largo de nuestro siglo, el sistema educativo ha ido retirando a la literatura el favor que había ostentado durante siglos como eje vertebrador de la enseñanza lingüística, de la formación moral, de la conciencia de una cultura con raíces clásicas" (Colomer; 2001). Esto se asocia con los grandes cambios sociales que ha sufrido el mundo, que provocaron desajustes considerables entre la educación tradicional y las nuevas necesidades de la sociedad.

Colomer indica que "el objetivo de la educación literaria es, en primer lugar, el de contribuir a la formación de la persona, formación indisolublemente ligada a

la construcción de la sociabilidad y realizada a través de la confrontación con textos que explicitan la forma en la que las generaciones anteriores y las contemporáneas han abordado y abordan la valoración de la actividad humana a través del lenguaje” (Colomer; 2001). Es necesario considerar la enseñanza de la literatura como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes porque esta contribuye con su formación moral, cultural, artística, etc.

Colomer (2001) menciona a Lanson, quién en 1894 daba su postura “renovada” con respecto de la enseñanza de la literatura: “La idea de que un niño cuando sale del liceo ha de ‘saber’ literatura es una de las más absurdas que conozco: la literatura, para la mayor parte de las personas, no ha de ser un objeto de conocimiento positivo, sino un instrumento de cultura y una fuente de placer. Ha de servir al perfeccionamiento intelectual y ha de producir un placer intelectual. Por lo tanto, no se trata de ‘saber’: se trata de frecuentar y de amar” (Lanson citado por Colomer; 2001). Este planteamiento remite a un rol más activo de la literatura en el estudiante, donde cumple la función de transmitir conocimiento pero también, de cultura y placer, con la que se puede contribuir, utilizando las estrategias adecuadas de enseñanza.

Concordante con lo anterior, en el Marco curricular, uno de los objetivos fundamentales de 8° año (MINEDUC, 2009) está enfocado al logro del disfrute de la lectura de obras literarias significativas y representativas de diversos géneros, reconociendo las variadas visiones de mundo que presentan y contrastándolas con sus ideas y sus vivencias personales. Tener en cuenta las vivencias de los estudiantes es fundamental a la hora de aplicar estrategias motivacionales en la educación de la literatura para lograr una experiencia literaria por medio de la empatía con los personajes o las historias, y de esta forma, consigan una aprehensión significativa de los aprendizajes en todo este proceso.

El surgimiento de nuevas tecnologías podría ser considerado como una amenaza, si tomamos en cuenta el funcionamiento de las nuevas tecnologías y el desarrollo de la cultura de la imagen, que no contribuyen con el interés por la lectura, más bien alejan a los estudiantes del hábito lector, puesto que el ejercicio de lectura requiere mayor esfuerzo que el ejercicio de ver una película, por ejemplo. Incluso el lenguaje se ha degradado bastante con la economía textual en los chats. No obstante, la propuesta de la intervención, es utilizar estas "amenazas" estratégicamente como recursos para acercar más la literatura a los estudiantes, que están siendo constantemente estimulados por la tecnología. Felipe Zayas (2011) señala que "si un aspecto de la educación literaria es la experiencia de lo literario como componente de nuestra cultura, la literatura también habita la Red en forma de bibliotecas virtuales, secciones y noticias en la prensa digital, revistas literarias digitales, webs para la orientación de la lectura, etc. Debería de ser un objetivo educativo el conocimiento de estos sitios y su incorporación como recursos para una lectura más competente". La tecnología debe ser utilizada en el aula como elemento motivador con el fin de incrementar la estimulación de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, puesto que, todo indica, estas tecnologías forman parte fundamental de su vida cotidiana.

### ***3.2. Comprensión lectora:***

Durante años los estudios enfocados a la lectura y la comprensión lectora se basaron en el supuesto de que la comprensión del lenguaje escrito era equivalente al reconocimiento visual de las palabras. En consecuencia, las investigaciones eran dirigidas hacia el estudio de los procesos de decodificación (Alonso, 1985), es decir, la interpretación de signos entendidos contextualmente bajo una lengua común. Leer es un esfuerzo en busca del significado, es una construcción activa del sujeto mediante el uso de todo tipo de claves y estrategias (Defior, 1996). Dicho de otro modo, la comprensión lectora consiste en penetrar en la lógica que articula las

ideas en el texto, y extraer el significado global que da sentido a los sentidos textuales (Orrantia y Sánchez, 1994). Estos autores plantean la lectura desde un punto de vista sencillo y concreto: como un mero proceso en busca de descifrar códigos y extraer significados. Sin embargo, en el transcurso del tiempo los estudios en torno a la lectura han avanzado en pos de nuevos enfoques dirigidos al lector, al texto y al contexto como factores que podrían favorecer o perjudicar la comprensión lectora.

"Leer no consiste única y exclusivamente en descifrar un código de signos, sino que además y fundamentalmente supone la comprensión del significado o mensaje que trata de transmitir el texto" (Alonso, 1985). Así mismo, una concepción más acorde con el proyecto de intervención, donde el lector es un agente activo, es la de Ibáñez Sánchez (2005) y Alonso (2005), quienes plantean que muchas veces la lectura no puede seguir siendo entendida sólo como una interpretación de símbolos, sino como una actividad compleja que implica distintos procesos cognitivos los cuales abarcan desde reconocer los patrones gráficos hasta imaginarse la situación referida en el texto.

El reconocimiento de la enorme complejidad del proceso de comprensión lectora, en el que intervienen múltiples factores perceptivos, lingüísticos y cognitivos, está implícito en la definición del mismo como la habilidad para extraer el significado del texto, lo que va mucho más allá del simple encadenamiento de los significados de un conjunto de palabras decodificadas (Alonso, 1985).

A esta definición, Alonso (2005) agrega la noción del lector experto, quien busca comprender el contenido del texto a saber de qué habla el autor, qué nos dice de aquello y con qué intención lo dice. Además de estar orientada a una meta cuyo resultado depende de la interacción entre las características del texto y del lector, considerando que éste lleva consigo conocimientos previos, objetivos y expectativas al enfrentarse a la lectura.

## *¿Cuál es la importancia del desarrollo de la comprensión lectora?*

El acceso a la lengua escrita tiene incidencia en el desarrollo intelectual de los sujetos. Los mensajes escritos pueden ser analizados, cuestionados y confrontados con nuestras propias ideas y las de otros textos, lo que permite la apropiación de la experiencia y el conocimiento humano permitiendo convertir las interpretaciones de otros o nosotros mismos en algo material y articulado integrándolo a nuestro conocimiento de mundo. La lengua escrita amplía el campo de comunicación y desarrollo personal que la adquisición del lenguaje oral inicia en la vida de los seres humanos (Colomer, 1997).

La lectura es un medio básico para adquirir información en nuestra sociedad y en particular en el ámbito escolar. (...) Los sujetos que tienen dificultades para comprender lo que leen no sólo encuentran limitadas sus oportunidades educativas, laborales y de competencia social, sino que además no pueden disfrutar de una de las formas más placenteras de ocupar el tiempo de ocio. (Jesús Alonso, 1985)

El presente estudio acuña la definición anterior sobre la importancia de la comprensión lectora como parte del desarrollo intelectual y social de un ser humano. Se considera fundamental que el docente genere la motivación y la predisposición a la lectura a temprana edad en los estudiantes con el fin de lograr desarrollar la comprensión lectora.

### ***Lector, texto y contexto:***

La relación entre estas variables influye en la comprensión de los textos. Si un estudiante se enfrenta a un texto demasiado complejo para él eso significará una fisura en la relación lector/texto, así mismo si el estudiante lee un texto pertinente, pero en voz alta, dificultará su comprensión, logrando así un desajuste en la relación texto/contexto (Colomer, 1997).

*Lector* es la persona que se sitúa ante un texto con la intención de extraer ideas. Antiguamente se pensaba que el sentido se encontraba en el texto y que el lector debía "buscarlo" en él. Hoy en día, se concibe más bien que el lector "crea" el sentido del texto a partir del texto mismo, de sus propios conocimientos sobre su contenido y sus propósitos para leerlo (Condemarín y Medina, 1999). En el proceso de lectura, el lector incluye los conocimientos que posee en un sentido amplio, es decir, todo lo que sabe sobre el mundo, así como todo lo que hace durante la lectura para entender el texto (Colomer, 1997).

Para esto realiza diversas operaciones y posee diversas habilidades: dominio de la decodificación y del vocabulario, conocimientos previos sobre el tema, capacidad de memoria y utilización de estrategias cognitivas y metacognitivas, autoestima, intencionalidad e interés en la tarea (Meyer, 1981; Puente, 1991; Defior, 1996).

En la interacción texto - lector influye el conocimiento previo a la lectura, el dominio de los procesos inferenciales en los niveles inferiores del texto, la capacidad de entender a cabalidad un texto, la capacidad de interpretarlo más allá de su información explícita la posibilidad de controlar la lectura que se realiza (Colomer, 1997).

En breves palabras, un *texto* es una unidad coherente y cohesiva, de cualquier extensión pero con sentido completo. Constituyen texto palabras como "PARE" o "SALIDA" en la medida en que transmiten un mensaje completo (Condemarín y Medina, 1999).

La comprensión del contenido de un texto depende tanto de los conocimientos y estrategias que el sujeto activa en su procesamiento como de las características del propio texto. Pero también la comprensión y el recuerdo final de

la información leída dependen, a veces, de cómo haya sido elaborado el material escrito. Así, una cantidad excesiva de términos técnicos y de conceptos abstractos o una estructuración poco clara de las ideas expresadas en el texto hace que la lectura se convierta, especialmente para el lector poco avezado, en una tarea excesivamente difícil y con poca garantía de éxito (Gallego, Mata y Mieres; 2007).

El lector construye el significado no sólo a partir de sus experiencias, sino también a partir de los propósitos que lo mueven a leer el texto (Condemarín y Medina, 1999). Esto se relaciona con el tercer elemento que se incorpora al analizar los campos que abarca la comprensión lectora: el *contexto*.

La motivación y los procesos son los dos pilares sobre los que se apoya la comprensión. Por lo tanto, la pregunta que debe plantearse el docente es, por un lado, de qué depende la motivación con que los sujetos afrontan la lectura y por otro lado, qué procesos tienen lugar durante la misma, ya que si estos no se dan, la comprensión no se consigue (Alonso, 2005). La tarea del docente está en generar un ambiente propicio para una comprensión lectora utilizando herramientas que permitan activar los conocimientos previos de los lectores, formulando preguntas enfocadas a la reflexión, incorporando métodos que despierten interés hacia los temas de las sesiones, fijando objetivos claros y precisos clase a clase logrando así incentivar a los estudiantes. "Las personas no aprendemos a leer en el vacío, sin la mediación de los adultos, sino que lo hacemos en el entorno creado por los textos e influidos por el contexto que incita a leerlos". (Alonso, 2005)

El contexto comprende además otros elementos implicados en la comprensión: intención otorgada a la lectura, interés por el texto, intervenciones de los compañeros, tiempo disponible, ruido ambiente, lugar, etc. Así la comprensión depende de la relación entre estas tres variables, mientras más imbricados se hallen los tres elementos, mejor será la comprensión (Giasson, J., 1990).

De aquí se desprende la idea de que no se puede calificar a un alumno como buen o mal lector sin tomar en cuenta el texto que lee y el contexto donde se encuentra. (Condemarín y Medina, 1999). Es la enseñanza del docente la que debe guiar a los estudiantes para que lleguen a ser lectores maduros de manera que a pesar de la diversidad o dificultad que pueden representar los textos, ellos consigan entender lo que leen (Gallego, Mata, Mieres, 2007)

### **Modelos explicativos implicados en la comprensión lectora:**

En el proceso de la comprensión lectora hay ciertas investigaciones según el enfoque cognitivo. Según el modelo de Catalá (2001), se desarrollan tres modelos implicados para comprender la lectura. Los modelos *ascendente* y *descendente* conciben la lectura como un proceso que se realiza paso a paso, asumiendo que el significado se encuentra en el texto (ascendente) o en la mente del lector (descendente) sin tener en cuenta niveles superiores y reduciendo su desarrollo a dos etapas: la decodificación y la comprensión.

Los modelos actuales consideran la lectura como un proceso *interactivo*: el significado del texto no reside en las palabras, ni en las frases, ni siquiera en el texto considerado globalmente, sino que el lector activamente construye o representa la información ajustándola a su conocimiento de mundo y a sus propósitos de comprensión (Alonso, 1985), tanto para comprender el significado de lo que lee y, a la vez, enriquecer sus conocimientos anteriores. Se parte de la idea de que para leer es necesario dominar las habilidades de decodificación así como las estrategias para procesar activamente el texto (Catalá, 2001). De este modo, la construcción del significado es el resultado de la interacción entre el texto, los esquemas de conocimiento del lector y un contexto determinado (Spiro, 1980; Vega, 1984).

La comprensión de textos se considera una actividad constructiva, porque durante este proceso el lector no realiza simplemente una transposición unidireccional de los mensajes comunicados desde el texto a su base de conocimientos, sino que equivale a formarse una representación del contenido del mismo. El lector trata de construir una representación fiable a partir de los significados que sugiere el texto. La construcción de esa representación es el resultado de una actividad interactiva en el que intervienen, tanto las características del texto como los distintos tipos de conocimiento del sujeto. (Díaz-Barriga y Hernández, 2002; Alonso y Carriedo, 1999).

### **Niveles de Comprensión Lectora:**

La comprensión lectora se clasifica en niveles según su complejidad ya que se entiende como un proceso cognitivo en el que se realizan diferentes operaciones.

| <b>Niveles de Comprensión</b> | <b>Características</b>  |
|-------------------------------|---|
| <b>Nivel Literal</b>          | Se refiere al proceso de obtener la información que está incluida de forma explícita en el texto. La memoria y un buen nivel de decodificación favorecen este tipo de conocimiento (Gallego, Mata, Mieres, 2007). Mediante la recuperación de la información explícita, el lector es capaz de identificar el orden de las acciones, situaciones, personajes. Implica el recuerdo de los hechos tal y como aparecen en el texto (Espín, 1987). |
| <b>Nivel Inferencial</b>      | En este nivel se busca encontrar relaciones que van más allá de lo explícito, considerando experiencias y conocimientos previos y vinculándolas con el texto. El lector debe descubrir lo implícito desarrollando   |

|                      |   |
|----------------------|---|
|                      | habilidades de inferencia, deducción y construcción. El objetivo principal de este nivel es la elaboración de conclusiones (Espín, 1897).   |
| <b>Nivel Crítica</b> | En la lectura crítica el lector realiza una evaluación en base a su formación, su criterio y su conocimiento sobre lo leído. Este nivel implica saber deducir y especular de forma objetiva, puesto que debe lograr distinguir un hecho real de una ficticio y ser crítico en cuanto a las fuentes, autoridades o recursos que utilizó el autor para exponer ideas (Espín, 1987). |

### **Aprendizaje Cooperativo en función de la comprensión lectora**

El enfoque de la intervención será aplicado desde el Aprendizaje Cooperativo. La enseñanza tradicional del aprendizaje se configura desde las bases de la competitividad y la rivalidad centrándose en el trabajo individual, sin embargo, existen otras maneras de aprendizaje como el cooperativo, donde los procesos de aprendizaje se despliegan en conjunto con los pares, dándole énfasis al desarrollo de la autonomía personal y la cooperación de la misma forma y simultáneamente.

Desde su aparición, el aprendizaje cooperativo ha tenido una importante difusión y esto queda demostrado en las diversas investigaciones que corroboran su valor como elemento de innovación docente y herramienta de cohesión grupal; como opina Slavin (1992) estas técnicas cooperativas de enseñanza son llevadas a cabo con mucho control, a la vez que realizadas y supervisadas de forma periódica y constante (Ibáñez-Sánchez, 2005).

Fernando Trujillo (2002) a partir de varios postulados concluye que este método funciona formando grupos de estudiantes, en donde cada quien cumple un rol y pone a trabajar sus destrezas y habilidades en función de cooperar con el aprendizaje del resto de los compañeros. Esto permite tener un efectivo manejo de la clase y la oportunidad de crear un ambiente propicio para el aprendizaje, ya que la interacción entre estudiantes permite el desarrollo de las competencias lingüísticas, además de generar un aprendizaje progresivo.

Esta propuesta se orienta en dos aspectos: mejorar el rendimiento académico (Johnson y Johnson, 1999), puesto que los estudiantes se ayudan entre ellos, y mejorar las relaciones sociales, tomando en cuenta que la estructura de participación está planteada para favorecer los vínculos entre los pares. El objetivo central de esta propuesta es que los educandos aprendan más y mejor gracias a la cooperación entre iguales.

### ***3.3. Aprendizaje Significativo:***

La autoría del concepto se le otorga a David Ausubel, quien plantea que “para aprender un concepto, tiene que haber inicialmente una cantidad básica de información acerca de él, que actúa como material de fondo para la nueva información” (Ausubel, 1983).

Según Ausubel (1983), los conocimientos no se encuentran ubicados arbitrariamente en el intelecto humano. En la mente del hombre hay una red orgánica de ideas, conceptos, relaciones, informaciones, vinculadas entre sí. Cuando llega una nueva información, esta puede ser asimilada en la medida que se ajuste bien a la estructura conceptual preexistente, la cual, sin embargo, resultará modificada como resultado del proceso de asimilación (Ausubel, 1986).

Antes de llegar a esa definición hubo una serie de aportes previos que ayudaron a construir la concepción de la realidad pedagógica actual, partiendo desde el principio de autoestructuración del conocimiento, es decir, que el alumno es el agente responsable de su propio proceso de aprendizaje.

En la concepción de Ausubel del aprendizaje significativo han influido diferentes autores, tales como Dewey, Montessori, Bruner, entre otros. Dewey aporta con su teoría del conocimiento y el método del problema en el contexto de una concepción enteramente dinámica de la persona, cuyo propósito es la reconstrucción de las prácticas morales y sociales. El aporte de Montessori se centra en su trabajo sobre la trilogía niño-ambiente-amor, aspectos que son relevantes al momento de lograr el aprendizaje. Bruner aporta con los modelos metales y la representación de la realidad.

De lo anterior, se desprende que es un concepto polisémico y que se ha construido desde diversas áreas y enfoques. En concreto, el término *aprendizaje significativo* se complejiza con su uso, pero, a su vez, otorga infinitas posibilidades para mejorar la práctica docente y conseguir estudiantes autónomos y conscientes de la responsabilidad que les atañe en la construcción de su proceso de aprendizaje.

A continuación se desarrollará el concepto, de la manera más detallada posible, desde la perspectiva de Ausubel, ya que es en ésta donde se encuentra el sustento teórico de la intervención.

Ausubel (1983) plantea que el aprendizaje del estudiante depende de los aprendizajes previos con los que relaciona la nueva información. Entonces, debe entenderse por *estructura cognitiva* al conjunto de conceptos e ideas que un sujeto

posee en una determinada parcela del conocimiento, así como la manera en que éste la organiza en su cerebro.

En el proceso de orientación del aprendizaje es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno. No sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja, así como de su grado de estabilidad. Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel (1983) ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, esto permitirá una mejor orientación de la labor educativa, que ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o desde la perspectiva de que el aprendizaje de los alumnos comience desde "cero", pues los estudiantes tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.

Ausubel resume este hecho en el epígrafe de su obra de la siguiente manera: "Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (Ausubel, 1983).

Es importante destacar los aspectos característicos de la teoría, tales como la *Reconciliación Integradora*, entendida como la unificación entre lo que el estudiante conoce de algún tema y la nueva información que se le quiere entregar, pues durante el proceso de aprendizaje, el que aprende encuentra a veces problemas o disonancias cognitivas que le obligan a realizar algún tipo de clarificación conceptual. Estas disonancias se producen, por ejemplo, cuando la nueva información que se intenta aprender está en conflicto con la que ya se conoce. Asimismo, el sujeto puede notar que conceptos que aparentemente no tienen

relación están ligados, en realidad. Este fenómeno de reconciliación integradora es fundamental en el aprendizaje.

Otro punto que se debe destacar son los *Organizadores Previos*, los cuales son un conjunto estructurado de conocimientos que actuaría como puente cognitivo entre la información disponible en la estructura cognitiva del sujeto que aprende y la nueva información que se trata de aprender. Obviamente, para poder diseñar un organizador previo eficaz es preciso, en primer lugar, saber cuáles son los conocimientos que el sujeto posee para lograr establecer con precisión cuáles son los que requiere para poder procesar la nueva información.

El contenido debe tener *significatividad lógica*, esto es que debe existir la posibilidad de establecer conexiones no arbitrarias entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo. El sujeto que se encuentra en el proceso de aprendizaje debe disponer de ideas pertinentes para relacionar el nuevo contenido con los conocimientos previos y debe tener una disposición para el aprendizaje significativo. De nada sirve que se cumplan todas las condiciones anteriores relativas a los nuevos contenidos, si el sujeto decide no relacionar el nuevo material con sus conocimientos previos, lo cual se traduciría en una situación de aprendizaje memorístico.

Una vez descubierto el campo de los conocimientos de los estudiantes y de la manera en que ellos relacionan éstos con el mundo fuera de la escuela, estaremos en condiciones de presentar nuevos contenidos y conocimientos que, en manos de los propios alumnos. Éstos se convertirán en aprendizajes en la medida en que ellos comprendan las etapas de su cognición y los que sucede en los estudiantes cada vez que adquieren un nuevo aprendizaje, que tendrán una utilidad en el uso y no sólo como transcripción en una prueba para conseguir una calificación.

### 3.4. *Naturalismo*

La visión tradicional del movimiento literario llamado naturalismo supone una forma exacerbada del realismo, poniendo énfasis en la precisión descriptiva de los sucesos que se exponen en la narración y presentan ante el espectador o lector los aspectos más míseros e irremediables de la existencia social.

En el naturalismo ha penetrado muy profundamente la ideología determinista que surgió como consecuencia del avance de las ciencias biológicas y de la irrupción del positivismo, influencias que ganaron terreno en el pensamiento de la segunda mitad del siglo XIX. De allí procede el estímulo que inspiró a Émile Zola, máximo e indiscutido representante del naturalismo, quien juzgaba que su labor no era más que una aplicación literaria de la metodología científica de la época, basada en la medicina experimental. En razón de esta circunstancia, en el naturalismo desaparece el equilibrio entre crítica social y descripción artística, y tienden a prevalecer el primer elemento sobre el segundo (Bravo, 2010). En consecuencia, el naturalismo se caracteriza por una actitud moralizadora que se concentra en la exposición detallada y exacta de las condiciones que circundan al individuo, operan sobre él y determinan su conducta, sin que éste pueda escapar a la acción de la fuerza opresora.

Mientras que los naturalistas hispanoamericanos admitieron la descripción minuciosa y realística, la presentación de los bajos fondos sociales y un espíritu amargo y pesimista, no aceptaron por completo el concepto del determinismo, puesto que este choca con el libre albedrío que propaga el catolicismo y rechazaron la narración completamente objetiva, es decir, sus obras mantuvieron el propósito didáctico y moralizador.

## **El naturalismo en Hispanoamérica**

El auge de esta corriente literaria en el continente americano se desata entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, destacándose como la gran expresión artística de los cambios sociales ocurridos en aquella época, tales como la expansión de las ciudades, industrialización y tecnologización, sus efectos en los vínculos del individuo con su mundo, además del aceleramiento de la inmigración europea y campesina hacia las capitales hispanoamericanas; la consecuente formación de cordones de miseria en torno a estas ciudades, en contraste con la creación simultánea de barrios lujosos de alta burguesía; el cuestionamiento más o menos profundo a los órdenes culturales tradicionales (Prendes, 2003).

### **Relación del naturalismo y Horacio Quiroga**

En los cuentos de Horacio Quiroga es posible encontrar aspectos relevantes del naturalismo, tal como se describe el movimiento sufre una adaptación al llegar al continente americano, dándose como un híbrido, es decir, que los autores exploraron diversas corrientes en forma simultánea y transformaron sus obras, sin encasillarse en un solo movimiento.

En la literatura de Quiroga, lo que se destaca es el determinismo dado por los instintos animales de los seres humanos, aquello reprimido que es liberado de manera brutal y que trae como consecuencia desenlaces trágicos y/o fatales. Siempre el ser humano es superado por su entorno y sus instintos, no puede cambiar el destino las pulsiones del cuerpo están al servicio de este determinismo naturalista, además del entorno geográfico del cual el autor se sirve para ubicar a sus personajes en paisajes exóticos y exuberantes que evidentemente se

transforman en protagonistas de sus cuentos, ya que sin ellos no se lograría la tensión o clímax en sus historias.

#### 4. Metodología

Nuestro proyecto de intervención pedagógica consiste en la construcción de un Manual de Enseñanza de la Literatura, el cual ofrecerá estrategias didácticas a los docentes, orientadas principalmente a favorecer el aprendizaje significativo de los estudiantes de 8° Básico en la enseñanza de la literatura, con el fin de contribuir con el desarrollo de habilidades de comprensión lectora y formar lectores autónomos para alcanzar así el goce literario.

Los criterios pedagógicos que orientarán el proyecto, en el concepto de aprendizaje significativo, serán los de David Ausubel, quien lo plantea de la siguiente manera:

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: Son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición. (Ausubel, 1983)

Bajo estos criterios, el docente cumplirá un rol de orientador, ayudando a los estudiantes a activar sus conocimientos previos para que así estos sean capaces de relacionarlos con los nuevos conocimientos adquiridos alcanzando así la comprensión. El rol de los estudiantes será un rol activo, en donde a partir de las ideas previas, constituidas por sus experiencias, creencias, etc., relacionadas con las nuevas, irán transformando sus esquemas mentales hacia estados más elaborados de conocimiento, los cuales adquieren sentido en su propia construcción logrando el aprendizaje significativo.

## **4.1. Corpus**

Para el desarrollo de este Manual, hemos escogido diez cuentos de Horacio Quiroga, siete cuentos de *Cuentos de amor, locura y muerte* (1917) y tres cuentos del libro *Cuentos de la selva* (1918). Ninguno ha sido escogido aleatoriamente, puesto que en todos ellos hemos encontrado elementos que buscamos desarrollar en nuestro proyecto de intervención pedagógica, los cuales pasaremos a detallar a continuación. Los cuentos han sido agrupados con sus símiles temáticos, sin importar el libro o año de publicación.

### **4.1.1. El almohadón de plumas / A la deriva**

En ambos cuentos el tema principal que se desarrolla es la muerte del hombre en manos de los animales, cómo la naturaleza cobra la vida de los humanos. En el primer cuento el animal es un parásito que vive en las plumas del almohadón donde dormía Alicia, quien luego de casarse, en 5 días muere a causa de que este parásito le absorbe su sangre. En el segundo cuento, una víbora con dos piquetes logra causar la muerte de Paulino en sólo unas horas. A pesar de que Paulino la mata, ella le había dado muerte antes. En ambos cuentos buscamos destacar la preponderancia del naturalismo (ambientado en la época), cosa que caracteriza la escritura Quiroga.

### **4.1.2. La gallina degollada**

El elemento protagónico es la muerte. Los hermanos "enfermos" cobran la vida de la hermana "normal". Considerando parte de nuestro marco teórico el naturalismo, lo que siempre sucede es que la naturaleza se encuentra sobre la vida del hombre, en este caso, los hermanos eran tratados como animales hasta tal

punto que logran fusionarse con el ambiente natural y actúan en base a su instinto, al darle muerte a su hermana están reafirmando el sentido del naturalismo.

#### **4.1.3. Nuestro primer cigarro**

Lo que quisimos destacar de este cuento, son tres elementos: uno es el naturalismo. La casa adquiere carácter patriarcal y represor. Esto se ve representado en la figura del tío de los niños, quien asume el rol de “padrastro”, todo en contraposición al jardín, que representa la libertad, la recreación, y lo primordial, el juego, que es el segundo elemento a trabajar. Cómo la travesura de los niños llega a convertirse en una broma cruel y peligrosa, ya que se juega con la muerte en un ambiente de realidad y enfermedad. Como último punto, destacar la importancia de la curiosidad de los niños al probar cosas nuevas/prohibidas (como el cigarro) y cómo estas situaciones van generando el desarrollo del aprendizaje, por medio de la experiencia personal.

#### **4.1.4. La miel silvestre / La gama ciega / Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre**

Estas tres historias coinciden en que llevan una enseñanza. En los tres, la gula es lo que lleva a su ruina a los personajes. Gabriel, explora en un bosque, se encuentra con un panal y se come toda miel silvestre que este contenía, hasta el punto de no poder ponerse de pie y morir devorado por hormigas carnívoras. La Gama, se come la miel y desobedece a su madre, encuentra un panal donde salen avispa que la pican por todos lados, incluso en sus ojos, dejándola ciega. El coatí, es cazado por los hombres, porque estuvo buscando huevos todo el día por el bosque, y sólo había encontrado huevos pequeños. Aunque su madre le advirtió lo peligroso de acercarse a la aldea, el coatí cegado por la gula, encontró huevos de gallina y fue ahí donde los humanos lo atraparon.

En estas historias buscamos destacar las enseñanzas sobre la alimentación, la importancia de obedecer a los padres que siempre quieren protegernos y tener cuidado con la ambición.

#### **4.1.5. El alambre de púas**

En este relato, el toro es quien muere. Resulta confuso analizar su muerte desde el punto de vista del naturalismo, ya que muere intentando cruzar una cerca, un alambre de púas, hecho por humanos. Sin embargo, si tomamos en cuenta la actitud soberbia y desafiante, logramos hacer un símil entre la actitud del toro y la actitud humana, y claramente el toro está personificando a un humano. Por otro lado, el alambre de púas fue hecho por un humano, sin embargo su materia prima es el metal, elemento proveniente de la naturaleza. Nuevamente, la naturaleza domina al hombre, ya sea por medio de elementos explícitos o simbólicos, como en este caso.

#### **4.1.6. La guerra de los Yacarés**

Este relato cuenta la historia de unos yacarés que vivían en un lago y un día una nube apareció y el yacaré más viejo dijo que era una nube mala, después de un tiempo los bichos y peces que comían se iban del lago entonces los yacarés se preocuparon. Construyeron un dique para que los barcos no espanten a los peces ni a los bichos, una noche pasó un barco de guerra que empezó a disparar y rompió el dique. Lo volvieron a construir y el barco lo seguía destruyendo hasta que un día lo reconstruyeron pero esta vez más fuerte y el barco no lo pudo destruir. Los yacarés defendían su hábitat y a sus amigos. Esta obra es una de las más representativas del naturalismo dentro del corpus escogido, ya que presenta la

lucha entre el hombre y la naturaleza, en donde esta última es la que obtiene la victoria.

#### **4.2. Descripción Conceptual**

El objetivo de la elección del corpus que se trabajará en la intervención es acercar a los estudiantes a la literatura de Horacio Quiroga y poner sobre la palestra las temáticas que éste propone, tales como la muerte, gula, codicia, la amistad, la diversidad, valores éticos, entre otros.

Al incorporar estos tópicos se busca provocar el interés de los estudiantes, ya que los alumnos de 8° año básico se encuentran en la etapa de adolescencia, descubriéndose y formándose como sujetos autónomos. Por lo mismo, al conocer y manejar temas de su interés personal mostrados desde la literatura se producirá el ansiado aprendizaje significativo. A partir de textos breves se busca facilitar la motivación a la lectura, además de promover los ejercicios desde lo simple hacia lo complejo, y trabajar direccionando los tópicos hacia la reflexión y opinión, logrando la comprensión de manera tanto específica como global.

#### **4.3. Descripción Operativa**

En relación con los contenidos que se proponen en el Marco Curricular y en el Programa de Estudio para 8° año básico en el área de Lenguaje y Comunicación, los textos escogidos se ajustan a los requerimientos de contenidos mínimos obligatorios en el eje de lectura, por ejemplo: "Lectura de obras literarias significativas, incluyendo al menos seis novelas, dos obras dramáticas y otros textos como cuentos y poemas, cuyos temas se relacionen con la cotidianidad, lo fantástico y con la problemática y los intereses de la edad, reconociendo y contrastando las visiones de mundo". Este contenido se trabaja en totalidad en la

unidad que se propone en la intervención, ya que por medio de los cuentos de Quiroga es posible analizar los tipos de mundo, los problemas cotidianos, y los temas de interés de los estudiantes de 8º año. El objetivo fundamental que se pretende desarrollar en la unidad de aprendizaje es "Disfrutar de la lectura, seleccionada personalmente o sugerida, de obras literarias significativas y representativas de diversos géneros, reconociendo las variadas visiones de mundo que presentan y contrastándolas con sus ideas y sus vivencias personales". Dicho objetivo es importante ya que es aquí en donde se incluyen las experiencias previas y visiones personales de los estudiantes que permitirán acercarnos a aquello que puede ser importante y significativo para la vida de cada alumno y alejarnos de la concepción de la escuela segregada de la vida cotidiana.

La revisión de los aspectos relevantes de la teoría ausubeliana, ayudan a centrar el uso que se dará de ellas en la confección del Manual, que forma parte de la intervención. Entonces surge la interrogante ¿de qué forma se conseguirá el aprendizaje significativo? La mayor tarea estará en las actividades de motivación, que deben despertar el interés de los estudiantes en los textos propuestos y cómo se relacionarán con sus propias experiencias, es decir, disponer al grupo a una actitud de aprender, hacer responsable a cada uno de los estudiantes en la construcción de su aprendizaje, además de fortalecer la labor docente como ente de apoyo constante frente a las necesidades del grupo.

La motivación se centrará en actividades visuales y metacognitivas, de manera tal que se presentaran imágenes de resonancia y a partir de estas se elaborará un "mapa" de la percepción y representación del mundo, el trabajo de pensar el mundo, el significado que cada uno le otorga a diversas imágenes, lo anterior como primera etapa para luego trabajar con los textos y la comprensión lectora.

Posteriormente, parece pertinente realizar una evaluación de las actividades para ver en qué grado se ha logrado el objetivo de un aprendizaje significativo, esto se hará por medio de preguntas claves de autoevaluación y coevaluación.

Al realizar la planificación de cada sesión se incluirá en forma específica objetivos de aprendizaje y contenidos de cada una, lo que permitirá trabajar la unidad en forma integral con pequeños objetivos que favorecerán el cumplimiento tanto de los objetivos del Marco Curricular como el que se plantea como objetivo de la intervención.

## Bibliografía


- Alonso, J., Mateos, M. (1985), Comprensión lectora: Modelos, entrenamiento y evaluación. *Infancia y aprendizaje*, 1985, 31-32, 5-19. Universidad autónoma de Madrid. (En línea) Disponible en:<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=667401>
- Alonso, J. y Carriedo, N. (1999). *Problemas de Comprensión Lectora: Evaluación e Intervención*. Madrid: Alianza.
- Alonso Tapia, J. (2005), Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. *Universidad Autónoma de Madrid Revista de Educación*, núm. extraordinario 2005, pp. 63-93, Fecha de entrada: 07-07-2005
- Arancibia, V. (1994). *La educación en Chile: Percepciones de la opinión pública y de expertos*. Estudios Públicos N° 54.
- Ausubel-Novak-Hanesian (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México:Trillas.
- Bellini, G. (1997). *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. España: Castalia. (En línea) Disponible en:  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=267749>
- Bravo Castillo, J. (2010) *Émile Zola y la novela naturalista*, en *Grandes hitos de la historia de la novela euroamericana*. Vol. II: El siglo XIX: los grandes maestros. Madrid, Cátedra.
- Catalá, Gloria M. C. (2001). *Evaluación de la comprensión lectora*. Barcelona: Graó.
- Coll Salvador, C. (1988) *Significado y sentido en el aprendizaje escolar*, *Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo* *Infancia y Aprendizaje*. *Journal for the Study of Education and Development* N° 4 , págs. 131-142

- Colomer, T. (1991) Desde la enseñanza de la literatura a la educación literaria. Barcelona: CL&E. pp 18- 31.
- Colomer, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción de sentido. Revista latinoamericana de lectura Lectura y Vida. (En línea) Disponible en:  
[http://www.oei.es/fomentolectura/ensenanza\\_literatura\\_construccion\\_sen\\_tido\\_colomer.pdf](http://www.oei.es/fomentolectura/ensenanza_literatura_construccion_sen_tido_colomer.pdf)
- Colomer, T. (1997) Signos . Teoría y práctica de la educación 20,página 6-15 Enero - Marzo 1997 ISSN 1131-8600. (En línea) Disponible en:  
[http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo\\_id=683](http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=683)
- Condemarín, M. y Medina, A. (1999). Taller de Lenguaje II: Un programa integrado de desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas de los alumnos de segundo ciclo básico. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Defior, S. (1996). Las dificultades de aprendizaje: un enfoque cognitivo. Archidona: Aljibe.
- Díaz Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, R. G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación Constructivista. México: Mc Graw Hill.
- Espín (1987). Lectura, lenguaje y educación compensatoria. España: Oikos-Tau.
- Gallego, J. L., Mata, F. S. y Mieres, C.G. (2007). Habilidades lingüísticas y comprensión lectora. Una investigación empírica. (En línea)
- García Rivera, Gloria (1995) Didáctica de la literatura para la enseñanza primaria y secundaria. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España.
- Giasson, J. (1990). La compréheension de la lecture. Québec: Ediciones Gaetan Morin.

- Ibáñez-Sánchez, Silvia (2005) Aprendizaje recíproco en la comprensión lectora de textos con niños de cuarto de primaria. Universidad Internacional de la Rioja, Facultad de Educación (pdf)
- Jonhson, D. W. & Johnson, R. T. (1975). Learning together and alone cooperation, competition and individualization. Englewood Cliffs: NJ: Prentice Hall.
- Lanson, G. (1894) "L'étude des auteurs français dans les classes de lettres." (En línea). Disponible en:  
[https://www.uni-due.de/lyriktheorie/scans2/1922\\_lanson1.pdf](https://www.uni-due.de/lyriktheorie/scans2/1922_lanson1.pdf)
- Leibrandt, I. (2007) La didáctica de la literatura en la era de la medialización, Universidad de Navarra. (En línea) Disponible en:  
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero36/didalite.html>
- Mendoza Fillola, A. (2002) Las funciones del profesor de literatura bases para la innovación. Aspectos didácticos de Lengua y Literatura, 12. Publicaciones ICE. Universidad de Zaragoza. (En línea).  
Disponible en:  
[http://www.ub.edu/frac/images/stories/DLL/pdf/Mendoza\\_funciones\\_prof\\_literario.pdf](http://www.ub.edu/frac/images/stories/DLL/pdf/Mendoza_funciones_prof_literario.pdf)
- Meyer, B. (1981). Organizational Aspects of Text. New York: McGraw-Hill
- Meyton, S.(1986). El cuento Hispanoamericano. Fondo de Cultura Económica, SA. De CV. México, D F. (En línea) Disponible en:  
<http://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/seymour-menton-resumen.pdf>
- Mineduc (2009). Marco Curricular 7° y 8° básico sector Lenguaje y Comunicación. Disponible en:  
[http://www.mineduc.cl/index5\\_int.php?id\\_portal=47&id\\_contenido=17116&id\\_seccion=3264&c=1](http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_seccion=3264&c=1)

- Ordiz Vázquez, F. (1996). El naturalismo en Hispanoamérica. Los casos de "En la sangre" y "Santa" Anales de literatura hispanoamericana 25: 77-89. Fundación Dialnet.
- Orrantia, J. y Sánchez, E. (1994). Evaluación del lenguaje escrito. En M. A. Verdugo (dir.), Evaluación curricular: Una guía para la intervención psicopedagógica (pp. 223-326). Madrid: Siglo XXI.
- Palominos N., (1998) Teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel. (En línea). Disponible en :  
<http://www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml>
- Prendes, M. ( 2003). La novela naturalista hispanoamericana. Evolución y direcciones de un proceso narrativo. Madrid: Cátedra. (En línea) Disponible en:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718\\_22952004000100013&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718_22952004000100013&script=sci_arttext)
- Puente, A. (1991). Comprensión de la lectura y acción docente. Madrid: Pirámide.
- Quiroga, H. (2009). Cuentos de la selva. Buenos Aires: Kapelusz, Norma. GOLU.
- Rodríguez Palmero, M. (2011) La teoría del aprendizaje significativo una revisión aplicable a la escuela actual. IN. Investigación i Innovación Educativa i Socioeducativa, ISSN-e 1989-0966, Vol. 3, Nº. 1, 2011 (Ejemplar dedicado a: Aprenentatge significatiu) , págs. 29-50 (En línea) Disponible en:  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3634413>
- Santos Guerra, M. (2003) Dime cómo evalúas y te diré que tipo de persona y profesional eres. Revista Enfoques Educativos, volumen Nº 5.
- Slavin, S. y Sharan, Y. (1992). Expanding cooperative learning through group investigation. New York: Teacher collage Press.
- Spiro (1980) Schema theory and reading comprehension: new directions. Rand J. University of Illinois at Urbana-Champaign.

- Suazo R. y Vargas J. (artículo sin publicar) La representación de la literatura en el discurso docente: Aproximaciones al nuevo enfoque para la enseñanza literaria en la escuela.
- Trujillo, F. (2002) Aprendizaje Cooperativo para la enseñanza de la lengua Publicado en la revista Publicaciones de la Facultad de Educación y Humanidades-Campus de Melilla, nº 32, año 2002, pp. 147-162, ISSN 1577-4147.
- Zayas, F. (2011) Educación Literaria y Tic's. España: Leer.es (En línea) Disponible en:  
<http://leer.es/wp-content/uploads/publicaciones/PDFs/201106.pdf>

A photograph of a pink bougainvillea plant with large, vibrant pink bracts and long, thin, red, drooping filaments. The plant is set against a background of a wall with a marbled, watercolor-like texture in shades of pink, red, and white. The text is overlaid on the upper left portion of the image.

Propuesta didáctica  
para favorecer  
el aprendizaje significativo  
en la educación literaria

*Unidad: Locura y Muerte*

## Índice

|   |    |
|---|----|
| Introducción .....  | 3  |
| Sesión 1: El almohadón de Plumas .....  | 4  |
| Sesión 2: A la deriva .....   | 12 |
| Sesión 3: La gallina degollada .....  | 18 |
| Sesión 4: Reflexiones a partir de la gallina degollada .....                  | 25 |
| Sesión 5: Curiosidad y juventud .....   | 33 |
| Sesión 6: La miel silvestre .....   | 39 |
| Sesión 7: Historias de familia .....  | 43 |
| Sesión 8: Reescritura del cuento La miel silvestre .....                      | 46 |
| Sesión 9: Texto Narrativo .....   | 50 |
| Sesión 10: La gama ciega .....  | 58 |
| Sesión 11: La naturaleza, lobo con piel de oveja .....                        | 62 |
| Sesión 12: Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de humano ..... | 66 |
| Sesión 13: Juego de roles .....   | 70 |
| Sesión 14: El alambre de púas .....   | 73 |
| Sesión 15 La guerra de los yacarés .....                                      | 79 |
| Sesión 16- 19: Actividad final .....  | 89 |
| Material Anexo: Cuentos para cada sesión .....                                | 94 |



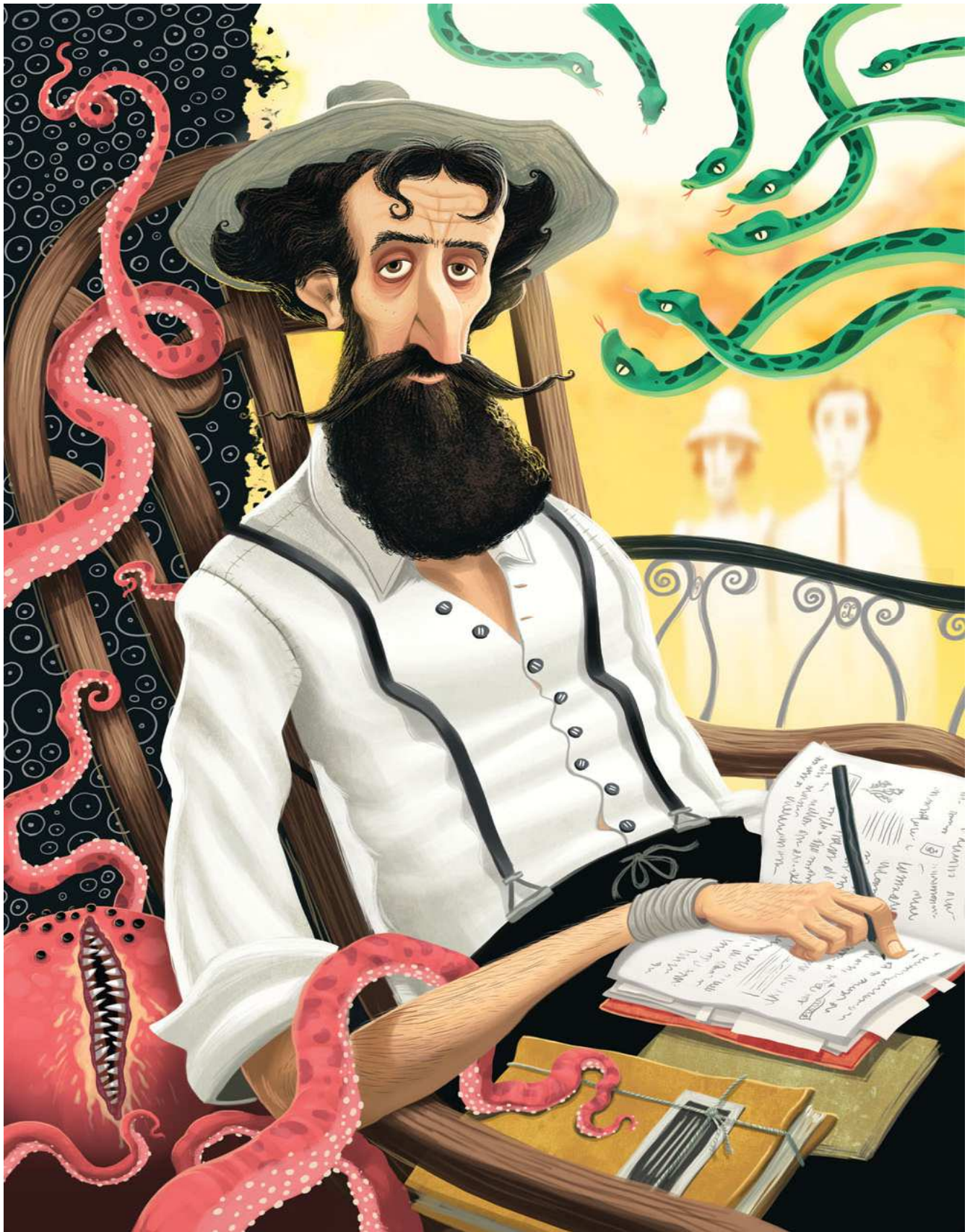
## Introducción

Este manual pretende favorecer el aprendizaje significativo en la educación literaria. Para esto, se trabajará con el escritor uruguayo Horacio Quiroga y sus libros *Cuentos de la selva* y *Cuentos de amor, locura y muerte*.

El manual está organizado en sesiones, donde cada una contiene:

- ❖ Planificación de la sesión
- ❖ Preguntas para hacer predicciones del texto a trabajar
- ❖ Actividades para los estudiantes
- ❖ Link de audiocuentos (para las sesiones que corresponda)
- ❖ Powerpoint o imágenes (para las sesiones que corresponda)
- ❖ Material complementario para el profesor, el cual puede ser utilizado completa o parcialmente, según el docente estime conveniente.
- ❖ Pautas de evaluación para las evaluaciones sumativas.
- ❖ Todos los cuentos completos que se trabajarán.





## SESIÓN 1 EL ALMOHADÓN DE PLUMAS

### El almohadón de plumas

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocer un poco de Horacio Quiroga.</li> <li>• Conocer el naturalismo literario y sus elementos presentes en las obras de Horacio Quiroga.</li> <li>• Valorar un texto literario, que permita desarrollar el pensamiento y la creatividad.</li> <li>• Utilizar un vocabulario adecuado y pertinente en la exposición de su trabajo.</li> </ul>                                  |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | <p>El profesor hace una introducción de lo que será la unidad: <i>Quiroga: locura y muerte</i>.</p> <p>Se expone una breve biografía del autor.</p> <p>Después se explica a grandes rasgos lo que es el naturalismo y los elementos presentes en la escritura de Quiroga.</p>  |
| Desarrollo           | <p>Se les presenta el nombre del cuento a trabajar <i>El almohadón de plumas</i> para realizar predicciones de la lectura y así activar sus conocimientos previos a través de algunas preguntas.</p> <p>Se da a conocer el material motivador, que consiste en un video stop motion, inspirado en el cuento.</p> <p>El video se detiene en el minuto 7:05 y se les dan las instrucciones para realizar la actividad.</p> |
| Cierre               | <p>La evaluación será formativa: Se revisan los resultados de la actividad, evaluándolos de forma colectiva.</p> <p>Se les asigna la tarea para la próxima clase.</p>  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El presente Manual</li> <li>• Proyector, computador y parlantes para ver el video.</li> <li>• Video Stop Motion <i>El Almohadón de Plumás</i> (adjunto en el CD)</li> <li>• Hojas de block y lápices de colores para que los estudiantes dibujen el final del cuento.</li> </ul>  |



Realizamos en conjunto predicciones de la lectura en base a lo que se espera del cuento. Los estudiantes responden las siguientes preguntas:

- ¿De qué creo que se trata el cuento?
- ¿Qué relación tendrá un almohadón con la trama del cuento?
- ¿Las plumas serán relevantes en el cuento?

Para incentivar la lectura, comenzamos la clase viendo un video realizado con Stop Motion, inspirado en el cuento. Vemos el video: (hasta los 7:05 minutos)



<http://www.youtube.com/watch?v=IGikUWv1THc>

Detenemos el video para generar incertidumbre y expectación en los estudiantes:

- ¿Qué podría pasar ahora?
- ¿Qué tenía el almohadón dentro que lo hacía ser tan pesado?
- ¿Cuál sería la real causa de muerte de Alicia?

Los estudiantes dibujan cómo creen que terminará esta historia. En una imagen

## Actividad

deben resumir qué es lo que piensan que había dentro del almohadón.

**EVALUACIÓN FORMATIVA: Al finalizar, las imágenes son comentadas en clases.**



Tarea: Los estudiantes leen el cuento en sus casas para conocer cómo termina la historia. La próxima clase se terminará de ver el video con el fin de que comparen el final que imaginaron con el final real.



**Material complementario para el profesor***¿Quién es Horacio Quiroga?*

Horacio Quiroga nació en la localidad de Salto, República Oriental del Uruguay, el 31 de diciembre de 1878.

Desde muy joven sintió interés por la literatura, los trabajos manuales, la vida al aire libre, el ciclismo y la fotografía.

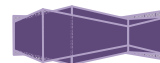
Es considerado uno de los cuentistas latinoamericano más importante de todos los tiempos. Además fue poeta y dramaturgo, y uno de los maestros del cuento y el naturalismo. Aunque sus relatos son bastante breves, tienen rasgos estremecedores que a menudo retratan la naturaleza bajo rasgos temibles y horrorosos enmarcándola como enemiga del ser humano.



La vida de Quiroga estuvo marcada por la tragedia, los accidentes y los suicidios. Entre ellos, mató por error a su mejor amigo, mientras le enseñaba a usar una escopeta, además del suicidio de su primera esposa.

Se casó dos veces y tuvo tres hijos. Se mantuvo siempre viviendo en la selva, por esto sus cuentos siempre tratan de animales y vida salvaje.

En 1937, mientras se encontraba internado en el Hospital de Clínicas de la ciudad de Buenos Aires a los 58 años de edad, tras enterarse de que padecía cáncer de próstata, decidió darle fin a su vida, bebiendo un vaso de cianuro.



## EL NATURALISMO

El naturalismo es un movimiento literario que tuvo lugar aproximadamente entre finales del siglo XIX (a partir de 1880) y mediados del siglo XX (fundamentalmente hasta 1940). No obstante las raíces del movimiento son anteriores, pues los escritores naturalistas tomaron sus ideas y las desarrollaron a partir del movimiento literario dominante durante el siglo XIX, el realismo. Si bien algunos críticos han tratado de etiquetar el naturalismo como una suerte de "realismo radical", este movimiento tiene suficiente profundidad y personalidad como para ser apartado del realismo y considerado diferente.

En este sentido, los naturalistas se mostraron muy interesados en abordar sus obras desde un punto de vista "científico", intentando identificar las fuerzas ocultas que influyen en las acciones de los personajes. Esas fuerzas serían principalmente el ambiente en el que esos personajes crecen y operan, así como la herencia que reciben -o, en otras palabras, la posición social y económica que ocupan.

El máximo representante, principal impulsor y primer teórico del naturalismo fue el escritor francés **Émile Zola**, quien dejó canonizado el género en el prólogo de su novela *Thérèse Raquin*. Desde Francia el naturalismo se extendió a Alemania, Italia -donde se denominó *verismo*-, a Rusia -donde influyó en autores como **Gogol** y **Dostoievski**-, a España y también a Latinoamérica y a los Estados Unidos.

En resumen, allí donde el realismo era básicamente descriptivo, meramente literario y únicamente atento hacia la capa social burguesa -principal promotora y consumidora del mismo-, el naturalismo resultó un movimiento con influencias más profundas -entre las que destacan sobre todo la teoría de la evolución de Darwin y la filosofía determinista- y metas más altas -no solo mostrar la vida de su época "tal como era" sino terminar "por qué era como era", y hacerlo sin omitir sus aspectos más hermosos ni tampoco los más desagradables-. Las obras naturalistas solían incluir, de hecho, la pobreza, el racismo, el sexo, los prejuicios, la enfermedad, la prostitución, la suciedad y la muerte tratadas de una forma exenta de dramatismo, lo que las hizo algo difíciles para el público en general y consiguió que fueran criticadas por ser demasiado directas y francas. Frente al optimismo y al progresismo liberal del que solían hacer gala los escritores realistas, el naturalismo se mostraba fuertemente pesimista; y en contra de la "apología de la libertad" propia de los realistas, los naturalistas negaban la libre voluntad y se refugiaban en su pesimismo determinista, afirmando que las condiciones sociales y naturales de los personajes les impiden vivir de acuerdo con su voluntad.



## Tabla de cotejo para Evaluación formativa

---

|  | Puntaje ideal | Puntaje obtenido |
|--|---------------|------------------|
| 1.- El estudiante sigue los pasos de la actividad.             | 5             |                  |
| 2.- El dibujo es acorde con los contenidos del cuento.         | 5             |                  |
| 3.- Aplica elementos naturalistas en el dibujo.                | 5             |                  |
| 4.- Relaciona la actividad con los contenidos vistos en clase. | 5             |                  |
| 5.- Creatividad.   | 5             |                  |
| <b>Total:</b>  | <b>25</b>     |                  |



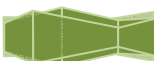
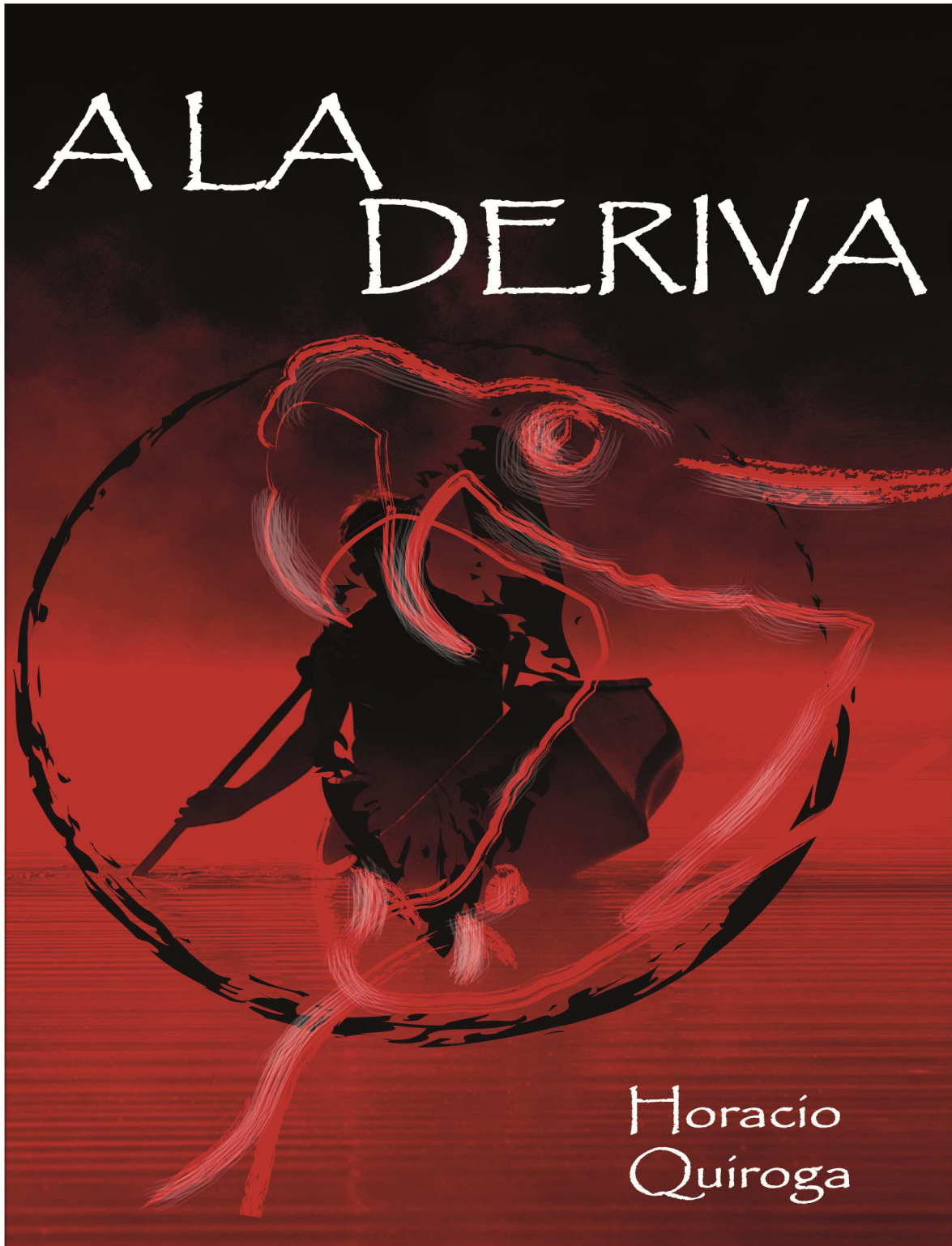
*El almohadón de plumas, Horacio Quiroga***Vocabulario:**

- **estremecimiento:** Conmoción, alteración.
- **severidad:** Rigidez, rigor y exactitud en el cumplimiento de una regla, una norma o una ley.
- **rígido:** Que no admite cambios ni se adapta a otras cosas.
- **expansiva:** Franca, comunicativa.
- **incauta:** sin cautela, crédula, ingenua.
- **semblante:** cara o rostro humano; apariencia de las cosas.
- **estuco:** Masa de yeso blanco y agua de cola con la cual se hacen y preparan muchos objetos que después se doran o pintan.
- **desapacible:** desagradable a los sentidos, que causa disgusto.
- **sensibilizado:** hacer sensible algo.
- **resonancia:** prolongación del sonido que va disminuyendo de forma gradual.
- **hostil:** contrario o enemigo.
- **insidiosamente:** palabras o acción que envuelven mala intención.
- **sollozos:** llanto.
- **redoblando:** repitiendo, reiterando, volviendo a hacer algo.
- **tentativa:** acción que sirve para experimentar o probar algo.
- **desvanecida:** sin ánimos, adormecida.
- **constatose:** comprobar la veracidad y certeza de un hecho y dar constancia de él
- **agudísima:** grave, de larga duración.
- **obstinación:** Pertinacia, porfía, terquedad.
- **descendieron:** bajaron, se redujeron.
- **desmesuradamente:** en exceso.
- **perlaron:** cubrir o salpicar algo de gotas de agua, sudor, etc.
- **alarido:** grito lastimero por algún dolor, pena o conflicto.
- **extravío:** pérdida, sin rumbo.
- **estupefacta:** impresionada, atónita.
- **confrontación:** enfrentamiento, comparación.
- **serenó:** tranquilizó, estabilizó.
- **antropoide:** Dicho de un animal, y especialmente de un mono antropomorfo: Que por sus caracteres morfológicos externos se asemeja al hombre.
- **yacía:** echada o tendida.
- **estupor:** asombro, pasmo.
- **inerte:** inactivo, ineficaz, incapaz de reacción.
- **resopló:** dio soplos.
- **tamborileó:** golpear con fuerza sobre una superficie.



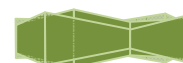
- **extinguiéndose:** acabándose, muriéndose.
- **agravado:** empeorado.
- **remitía:** recordaba.
- **lívida:** intensamente pálida.
- **síncope:** abreviar, acortar.
- **desplomada:** Dicho de una persona: Caerse sin vida o sin conocimiento.
- **crepusculares:** Se dice del estado de ánimo, intermedio entre la conciencia y la inconsciencia, que se produce inmediatamente antes o después del sueño natural, o bien a consecuencia de accidentes patológicos, o de la anestesia general.
- **deliró:** Dijo o hizo despropósitos o disparates.
- **fúnebremente:** relativo a los difuntos.
- **agónico:** moribundo.
- **monótono:** repetitivo.
- **extraordinariamente:** fuera de lo común, exagerado.
- **crispadas:** Causar contracción repentina y pasajera en el tejido muscular o en cualquier otro de naturaleza contráctil.
- **velludas:** con mucho vello.
- **viscosas:** pegajoso, glutinoso.
- **sienes:** partes laterales de la cabeza situadas entre la frente, la oreja y la mejilla.
- **vertiginosa:** que causa vértigo, impresión.
- **parásitos:** Dicho de un organismo animal o vegetal: Que vive a costa de otro de distinta especie, alimentándose de él.
- **favorable:** a su favor, servicio o conveniencia.





LA MUERTE, LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuchar la lectura de un texto literario.</li> <li>• Valorar la lectura de un texto literario que permita desarrollar el pensamiento.</li> <li>• Utilizar adecuadamente un vocabulario variado en la exposición de su trabajo</li> </ul>   |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | <p>El profesor pregunta a los alumnos si leyeron <i>El almohadón de plumas</i> para mostrarles el final del video visto en la clase anterior.</p> <p>De forma colectiva se comenta y se compara con los dibujos creados.</p> <p>Después, se les hacen preguntas a los estudiantes sobre su percepción de la muerte y cercanía a esta.</p>      |
| Desarrollo           | <p>Se les hace una pequeña explicación sobre “la muerte” como elemento del naturalismo.</p> <p>Luego, se les presenta el nombre del cuento a trabajar, <i>A la deriva</i>, para realizar predicciones de la lectura y así activar sus conocimientos previos.</p> <p>Se da a conocer el material motivador, que consiste en un audiocuento.</p> |
| Cierre               | <p>Para cerrar, se les hacen una serie de preguntas a los estudiantes de cómo se manifiesta el naturalismo en el cuento.</p>   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Manual...</li> <li>• Proyector</li> <li>• Computador</li> <li>• Parlantes</li> <li>• Audiocuento</li> </ul>  |



## SESIÓN 2

## LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

La literatura naturalista tiene como uno de sus tópicos la muerte del Hombre. Pero la muerte no como una suerte de fuerza del destino que en algún momento llega o que se hace presente en algún accidente en donde como consecuencia muere el Hombre, sino que se muestra como la fuerza que ejerce la naturaleza sobre el este y cómo esta cobra la vida del ser humano.



## Preguntas

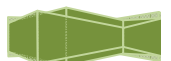
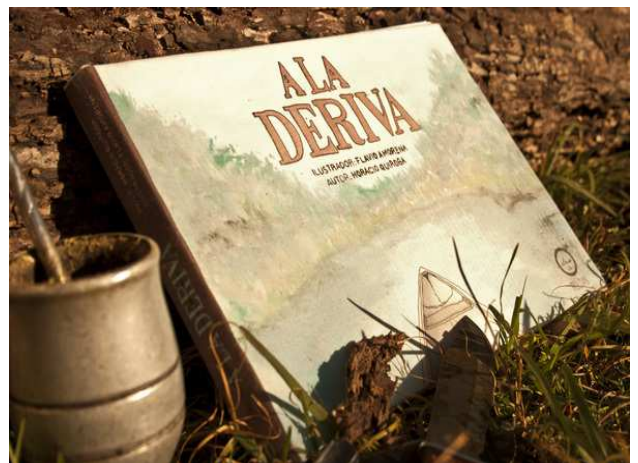
- 1.- ¿Qué es la muerte para ti?
- 2.- ¿Qué tan cerca has estado de esta?
- 3.- ¿Le temen a la muerte?

## A la deriva

Realizamos en conjunto predicciones de la lectura en base a lo que se espera del cuento. Los estudiantes responden las siguientes preguntas:

## Preguntas antes de la lectura

- ¿De qué creo que se trata el cuento?
- ¿Qué significa estar a la deriva?



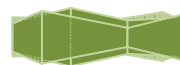
Para incentivar la lectura, se verá una representación inspirada en el cuento.

Link representación: <https://www.youtube.com/watch?v=-qeIuOVCHR8>

**Como curso, los estudiantes responden:**

***Preguntas de evaluación de lectura:***

- 1.- ¿En dónde suceden los hechos?
- 2.- ¿Qué es lo que sucede?
- 3.- ¿Por qué el protagonista no puede salvarse?
- 4.- ¿Cómo la naturaleza se manifiesta por sobre el Hombre?
- 5.- Al matar a la víbora ¿el Hombre venció a la naturaleza?



## Tabla de cotejo para evaluación sumativa

---

|  | Puntaje ideal | Puntaje obtenido |
|--|---------------|------------------|
| 1.- Los estudiantes escuchan el cuento con atención.                           | 5             |                  |
| 2.- Los estudiantes se muestran interesados en cómo se desarrolla la historia. | 5             |                  |
| 3.- Recurren al vocabulario.   | 5             |                  |
| 4.- Participan de la actividad respondiendo a las preguntas.                   | 5             |                  |
| 5.- Reconocen con facilidad los elementos naturalistas del cuento.             | 5             |                  |
| 6.- Responden asertivamente las preguntas.                                     | 5             |                  |
| <b>Total:</b>  |               | <b>30</b>        |

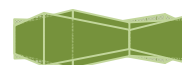


## Material complementario para los alumnos

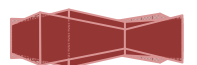
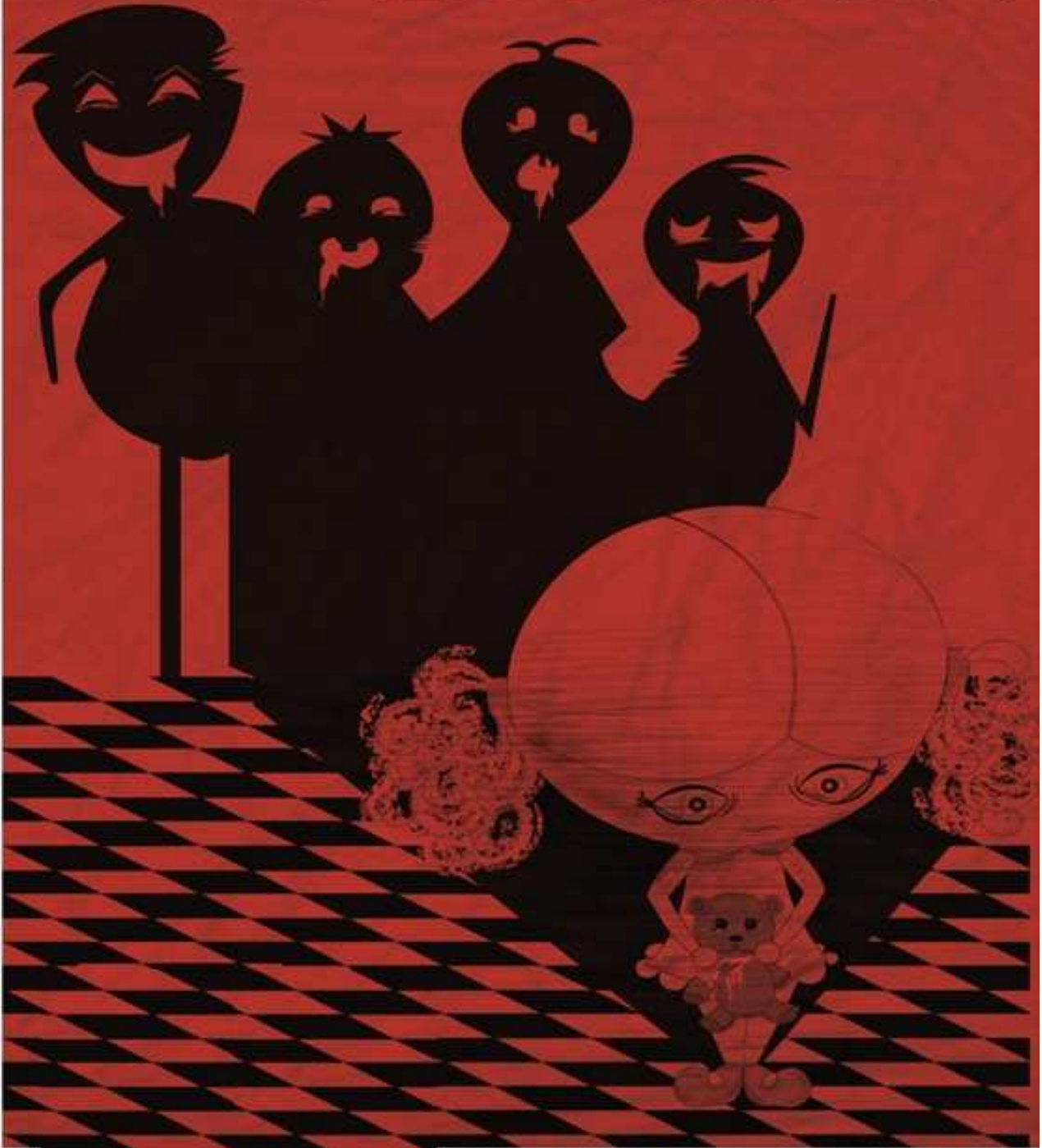
*(Este vocabulario, les será entregado a cada uno de los alumnos, de esta forma, a medida de que escuchen el audio cuento, podrán entender las palabras que desconozcan)*

### Vocabulario para seguir el relato:

- **Yaracacusú:** Víbora venenosa que se encuentra en el norte argentino, proviene de la yarará y tiene unos colmillos que miden entre uno o dos centímetros. Al morder, el veneno entra en el cuerpo en uno o dos segundos.
- **Machete:** Especie de cuchillo ancho, pesado y de un solo filo.
- **Fulgurantes:** Que destaca por su intensidad o su rapidez.
- **Caña:** Aguardiente destilado de la caña de azúcar.
- **Gangrenoso:** Afectado por la gangrena.
- **Gangrena:** Es un término en medicina humana y veterinaria que se refiere a la muerte de las células de la piel acompañada de una descoloración característica y pérdida irreversible de este tejido.
- **Entenebrece:** Oscurecer, llenar de tinieblas.
- **Efluvio:** Emisión de vapores o de partículas muy pequeñas que se desprenden de una cosa y llegan a nuestros sentidos.



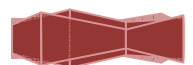
# LA GALLINA DEGOLLADA



## SESIÓN 3

### LA VENGANZA DE LA NATURALEZA

|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Descubrir cómo se manifiesta el Naturalismo en el cuento <i>La gallina degollada</i>, específicamente <i>la muerte</i>.</li> <li>• Producir textos bien estructurados y coherentes, para expresarse, narrar y exponer, utilizando el registro de habla adecuado.</li> <li>• Desarrollar la creatividad de los estudiantes.</li> </ul>  |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | <p>El profesor introduce la clase con un pequeño recordatorio sobre <i>la muerte</i> en el naturalismo, como continuidad del tema visto la clase anterior.</p> <p>Se les presenta la actividad y las instrucciones de esta. Se llama <i>El Juego del Horror</i> presentado en el powerpoint que se adjunta al Manual.</p>   |
| Desarrollo           | <p>Se divide al curso en 5 grupos y se les hace entrega de 9 imágenes, que tienen relación con el cuento a trabajar.</p> <p>Se elige un representante de cada grupo. Presentan el trabajo realizado de forma oral.</p> <p>Luego, se les muestra un video audiocuento, que narra <i>La gallina degollada</i>, con el fin de comparar las historias creadas, a partir de las predicciones y su imaginación, con la historia real.</p> |
| Cierre               | A modo de cierre, se les plantean preguntas sobre cómo se manifiesta el naturalismo en el cuento.   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• 9 imágenes sobre el cuento (anexas)</li> <li>• Proyector y computador para que los estudiantes puedan ver el power point con imágenes.</li> <li>• Parlantes, para que los estudiantes puedan escuchar el audiocuento para finalizar la actividad.</li> </ul>   |



**Link audiocuento:**

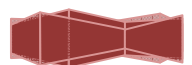
<https://www.youtube.com/watch?v=EYRcl93TYp>

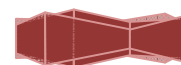
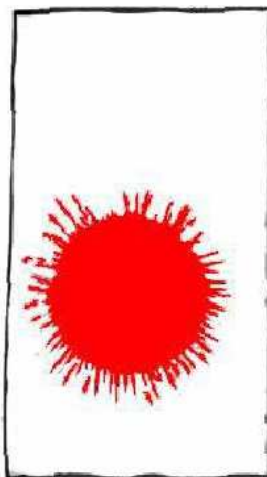
**Imágenes Powerpoint “Juego del Horror”**

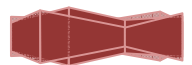
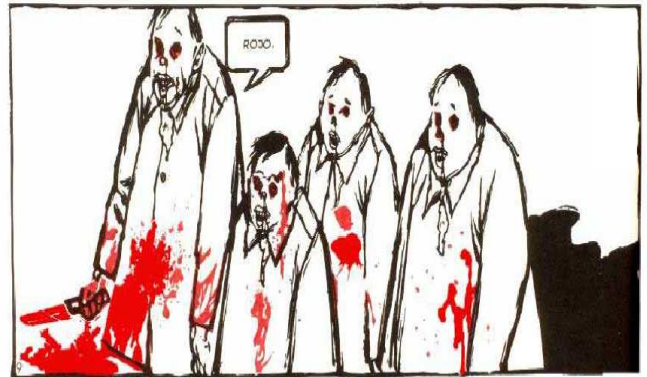
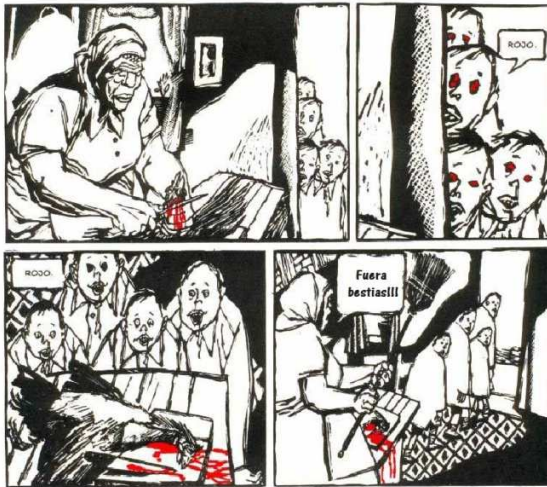


## Instrucciones

- Forma un grupo de 5 estudiantes
- A cada grupo se les entregará un mazo de cartas.
- Cada grupo deberá crear una historia a partir de las imágenes.
- Deben ser incluidas todas estas.



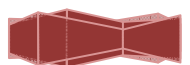




## Tabla de cotejo para evaluación sumativa

---

|   | Puntaje ideal | Puntaje obtenido |
|---|---------------|------------------|
| 1.- Los estudiantes siguen los pasos de la actividad.                       | 5             |                  |
| 2.- Participan activamente todos los integrantes del grupo.                 | 5             |                  |
| 3.- Relacionan la actividad con los contenidos vistos en clase.             | 5             |                  |
| 4.- La historia que inventan tiene elementos naturalistas.                  | 5             |                  |
| 5.- Producen textos bien estructurados y coherentes en la exposición oral.  | 5             |                  |
| 6.- Utilizan el registro de habla acorde al contexto en la exposición oral. | 5             |                  |
| 7.- Son creativos.  | 5             |                  |
| 8.- Escuchan con atención el audiocuento.                                   | 5             |                  |
| <b>Total</b>  | <b>40</b>     |                  |



## *La gallina degollada*, Horacio Quiroga

### Vocabulario:

- **declinar:** Aproximarse algo a su fin.
- **enceguecedora:** Cegada, privada de la visión.
- **estrepitosamente:** muy ruidoso, estruendoso.
- **hilaridad:** Risa ruidosa causada por lo que se oye o lo que se ve.
- **zumbaban:** Producir una cosa ruido o sonido continuado y sordo.
- **inercia:** falta de energía, desidia.
- **letargo:** Somnolencia profunda y prolongada que constituye el síntoma de varias enfermedades nerviosas, infecciosas o tóxicas.
- **desvalido:** Abandonado, desamparado, que no se vale por sí mismo.
- **porvenir:** Suceso o tiempo futuro.
- **consagración:** Entrega y dedicación exclusiva a una tarea o un asunto.
- **vil:** bajo, despreciable.
- **convulsiones:** Contracción violenta e involuntaria de uno o más miembros o músculos del cuerpo.
- **redobló:** aumentar una cosa al doble.
- **primogénito:** primer hijo de un matrimonio.
- **anhelo:** deseo vehemente de conseguir algo.
- **redimir:** Librar a alguien de una mala situación o dolor.
- **abolido:** anulado.
- **deglutir:** Tragar los alimentos o bebidas haciéndolos pasar al estómago.
- **frenesí:** Exaltación violenta de una pasión o sentimiento.
- **infructuosidad:** ineficaz, inútil.
- **insidia:** dicho o acto con mala intención.
- **acaeció:** sucedió un hecho.
- **hiel:** amargura, resentimiento.
- **emponzoñado:** envenenado con ponzoña.
- **fruición:** gozo, placer intenso.
- **tísica:** relativo a la enfermedad tesis.
- **imperiosamente:** con urgencia, ineludible.
- **lívido:** pálido, amoratado.



SESIÓN 4

DISCRIMINACIÓN, VIOLENCIA EN LA ESCUELA Y EL BULLYING

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocer los elementos presentes en <i>La gallina degollada</i> vinculados con la discriminación y no valoración del carácter único de la persona.</li> <li>• Reflexionar en torno a la discriminación y el bullying en el colegio.</li> <li>• Crear conciencia sobre la discriminación, bullying y no valoración de la persona, con el fin de impulsar a los estudiantes a actuar en su entorno.</li> </ul> |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | <p>El profesor introduce la clase con preguntas para recordar el cuento <i>La gallina degollada</i>. (Personajes, acciones, etc.)</p> <p>Luego, a partir de las preguntas, se reconocen los elementos principales del cuento, poniendo énfasis en la actitud de los papás frente al nacimiento de 4 hijos "idiotas" y una niña normal.</p>   |
| Desarrollo           | <p>Después, a partir de la conversación se reflexiona entorno a la discriminación, bullying y no valoración del carácter único de la persona en el colegio. Se muestran imágenes para orientar la conversación.</p> <p>Luego, se invita a los estudiantes a hacer algo para crear conciencia en su colegio: Carteles, renovar el diario mural, crear cuentos.</p>  |
| Cierre               | A modo de cierre, se les plantean preguntas sobre cómo se manifiesta el naturalismo en el cuento.  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual</li> <li>• Proyector y computador para que los estudiantes vean el power point o prezi</li> <li>• Cartulina, hojas blancas e Imágenes de noticias sobre bullying y discriminación para que los alumnos realicen su trabajo.</li> </ul>   |



### Preguntas sobre *La gallina degollada*

- ¿De qué trataba el cuento?
- ¿Cómo se referían en el cuento a los cuatro hijos del matrimonio?
- ¿Cómo trataban los papás a los hijos que nacieron con una discapacidad?
- ¿Por qué crees que los niños terminaron comiéndose a su hermanita?
- Hoy en día ¿de que podrían acusar a los papás?
- ¿Cómo calificas la actitud de las personas que se burlan o rechazan a las personas por tener alguna discapacidad o ser diferentes?

### Material complementario para el profesor

Fuente: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=194860>



### Bullying en la escuela

El bullying es un problema real y grave en las escuelas, independientemente de los países, del tamaño de los establecimientos, de la diversidad cultural, del nivel socio-económico de los estudiantes o de la dependencia educacional de los colegios.

- Por Abraham Magendzo, Paula Legüe y Pablo Madriaza, investigadores de Fundación Ideas.

El fenómeno de bullying o intimidación suele aparecer desde el sentido común y desde los medios de comunicación como el paradigma para comprender las agresiones en el contexto escolar, y como tal, a ratos todo acto de agresión en la escuela parece quedar cubierto bajo el amplio paraguas que aguanta el concepto. Al respecto, es necesario precisar el fenómeno de bullying para que adquiera sentido y utilidad. Éste es solo parte de una realidad mucho más amplia que es *la violencia escolar*.



|   |  | En relación al poder ejercido<br>(Pikas, 2002)     |  |
|---|--|--|--|
|   |  | <i>Simétrico</i>                                   | <i>Asimétrico</i>  |
| En base a la relación violencia / escuela (Charlot, 2002) | <i>Violencia en la escuela</i>             | peleas, pandillas, juego violento                  | <b>bullying</b> , juego violento   |
|   | <i>Violencia hacia la escuela</i>          |  | agresiones a profesores, robos, daño intencionado a la propiedad educacional |
|   | <i>Violencia de la escuela</i>             | agresiones padres-profesores                       | castigos físicos, maltrato psicológico de profesores                         |
|   | <i>Violencia en el entorno educacional</i> | entre grupos de estudiantes de diferentes colegios | <b>bullying</b>  |



Empleamos el término **bullying** en la escuela para connotar un comportamiento agresivo o el acto intencional de **hacer daño** a algún/a otro/a, que se lleva a cabo de **forma constante** durante un período de tiempo y en el cual existe una relación interpersonal caracterizada por una **asimetría de poder**.

Por tanto, para que un acto de agresión sea una expresión de **bullying** se requiere que la agresión se sostenga en el tiempo y que entre los involucrados (víctima/agresor) haya una diferencia de poder. Un acto eventual y único, por muy brutal que sea -como el reciente caso de la profesora del **colegio Pierre Teilhard de Chardin**, acuchillada por uno de sus estudiantes- no es **bullying**. Tampoco lo es por cierto, una pelea entre compañeros de igual fuerza y poder o una escaramuza entre pandillas o grupos.

El hostigamiento tiene que ser permanente en el tiempo y como tal puede utilizar diversos soportes para ejercerse, los cuales, en la mayoría de los casos, suelen entremezclarse:

- soporte físico (golpes, empujones, robos);
- soporte verbal (insultos, amenazas);
- soporte relacional o indirecto (exclusión social, rumores) y,
- el soporte digital (agresiones vía web, celulares, etc.).



## Imágenes del porwer point para orientar la conversación





“No recibimos peruanos porque tienen una educación más atrasada que la chilena y, por lo tanto, bajan el nivel de las pruebas de medición de la calidad educacional”





**Gobierno alerta que discriminación contra niños con discapacidad subió 29%** En la conmemoración del Día Mundial del Síndrome de Down, la Primera Dama, Cecilia Morel, y el ministro Joaquín Lavín, hicieron un llamado para aumentar la inclusión en nuestra sociedad.

Los colegios públicos de la ciudad quedan fuera del reparto de ordenadores



[www.santygutierrez.com](http://www.santygutierrez.com)



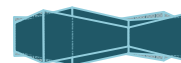
Traducido por <http://socialdemencia.blogspot.com>



## Tabla de cotejo para actividad sumativa

|   | Puntaje ideal | Puntaje obtenido |
|---|---------------|------------------|
| 1.- Los estudiantes siguen los pasos de la actividad.   | 5             |                  |
| 2.- Participan activamente todos los integrantes del grupo.                                   | 5             |                  |
| 3.- Reconocen elementos naturalistas en la historia.  | 5             |                  |
| 4.- Relacionan el cuento con elementos de la realidad.  | 5             |                  |
| 5.- Presentan una visión crítica sobre cómo es vista la discriminación.                       | 5             |                  |
| 6.- Relacionan la visión de la discriminación en el libro y la comparan con la visión actual. | 5             |                  |
| 7.- Producen textos bien estructurados y coherentes en su trabajo escrito y visual.           | 5             |                  |
| 8.- Son creativos al presentar su trabajo.  | 5             |                  |
| <b>Total</b>  | <b>40</b>     |                  |



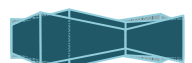


Sesión 5



**Curiosidad y juventud**

|                             |   |
|-----------------------------|---|
| <b>Objetivo de la clase</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Valorar con actitud crítica la lectura de un texto literario.</li> <li>• Utilizar adecuadamente un vocabulario variado y pertinente, seleccionando palabras, expresiones y algunos términos específicos en la exposición de su trabajo.</li> </ul> |
| <b>Tiempo de sesión</b>     | 2 horas pedagógicas   |
| <b>Inicio</b>               | El curso se divide en 8 grupos. A cada grupo le será entregada una hoja con un fragmento del cuento "Nuestro primer cigarro" (el cuento se habrá dividido, anteriormente, en 8 páginas)   |
| <b>Desarrollo</b>           | <p>Los estudiantes se organizan en grupo para realizar una pequeña representación del fragmento del cuento.</p> <p>Al finalizar las presentaciones, los estudiantes deben descubrir cuál es el orden cronológico real de los hechos del cuento. Actividad en conjunto a nivel de curso.</p> |
| <b>Cierre</b>               | Para cerrar, se realiza una conversación colectiva en torno a la curiosidad.  |
| <b>Materiales</b>           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual.</li> <li>• Hojas del cuento (anexas)</li> </ul>  |



### La Curiosidad

Tratándose de adolescentes, como profesores debemos tener en cuenta que la curiosidad es fundamental para el desarrollo del aprendizaje.

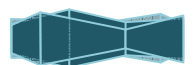


### La Juventud

Los jóvenes y los niños están en una etapa de desarrollo donde la experimentación es primordial. En este cuento encontramos un par de hermanos que hacen bromas a los mayores, juegan y empiezan a ambientarse dentro de un espacio de naturaleza y elementos, hasta ahora, desconocidos.

### Actividad:

- Se forman 8 grupos en el curso.
- A cada grupo se le entrega un fragmento del cuento "Nuestro primer cigarro", que previamente fue dividido en 8 partes.
- Los alumnos lo leen y preparan con su grupo una dramatización del fragmento.



**PARA FINALIZAR LA ACTIVIDAD**

- Luego de la actividad, como curso determinan el orden de las partes del cuento según piensan ellos.
- El profesor puede orientar a los alumnos, pero no decirles la respuesta hasta que se llegue a un consenso general.

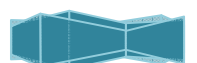
**PARA EL CIERRE: Preguntas finales a los estudiantes:**

- ¿Qué es para mí la curiosidad?
- ¿Cuál es la importancia y los riesgos de esta?
- ¿Alguna vez he hecho una travesura similar? ¿Qué resultados tuvo?

**Nuestro primer cigarro**

*Reseña*

Dos hermanos cuya madre ha enviudado ven que su vida es aburrida, hasta que su tía se enferma de viruela. Estando toda la atención de la familia concentrada en ella (incluso la de ellos) se topan con la suerte de que pueden explorar y jugar a su antojo. Alejados de su casa, en un cañaveral se permiten probar su primer cigarrillo que han hurtado a expensas de un tío que es en extremo estricto con ellos por considerar que su madre (hermana de este) es blanda con sus hijos. Uno de los hijos, Eduardo, se molesta con su tío y tienen una gran discusión en la que para asustarlo decide fingir su muerte simulando un ahogo en el pozo del terreno. Tras el pertinente mal rato, se descubre que el niño está a salvo y cuando el adulto va por él nuevamente, Eduardo lo amenaza con un suicidio nuevo, pero ahora bien hecho. Sin más remedio deciden hacer una tregua.



**Vocabulario para entender el relato** (este vocabulario será entregado a cada grupo para que puedan seguir el cuento entendiendo las palabras más rebuscadas)

**Acaecido**, intr. Suceder (|| efectuarse un hecho).

**Aljibe**, (Del ár. hisp. *alǧúbb*, y este del ár. clás. *ǧubb*).m. cisterna (|| depósito subterráneo de agua).

**Atónito, -ta** *adj.* Se aplica a la persona que queda asombrada, sin respuesta o reacción, ante una sorpresa.

**Brizas**, (De *brinza*). f. Filamento o hebra, especialmente de plantas o frutos. Parte delgada de algo.

**Brocal**, (Del lat. *bucculāre* 'taza').m. Antepecho alrededor de la boca de un pozo, para evitar el peligro de caer en él.

**Culantrillo**, (Del dim. de *culantro*).m. Hierba de la clase de las Filicíneas, con hojas de uno a dos decímetros, divididas en lóbulos a manera de hojuelas redondeadas, con pedúnculos delgados, negruzcos y lustrosos. Se cría en las paredes de los pozos y otros sitios húmedos, y suele usarse su infusión como medicamento pectoral y emenagogo.

**Cumbarí**, rur.*Arg.* Arbusto de la familia de las Solanáceas, de unos 80 cm de altura, cuyo fruto rojo y muy picante se emplea como condimento.

**Enfurreñado**, prnl. coloq. Enfadado, enojado.

**Epíteto**, (Del lat. *epithēton*, y este del gr. ἐπίθετον, agregado).m. Adjetivo o participio cuyo fin principal no es determinar o especificar el nombre, sino caracterizarlo.

**Furibunda**, (Del lat. *furibundus*).adj. Airado, colérico, muy propenso a enfurecerse. Que denota furor. *Batalla furibunda. Miradas furibundas.*

**Hemorragia** *f. PAT.* Flujo de sangre por rotura accidental o espontánea de los vasos. La sangre puede verterse al exterior o derramarse en el interior de los tejidos o cavidades orgánicas. En el primer caso la hemorragia es externa, e interna en el segundo.

**Hemorrágica**: que se relaciona con la hemorragia

**Menester**, m. Oficio u ocupación habitual. m. pl. coloq. Instrumentos o cosas necesarias para los oficios u otros usos.

**Obsediaba**, (Del lat. *obsidiāri*).tr. Cercar un punto fortificado, para impedir que salgan quienes están en él o que reciban socorro de fuera. Importunar a alguien sin descanso con pretensiones.



**Premura** *s. f. culto* Prisa o urgencia. Rapidez.

**Profesar**. (De *profeso*).tr. Ejercer una ciencia, un arte, un oficio, etc.Enseñar una ciencia o un arte. Ejercer algo con inclinación voluntaria y continuación en ello. *Profesar amistad, el mahometismo*. Creer, confesar. *Profesar un principio, una doctrina, una religión*.

**Proporcionar**. tr. Poner a disposición de alguien lo que necesita o le conviene. Disponer y ordenar algo con la debida correspondencia en sus partes. Poner en aptitud o disposición las cosas, a fin de conseguir lo que se desea.

**Semblante**. adj. ant. Parecido, semejante. Representación de algún estado de ánimo en el rostro. Cara o rostro humano.

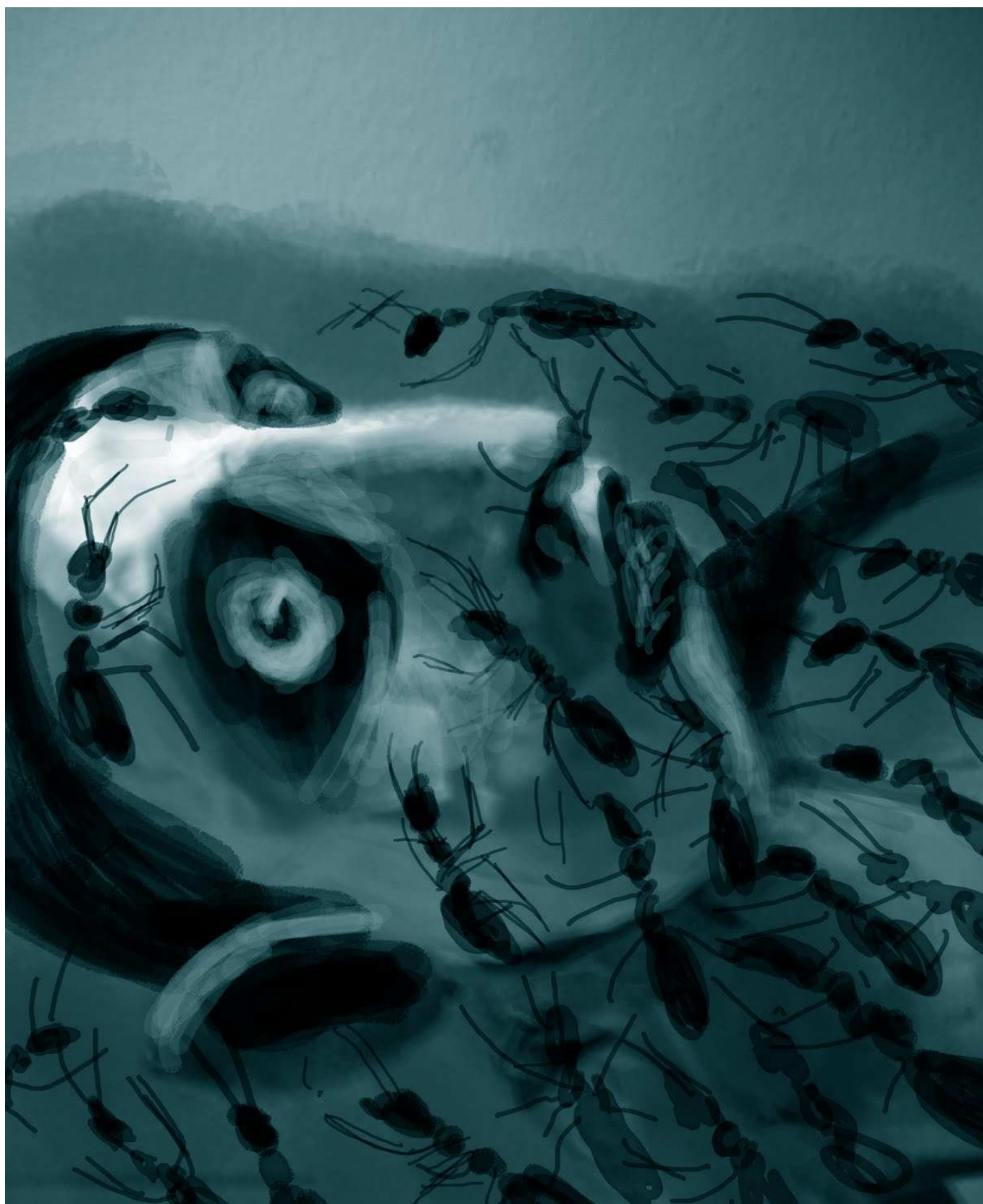
**Sosiego**. m. Quietud, tranquilidad, serenidad.

**Súbitamente**, *adv. m.* De manera súbita. (Del lat. *subītus*). adj. Improvisto, repentino. Precipitado, impetuoso o violento en las obras o palabras

**Unción**. (Del lat. *unctio, -ōnis*).f. Acción de ungir o untar. Gracia y comunicación especial del Espíritu Santo, que excita y mueve al alma a la virtud y perfección. Devoción, recogimiento y perfección con que el ánimo se entrega a la exposición de una idea, a la realización de una obra.

**Viril**. (Del lat. *virilis*). adj. Perteneciente o relativo al varón.





## Sesión 6

### Miel silvestre

|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Leer comprensivamente un cuento.</li> <li>• Reconocer elementos naturalistas en el relato.</li> <li>• Expresar sus ideas utilizando un léxico adecuado.</li> </ul> |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | El profesor introduce la clase explicando que se trabajará el texto <i>La miel silvestre (adjunto al final del manual)</i> y se realiza una lectura guiada de él.   |
| Desarrollo           | <p>Luego de haber leído el texto, se reflexiona en torno a los siguientes temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Los excesos</li> <li>- La desobediencia</li> <li>- La gula</li> </ul>         |
| Cierre               | Para finalizar, los estudiantes descubren los elementos naturalistas en el cuento   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Copia del cuento para cada alumno</li> </ul>  |



### ***Elementos naturalistas presentes en el cuento:***

En *La miel silvestre*, Horacio Quiroga nos habla una vez más acerca de la pequeñez humana frente a ciertos fenómenos de la naturaleza, como *la corrección*, esas hormigas purificadoras que acaban en un santiamén con un muchacho. Gabriel Benincasa, quien preso de absurdos sueños de intensidad, a lo único que acude a la selva es a la cita con su propia muerte. En éste cuento, la ficción narrada se vale de las ciencias biológicas, la entomología y la botánica, para llevar el tema a los límites de la ficción- realidad y tiene un valor de veracidad, aunque esto no se podría tomar para el tema de las hormigas carnívoras, quienes son las que devoran al protagonista. A estos últimos Quiroga los presenta sumidos en una felicidad casi perfecta, en un sentido de la vida superior a las torpezas humanas, es decir, siempre demuestra que los animales superan a los seres humanos.



### ***Actividades***

Después de leer el cuento, los estudiantes realizan las siguientes actividades en torno al texto:

**1.- Como curso, se realiza un pequeño análisis en torno al texto y a los temas de la gula, los excesos y la desobediencia. Se sugieren las siguientes preguntas.**

- ¿Por qué crees que Gabriel era tan desobediente?
- ¿Qué lo llevó a contradecir a su familia?
- ¿Qué consecuencias le trajo a Gabriel su gula?



**2.- Como curso y con ayuda del profesor: buscan elementos naturalistas en el texto.****Vocabulario**

**Anzuelo:** Arponcillo o garfio de metal que, pendiente de un sedal y puesto en él algún cebo, sirve para pescar.

**Atónito:** persona que queda asombrada, sin respuesta o reacción, ante una sorpresa.

**Cautela:** Cuidado y reserva que se pone al hacer algo para prevenir posibles riesgos o para no ser notado.

**Deplorar:** Sentir pena o disgusto por algo

**Fortuito:** Que sucede inesperadamente y por casualidad

**Fulminante:** Que es muy rápido y de efecto inmediato

**Hojarasca:** Conjunto de hojas secas que han caído de los árboles y cubren el suelo.

**Inextricable:** Difícil de desenredar; muy intrincado y confuso.

**Leguas:** Medida de longitud que equivale a 5.572 metros.

**Melífico:** Que produce miel.

**Oblicuas:** Que está en una posición media entre la vertical y la horizontal

**Obraje:** manufactura fabricación de algún producto a mano o a máquina

**Oscilante:** que se mueve alternativamente hacia un lado y hacia otro

**Raigón:** Raíz que permanece al arrancar una planta.

**Temperamento:** Carácter o manera de ser de una persona

**Vaivén:** Movimiento alternativo de un cuerpo, primero hacia un lado y después hacia el contrario.

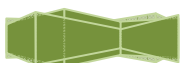




## Sesión 7

### Historias de Familia

|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Expresar sus ideas utilizando un léxico adecuado.</li> </ul>   |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | El profesor introduce la clase explicando que se trabajará el texto <i>La miel silvestre (adjunto al final del manual)</i> y hace un breve resumen del cuento.  |
| Desarrollo           | Luego, el profesor le explica que realizarán una actividad llamada "Historias de familia" (Las instrucciones de esta actividad van adjuntas en esta sesión) de acuerdo a la reflexión realizada la sesión anterior. |
| Cierre               | Como curso recuerdan los puntos importantes de la reflexión hecha la clase pasada para ver cuánto de eso existe en nuestra vida cotidiana.  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> </ul>   |



## La miel silvestre

- **Reseña:**

El cuento habla sobre la poca contención de los deseos. Gabriel, el personaje que guía la historia, posee un pasado relacionado con excesos en el consumo de alimentos y, en consecuencia, tenía sobrepeso. Pero no por ser obeso dejaba de tener anhelos de ser un explorador como otros, por lo que finalmente sale a cumplir su deseo. El relato sucede en el monte, donde vivían sus primos. Sin embargo, el primer día no pudo recorrer el bosque a su antojo, pues su padrino se lo prohibió, a causa del peligro que significaban las hormigas carnívoras. A pesar de sus advertencias, al día siguiente, Gabriel salió al monte con machete en mano, aunque no muy diestro, deseaba llegar a la cima pero falló y regresó a su casa. De pronto, sintió un estremecedor zumbido que provenía desde un tronco hueco, lo que él no tenía contemplado es que se trataba de un panal de abejas. Se acercó cuidadosamente y comenzó a devorarse las bolsitas de miel, de los cinco panales. Cuando se disponía a volver a casa, sintió un mareo terrible sin comprender la razón, sentía su cuerpo de plomo, sus manos y piernas le hormigueaban. Primero pensó que se trataba de miel venenosa, pero de pronto... *Alrededor de él la corrección devoradora oscurecía el suelo, y sintió, por bajo del calzoncillo, el río de hormigas carnívoras que subían.*



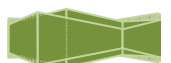
### Actividad

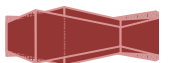
**El curso realiza el siguiente ejercicio llamado Historias de Familia:**

#### Instrucciones

- \* El curso se divide en grupos de 5 personas.
- \* Cada uno de los estudiantes piensa en alguna historia personal o familiar relacionada con alguna temática del cuento (la gula, la desobediencia, los excesos, etc.) y se la cuenta a sus compañeros.
- \* Como grupo eligen una de las historias para compartirla con el curso.

De esta forma los estudiantes desarrollan su capacidad de narración y encuentran similitudes entre la vida cotidiana y el texto literario que leyeron.

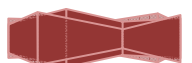




## Sesión 8

### Reescritura del cuento "La miel silvestre"

|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocer y trabajar la reescritura.</li> <li>• Incorporar elementos estéticos distintos a los del texto original.</li> </ul>  |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | El profesor introduce la clase refiriéndose a la sesión anterior sobre las <i>historias de familia</i> . Luego, El profesor plantea la actividad.   |
| Desarrollo           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se muestra el video.</li> <li>• Se habla en torno a la reescritura. En qué consiste, cómo podrían trabajarla, qué elementos podrían incluir, etc.</li> <li>• El profesor expone algunas figuras literarias básicas que podrían integrarse.</li> <li>• Los estudiantes realizan su propia reescritura del cuento "La miel silvestre"</li> </ul> |
| Cierre               | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Como curso se concluyen los aspectos de la reescritura más complicados de trabajar.</li> </ul>   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Computador para el video</li> <li>• Proyector para mostrar el video a todos los estudiantes</li> <li>• Parlantes para escuchar el video</li> <li>• Copia del cuento para cada estudiante</li> </ul>   |



### La reescritura:

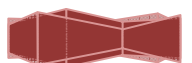
Volver a escribir algo que ya está escrito. El ejercicio de reescritura, con autores consolidados, puede realizarse como ejercicio literario para corregir elementos estéticos y de contenido cambiándolos a elección personal.

## Actividad

### ¿Cómo podemos trabajar la reescritura?

- Ver el video, que es una reescritura del texto.
- Hacer una reescritura propia del texto de Quiroga, utilizando distintos recursos literarios que den identidad propia al texto nuevo, poniendo énfasis en los temas conversados y en elementos naturalistas.
- La reescritura del cuento debe conservar a sus personajes principales Gabriel y las hormigas carnívoras.
- Los estudiantes eligen elementos del texto que les hayan llamado la atención.
- Elige elementos anexos al texto que quisieras trabajar (vocabulario, figuras literarias, nuevos personajes, etc.)
- El final del cuento puede ser alterado.
- Redacta un borrador o un bosquejo de lo que quieres incluir en tu reescritura a partir del texto leído.

**Link video reescritura:** <http://www.youtube.com/watch?v=0jSUJejI3Tk>



## Material complementario para el estudiante y el profesor

### Figuras Literarias:

*(Estas son solo algunas, el estudiante puede integrar otras que conozca)*

**Personificación:** Consiste en atribuir características humanas a animales o seres inanimados, como ocurre en las fábulas, cuentos maravillosos y alegorías. También se aplica el término al hecho de representar una cualidad, virtud o vicio a partir de determinados rasgos de una personalidad que se convierte en prototipo: así Don Juan es la personificación del seductor.

- Metáfora:** Es una identificación de un objeto con otro en virtud de una relación de semejanza que hay entre ellos, es decir, una comparación. Desde la retórica grecolatina (Aristóteles, Quintiliano) se viene considerando la metáfora como una comparación implícita, fundada sobre el principio de la analogía entre dos realidades, diferentes en algunos aspectos y semejantes en otros. En toda comparación hay un término real, que sirve de punto de partida, y un término evocado al que se designa generalmente como imagen.
- Comparación:** Figura retórica que consiste en relacionar dos términos entre sí para expresar de una manera explícita la semejanza o analogía que presentan las realidades designadas por ellos. Esa relación se establece, generalmente, por medio de partículas o nexos comparativos: "como", "así", "así como", "tal", "igual que", "tan", "semejante a", "lo mismo que", etc.





## SESIÓN 9

### EL TEXTO NARRATIVO

---

|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocer la estructura y elementos de un texto narrativo.</li> </ul>  |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | El profesor introduce la clase explicando que se trabajará un nuevo cuento de Horacio Quiroga. Luego, presenta el título del cuento <i>La gama ciega</i> , y les hace preguntas a los estudiantes para hacer predicciones del texto acompañando el dialogo con imágenes del animal desde un power point (adjunto en esta sesión). |
| Desarrollo           | Luego, el profesor les explica que verán el texto narrativo y les da a conocer la estructura y los elementos presentes dentro de este, como por ejemplo: narrador, personajes, tiempo, etc (todo el material está adjunto a esta sesión).   |
| Cierre               | Para finalizar, el profesor les muestra un mapa conceptual del género narrativo proyectado en la pizarra que deberá ser completado, de forma colectiva, con los conceptos aprendidos en clase.  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Manual para el profesor</li> <li>• Computador para mostrar las imágenes y el mapa conceptual.</li> <li>• Proyector para mostrar las imágenes y el mapa conceptual a todo el curso.</li> <li>• Powerpoint con las imágenes y el mapa conceptual</li> </ul>                             |



✚ PREGUNTAS PARA HACER PREDICCIONES DEL TEXTO

- ¿Qué es una gama?
- ¿Qué relevancia tendrá en el relato?
- ¿Por qué estará ciega?
- ¿Será una ceguera física?

✚ IMÁGENES PARA APOYAR LAS PREDICCIONES EN UN POWER POINT



MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA EL PROFESOR

❖ **Información sobre el animal**

**Nombre científico:**

Ozotocerosbezoarticus

- Otros nombres vulgares:** Ciervo de las pampas. Venado campero. Venado pampeano. Venado (al macho) y gama ( a la hembra). Guazú-tí. Guazú del campo.

**Descripción general y características.**

Los cervatillos presentan una coloración más clara que los adultos y tres o cuatro hileras de manchas blancas en los flancos.

Este cérvido de tamaño mediano tiene un pelaje corto y liso, con un remolino en la cruz y en la base del cuello.

En la cabeza se destacan los grandes ojos, las orejas erguidas y en el macho, dos astas o cuernos delgados, con tres puntas cada una. De estas ramificaciones, una es simple y está dirigida hacia adelante, la otra hacia atrás, bifurcada en dos puntas en la parte superior.

**Hábitat**

Vive en praderas con pastizales, sin vegetación arbórea o con isletas de arbustos o de árboles.

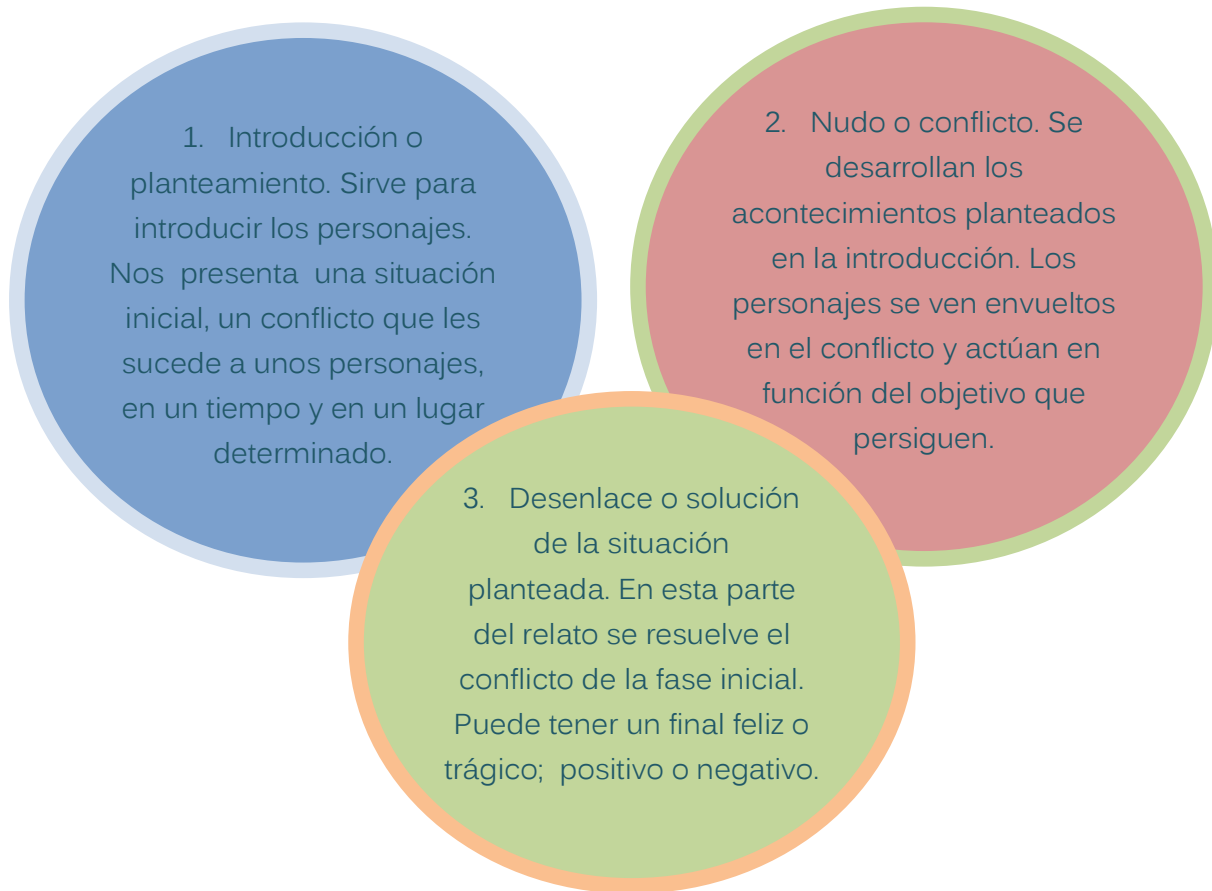
Las poblaciones actuales que habitan los campos de la bahía Samborombón, ocupan zonas bajas, pantanosas, cangrejales; y en el centro de la provincia de San Luis, suelos arenosos con pastizales y lomas con isletas de chañares.



## GÉNERO NARRATIVO

### *Estructura del texto*

La estructura del texto narrativo está compuesta de estas tres partes:



### Subgéneros del género narrativo:

**Novela:** Es una narración extensa, por lo general en prosa, con personajes y situaciones reales o ficticias, que implica un argumento mucho más desarrollado que el cuento y cuyo cierre se resuelve de manera positiva o negativa. Hay una acción central pero hay muchas laterales o secundarias. A diferencia de lo que sucede con el cuento, al lector le importa no solo lo que ocurre a los personajes, sino también lo que piensan y sienten, cómo evolucionan espiritualmente y cómo influye en ellos la sociedad donde viven.



**Cuento:** Es una narración breve que desarrolla un tema central, recurriendo a ambientes, épocas y personajes. Las características esenciales por las que el cuento se distingue tanto del poema épico como de la novela son: la brevedad, la concisión y la concentración del relato. Hay cuentos muy breves que no superan las dos líneas y se les denomina microcuentos. Un ejemplo es El Dinosaurio del escritor guatemalteco Augusto Monterroso, que dice: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.”

**Fábula:** narración breve, en prosa o en verso, cuyos personajes son animales personificados, que representan vicios y virtudes. Contiene una moraleja al final del relato, en el cual se presenta una enseñanza moralizante.

**Leyenda:** Narración de hechos basados en la tradición oral, basado en hechos históricos o en tradiciones populares, recreado por la imaginación y la fantasía de un pueblo que sirven para explicar algún suceso en particular.

**Mito:** relato de hechos extraordinarios en el cual intervienen los dioses y los hombres, que describe el origen de la tierra, del hombre, de los dioses, de la naturaleza, etc.

### Narrador:

**Según el grado de conocimiento:**

**Omnisciente:** Conoce, domina e interpreta todo lo que acontece. Conoce los sentimientos e ideas de los personajes, además de formular juicios. Es una especie de pequeño dios, ya que tiene dominio incluso sobre el tiempo. Narra en tercera persona gramatical.

**De conocimiento relativo:** Sólo sabe hechos externos, no conoce la interioridad de los personajes ni sus pensamientos.

**Según el grado de participación en la historia:**

**Protagonista:** Corresponde a un personaje de la obra narrativa que relata su propia historia o parte de ella. Se conoce la intimidad del protagonista sin mediaciones. Usa la 1ª persona gramatical.

**Testigo:** Narra en 1ª persona o en 2ª. Relata los acontecimientos sólo por haberlos presenciado, aunque no haya participado en ellos, es decir, su conocimiento del mundo y los hechos varía según cuán involucrado se ve en ellos.



## Personajes

Los personajes son seres, ya sean humanos, animales o imaginarios, que forman parte de una obra artística. Estos son los que se encargan de llevar adelante la acción, les pasan cosas y pueden evolucionar a lo largo de la narración.

Existen distintos tipos de personajes:

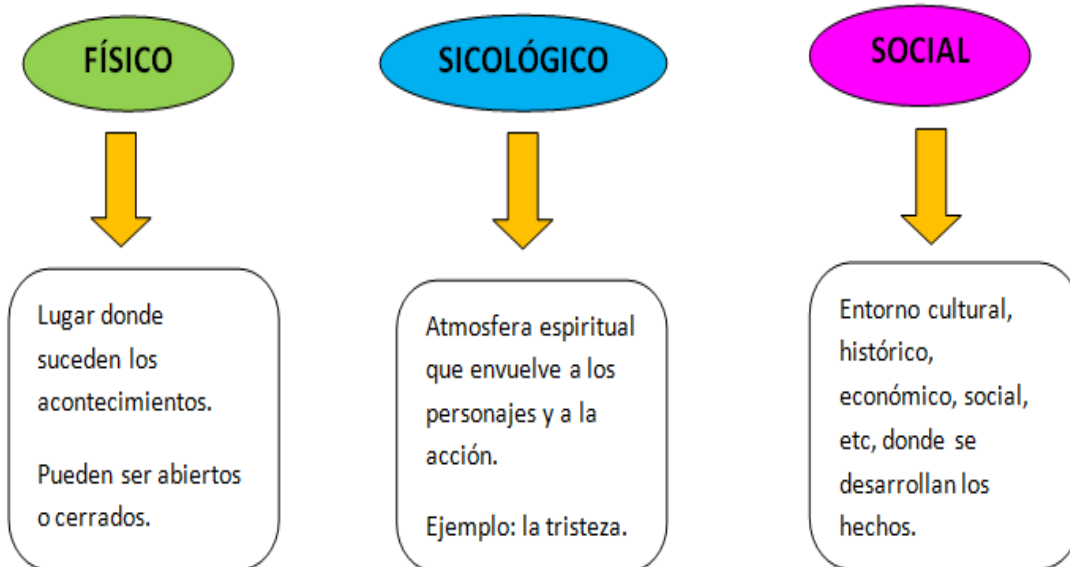
- Personaje principal: son los protagonistas de la historia, por lo que se les presta mayor atención. Es en estos en los que se basa la narración y evolucionan a lo largo de la misma.
- Personaje secundario: estos participan en momentos importantes de la narración, pero su participación a lo largo de la historia es mucho menor que la del principal y suelen sustentarlos.

## EL ESPACIO

Es el lugar en el que transcurre la acción del relato, presentado por el narrador o por un personaje.

Es el entorno donde sucede la historia, puede ser una ciudad, una habitación, etc.

**Este puede ser:**



## Fuentes bibliográficas

- <http://www.escolares.com.ar/contenidos/ciencias-naturales/animales-en-peligro-de-extincion/3315-ciervo-de-las-pampas>
- <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=213046>
- <http://pitbox.wordpress.com/2011/07/26/el-texto-narrativo-estructura-y-elementos-del-texto-narrativo/>

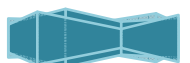




## SESIÓN 10

### ELEMENTOS DEL TEXTO NARRATIVO LA GAMA CIEGA

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar los elementos y estructura de un texto narrativo en el cuento <i>La gama ciega</i>.</li> <li>• Descubrir cómo se manifiesta el Naturalismo en el cuento.</li> </ul>   |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | <p>El profesor introduce la clase haciendo un breve resumen de los elementos del texto narrativo vistos la sesión anterior. También, les recuerda a los estudiantes que trabajarán con el cuento <i>La gama ciega</i>, indicando nuevamente qué es una gama y las predicciones que hicieron del texto la sesión anterior.</p>            |
| Desarrollo           | <p>Luego, se le entrega una copia del cuento a cada estudiante uno por uno van leyendo en voz alta el cuento. El profesor decide por cuál fila de estudiantes comenzará la lectura. Después, se les entrega una guía del género narrativo, que resolverán en parejas, en donde deben identificar en el cuento los elementos de este.</p> |
| Cierre               | <p>Para finalizar, el profesor les hace preguntas sobre cómo se manifiesta el naturalismo en el cuento.</p>  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Manual para el profesor</li> <li>• Copias del cuento para cada estudiante</li> <li>• Guía del género narrativo</li> </ul>  |



**Guía del Género Narrativo**

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

**I.- Responde las siguientes preguntas**

1.- ¿Qué tipo de narrador está presente en el cuento *La gama ciega*?

\_\_\_\_\_

2.- ¿Quién es el personaje principal? ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3.- ¿Quién o quiénes son los personajes secundarios?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4.- ¿En qué momento de la historia se marca el inicio, desarrollo y desenlace del cuento?

4.1 Inicio:

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4.2 Desarrollo:

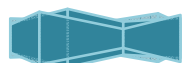
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4.3 Desenlace:

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



5.- Describe psicológicamente a la gamita

---



---



---



---

6.- Describe el espacio físico en el que se desarrolla la historia

---



---



---



---

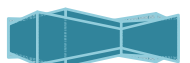
### Vocabulario de *La gama ciega*

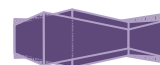
**Aguijón:** Órgano punzante situado en el extremo del abdomen de ciertos insectos, como las avispas, y arácnidos, como el escorpión; puede estar conectado a una glándula venenosa.

**Cubil:** Lugar cubierto que sirve de guarida a algunos animales salvajes

**Tábano** *s. m.* Invertebrado del filo artrópodos, clase insectos, parecido a la mosca pero de mayor tamaño, de cuerpo grueso, dos alas transparentes y aparato bucal chupador: las hembras de los tábanos se alimentan de la sangre que chupan al ganado especialmente a las caballerías.

**Yuyos:** Mala hierba, hierbajo, hierba silvestre.





## SESIÓN 11

### LA NATURALEZA: LOBO CON PIEL DE OVEJA

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Producir un comic.</li> <li>• Desarrollar la creatividad de los estudiantes.</li> <li>• Valorar un texto literario, que permita desarrollar la creatividad</li> </ul>   |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | El profesor introduce la clase recordando a los estudiantes la estructura del texto narrativo presente en el cuento <i>La gama ciega</i> .   |
| Desarrollo           | Luego, se les da a los estudiantes las instrucciones de la actividad, en donde deben crear un comic del cuento. Para esto, se les explica brevemente los elementos del comic, para que oriente su creación. Los estudiantes se reúnen en grupos de 5 personas. Después, se presentan frente al curso sus creaciones. |
| Cierre               | Los estudiantes descubren los elementos del naturalismo en el cuento.  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Hojas de block para crear el comic</li> <li>• Copias del cuento para cada estudiante</li> <li>• Lápices de colores para crear el comic</li> </ul>  |



## Material complementario para el profesor

### El cómic

El cómic es un tipo de narración que se entrega por medio de imágenes acompañadas o no de texto. Si bien tiene una estructura básica -la viñeta-, los autores dedicados a hacerlos han innovado su presentación.

Las viñetas son los cuadros más grandes que contienen dibujos y texto y se leen de izquierda a derecha. A veces encontramos una viñeta dividida en dos más pequeñas; en ese caso, se lee primero la de arriba y luego la de abajo. Los globos o nubes son cuadros más pequeños (cuadrados o redondeados) que contienen los diálogos de los personajes.

Estas narraciones aparecen en forma impresa, en publicaciones periódicas específicas llamadas revistas de historietas o simplemente cómics. También aparecen en revistas de información general, en diarios, muchas veces en secciones especiales, y en libros. Las secuencias de un cómic varían desde una sola hilera -habitualmente horizontal- de un diario, llamada tira cómica, a las composiciones más complejas de viñetas de muchas páginas.

El texto puede aparecer completamente separado de la imagen, e incluso puede no haber texto en absoluto. Las palabras pueden estar escritas a mano o de modo mecánico. Como veremos, los artistas han desarrollado un vocabulario visual para representar los efectos sonoros; y utilizan símbolos y otros recursos gráficos para expresar una amplia variedad de elementos narrativos.



¿Qué significa cada uno?

¿Qué otros tipos de globos recuerdas haber visto y qué significaban?

### Onomatopeyas



¿Qué te parece que expresa cada una?

¿De qué manera las usarías tú?

¿Qué otras onomatopeyas has visto en las historietas y cuáles son los sonidos que ellas representaban?

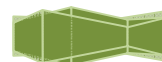
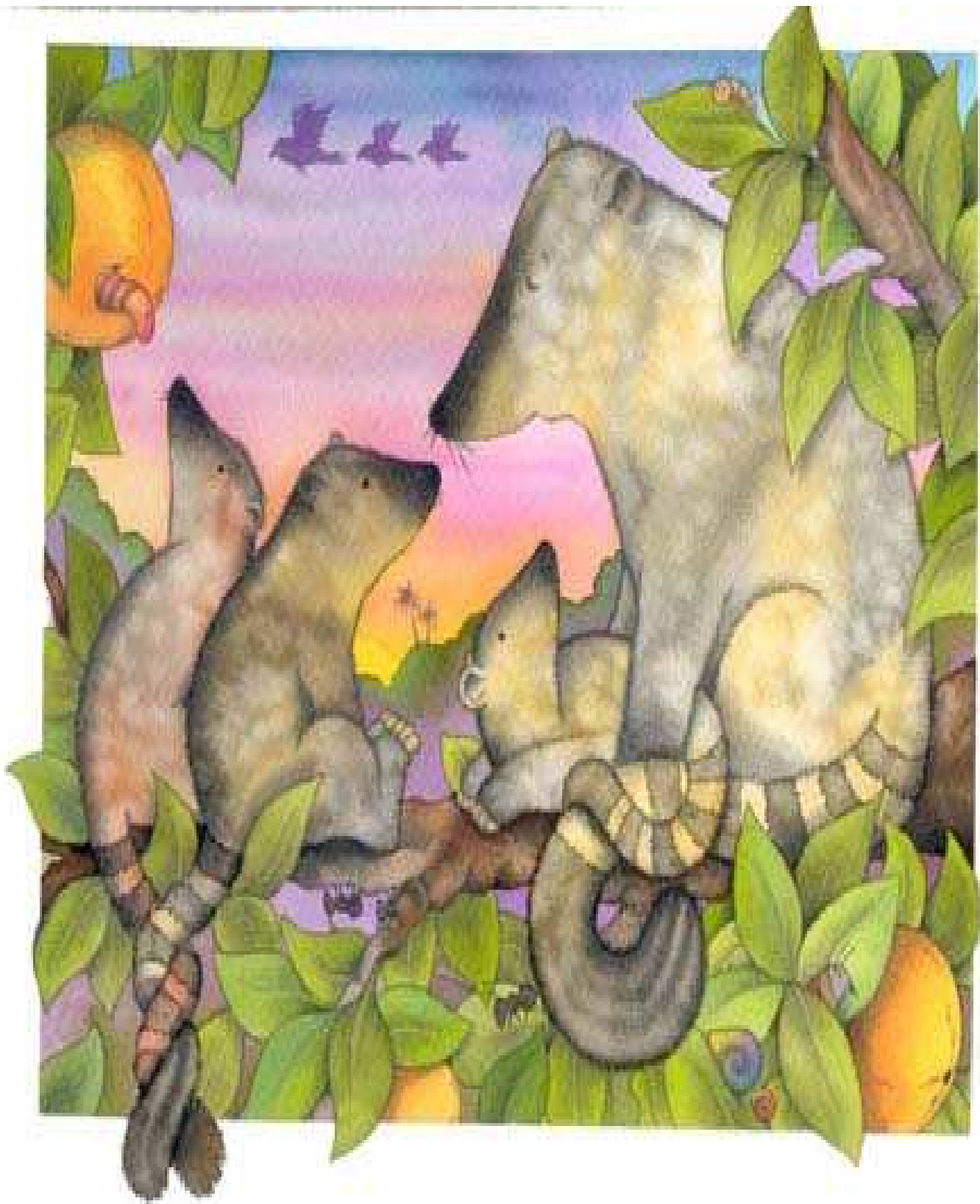
Las onomatopeyas son palabras que imitan ciertos ruidos y su utilización en el cómic es muy útil, ya que acompañan los dibujos colaborando en la representación de sonidos y movimientos.

El cartucho es otro elemento frecuente. Es un cuadro de texto que generalmente se ubica en la parte superior o inferior de la viñeta y no corresponde a la intervención de ningún personaje. Se utiliza para dar información anexa; puede servir para ubicar al lector en el tiempo y en el espacio, o para hacer un resumen breve de acontecimientos anteriores.



**Fuente:** <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/primer-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicacion/escritura/2010/04/51-4929-9-los-comics.shtml>

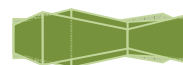




## Sesión 12

### La bondad de los animales

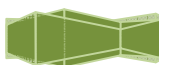
|                      |   |
|----------------------|---|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Leer comprensivamente un texto narrativo</li> <li>• Reconocer en el cuento valores y características virtuosas de sus personajes.</li> </ul> |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas   |
| Inicio               | El profesor introduce la clase explicando que trabajarán con el texto <i>Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre</i>   |
| Desarrollo           | Se realiza una lectura guiada en donde los estudiantes van leyendo uno por uno. El profesor designa a los lectores  |
| Cierre               | Para finalizar, se conversa entorno al actuar de los animalitos. Las preguntas para orientar esta conversación están adjuntas a esta sesión   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Copia del cuento para cada estudiante</li> </ul>  |



## “Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre”



El relato nos habla sobre una familia de coatí. Uno de los cachorros coatí, llegó hasta el campo, buscando huevos, su madre se lo tenía prohibido a causa del riesgo que corría porque el lugar era habitado, también, por humanos. A pesar de eso, el coatí de todas maneras fue a buscar huevos, pero tuvo mala suerte y una familia de humanos lo encontró. Los hijos del dueño de la casa quisieron quedárselo de mascota, y así fue como capturaron al pequeño coatí y fueron queriéndolo. La mamá del coatí y sus dos hermanos iban a visitarle por la noche, hasta que una terrible noche encontraron al coatí moribundo por la mordida de una serpiente venenosa. El cachorro murió, y sus hermanos y su madre coatí, sintieron mucha lástima porque los hijos del dueño se pondrían muy tristes con la pérdida de su mascota. Por esta razón, sustituyeron al coatí muerto por otro de sus hermanos, y así fue como los hijos de la familia, siguieron felices cuidando de otro coatí.





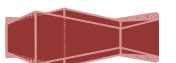
## Actividad:

### ACTIVIDAD GRUPAL

Como curso conversamos en torno a la actitud que tomaron los animalitos y a la bondad.

- ¿A qué creen que se debe su actuar?
- ¿Actuó bien la madre coatí?
- ¿Está bien que una madre sacrifique estar cerca de su hijo por la felicidad de otro?
- ¿Qué hubieras hecho tú en su lugar?
- ¿Crees que los animales son por instinto más bondadosos que los humanos? ¿Por qué?

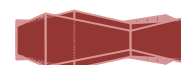




## Sesión 13

### La bondad de los animales

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reforzar la capacidad de resolución de problemas en los estudiantes</li> <li>• Relacionar las situaciones ficticias haciendo un nexo con la con la propia vida de los estudiantes.</li> </ul> |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | El profesor introduce la clase explicando que trabajarán con el texto <i>Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre</i> y hace un breve resumen del cuento para comenzar la actividad.                               |
| Desarrollo           | Los estudiantes se agrupan y realizan un juego de roles, en el que cada uno asume un personaje del cuento (Las instrucciones de esta actividad están adjuntas a esta sesión)   |
| Cierre               | Para finalizar, se conversa en torno al trabajo realizado y sus dificultades.  |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Copia del cuento para cada estudiante</li> </ul>   |



## “Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre”



### Actividad:

#### ACTIVIDAD 1: GRUPAL

"Juego de roles":

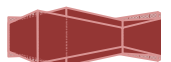
- El curso se divide en 3 grupos.
- Cada estudiante asume el rol de uno de los personajes del cuento.
- Improvisan una pequeña representación sobre la historia, pero con un detalle:

**deben cambiar el final.**



#### ACTIVIDAD 2: CURSO

- Cada grupo expone qué significó para ellos resolver la situación de la familia de coatíes y por qué decidieron darle ese final.





## SESIÓN 14

### ALAMBRE DE PÚAS

|                      |  |
|----------------------|--|
| Objetivo de la clase | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Descubrir cómo se manifiesta el Naturalismo en el cuento <i>Alambre de púas</i>.</li> <li>• Producir un texto breve a partir de 4 palabras de estímulo</li> <li>• Comparar sus vivencias con las situaciones del texto.</li> <li>• Desarrollar la creatividad de los estudiantes.</li> </ul>  |
| Tiempo de sesión     | 2 horas pedagógicas  |
| Inicio               | Se les presenta el título del texto a trabajar <i>Alambre de púas</i> . Para hacer predicciones, se les mostrarán 4 imágenes con palabras claves (toro, 2 caballos, muerte, alambre de púas) en un power point (adjunto en el manual) acompañado de preguntas para orientar el diálogo.  |
| Desarrollo           | <p>Luego, con esas cuatro palabras claves deben construir un texto narrativo en grupo de 5 personas. Esto corresponde a una evaluación sumativa, la pauta de evaluación está adjunta al final de la sesión.</p> <p>Después cada grupo expone su relato frente al curso.</p> <p>Para comparar sus relatos con el texto original, escucharán un audiocuento de <i>Alambre de púas</i>.</p> <p>Se les hacen preguntas sobre las situaciones que se viven en el texto para que las asocien a sus vivencias personales.</p> |
| Cierre               | Para cerrar, como curso se realiza un análisis de cuáles son los elementos del naturalismo presentes en la obra.   |
| Materiales           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Computador para mostrar el power point y el audiocuento</li> <li>• Proyector para mostrar el power point a todo el curso</li> <li>• Parlantes para escuchar el audio cuento</li> <li>• Powerpoint para mostrar las imágenes de la actividad.</li> <li>• Hojas blancas para que escriban el texto narrativo</li> <li>• Lápices para escribir</li> <li>• Audiocuento <i>Alambre de púas</i> para la comparación con sus textos</li> </ul>    |



**PREGUNTAS PARA ORIENTAR EL DIÁLOGO**

- 1.- ¿De qué crees que se trata el cuento?
- 2.- ¿Qué relación crees que habrá entre el alambre de púas y los animales?
- 3.- ¿Qué rol cumplirán los caballos en la trama?
- 4.- ¿Alguno de ellos morirá? ¿Cómo?

**ACTIVIDAD**

Mostrar en un Powerpoint 4 imágenes con palabras claves del texto



Toro



Dos caballos



La muerte



Alambre de púas



 **PREGUNTAS PARA ASOCIAR CON SUS VIVENCIAS:**

- ¿Qué actitud tiene el toro?
- ¿Has experimentado alguna vez esa actitud?
- ¿Qué problemas o beneficios te trajo?
- ¿Consideras que es bueno tener esta actitud?

---

LINK AUDIOCUENTO: <http://www.youtube.com/watch?v=puVd6bEMjH8>



**Vocabulario de *Alambre de púas***

**Alazán:** Caballo o yegua que tiene el pelo color canela.

**Capuera:** parte de la selva limpia para el cultivo

**Chircal:** Lugar donde se moldea la arcilla para cocinarla y así producir ladrillos, tejas y baldosas de este material

**Coriáceas:** Familia de plantas dicotiledóneas, del orden celastrales, que se caracterizan por sus flores hermafroditas o unisexuales y actinomorfas, de hojas opuestas y verticiladas.

**Espartillo:** Planta pequeña, de follaje fino, que crece en los campos de climas cálidos.

**Inextricable:** Que no se puede desenredar; muy intrincado y confuso

**Mugido:** Voz del toro o de la vaca.

**Proeza** *s. f.* Acción de gran esfuerzo y valor. hazaña, heroicidad.

**Súbitamente:** repentinamente de forma repentina o improvisada

**Tabacal:** terreno sembrado de tabaco

**Tranquera:** Puerta rústica de un cercado que consta de travesaños de madera asegurados con alambre o con clavos.

**Trémulo:** Que tiembla o se agita con movimientos rápidos y continuos.

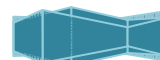


**PAUTA DE EVALUACIÓN TEXTO NARRATIVO**

**(Creación de un texto narrativo a partir de una fotografía o lámina)**

| INDICADORES  | PUNTAJE          |
|--|------------------|
| -El texto creado contiene elementos de la fotografía (personajes y/o espacio).           | 3                |
| -El texto presenta la estructura de un texto narrativo (inicio, desarrollo y desenlace). | 4                |
| -Incluye un título atractivo.  | 3                |
| - El texto cumple con los requisitos de cohesión y coherencia del nivel.                 | 4                |
| -La ortografía y redacción son adecuadas al nivel.                                       | 3                |
| <b>Total:</b>  | <b>17 puntos</b> |

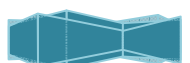




# SESIÓN 15

## LA GUERRA

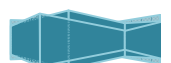
|                             |  |
|-----------------------------|--|
| <p>Objetivo de la clase</p> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Leer comprensivamente el cuento La Guerra de los Yacarés de Horacio Quiroga</li> <li>• Identificar los elementos del texto narrativo en el cuento (personajes, ambiente, narrador, etc.).</li> <li>• Evidenciar la comprensión lectora de los estudiantes.</li> </ul>   |
| <p>Tiempo de sesión</p>     | <p>2 horas pedagógicas</p>   |
| <p>Inicio</p>               | <p>El profesor comienza la clase haciendo preguntas a los estudiantes para que recuerden los elementos del texto narrativo.</p> <p>Se les presenta el título del cuento con una serie de preguntas para que hagan predicciones del texto.</p> <p>Luego, se les explica qué son los Yacarés y los Surubí con imágenes en un powerpoint (adjunto a esta sesión)</p>  |
| <p>Desarrollo</p>           | <p>Los estudiantes comienzan a leer el texto de a uno en voz alta. El profesor pide voluntarios para comenzar.</p> <p>Luego, se les pide a los estudiantes que identifiquen los elementos del texto narrativo en el cuento (personajes, narrador, ambiente, etc.)</p> <p>Se realiza una mini evaluación para evaluar su comprensión lectora, la cual se considerará una evaluación sumativa (adjunta a esta sesión).</p> |
| <p>Cierre</p>               | <p>Para cerrar, como curso se realiza un análisis de cuáles son los elementos del naturalismo que priman en el cuento.</p>   |
| <p>Materiales</p>           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual para el profesor</li> <li>• Computador para mostrar el power point</li> <li>• Proyector para mostrar el power point a todo el curso</li> <li>• Copias de la evaluación para todos los estudiantes</li> <li>• Lápices pasta para resolver la evaluación</li> </ul>  |

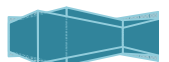


**🚩 Preguntas para predicciones:**

- 1.- ¿De qué piensas que se puede tratar un cuento que lleve este título?
- 2.- ¿Sabes qué son los yacarés?
- 3.- ¿Por qué estarán en guerra?
- 4.- ¿Contra quién?

**Imágenes del powerpoint**





**Material Complementario para el profesor****¿Qué es un Yacaré?**

**Tipo:** Vertebrados    **Clase:** Reptiles    **Orden:** Cocodrilianos    **Familia:** Cocodrílidos  
**Longitud:** Pueden alcanzar los 3 metro

**Descripción**

El **yacaré común**, también conocido como **caimán yacaré**, es una especie de **cocodrilo** que habita en América del Sur apareciendo en el suroeste de Brasil, este de Bolivia, Paraguay y norte de Argentina, en las cuencas de los ríos Amazonas, Paraguay y Paraná.

Son animales que actualmente están muy protegidos debido a que han estado al borde de la extinción, ya que en el pasado fueron objeto de caza intensiva para el aprovechamiento de su piel, que era muy valorada en el mercado internacional, especialmente la de los ejemplares jóvenes.

Construyen sus nidos amontonando los materiales que encuentran con los que forman un montículo de hasta un metro de diámetro y 60 centímetros de altura, en los que cuando llega el momento ponen entre 20 y 40 huevos.

Las hembras cuidan de las crías en solitario protegiéndolas de posibles depredadores e incluso de otros caimanes, que en muchas ocasiones practican el canibalismo.



### ¿Qué es un Surubí?



El surubí es nativo de América del Sur. Estos peces son muy apreciados por su valor gastronómico y han sido diezmados por la pesca deportiva en los últimos años, así como por la alteración de su hábitat debida a la construcción de centrales hidroeléctricas y/o de la pesca con grandes redes por pescadores locales, ya sea para venta local al público como también para vender a fábricas de harina de pescado, quienes utilizan TODO el animal, sin importarles el tamaño y conservación del mismo.

**Características:** Antes el surubí lograba alcanzar un **largo** de 190 cm. y un **peso** de 100Kg. (ejemplares pescados en el río Paraná en los años 60 y 70). Hoy en día sin embargo no suelen medir más de 25 cm y pesar más de 30 kg de peso.

**Alimentación:** Son grandes predadores, alimentándose principalmente de ejemplares juveniles de otras especies, especialmente sabalitos y boguitas, aunque no desprecian morenas, anguilas, ranas e incluso víboras.

**Hábitat:** Habitan durante el día en zonas de aguas profundas y lentas, adentrándose por la noche en arroyos para alimentarse. Los surubíes jóvenes son denominados comúnmente cachorros.



**Narrador:**

Según el grado de conocimiento:

**Omnisciente:** Conoce, domina e interpreta todo lo que acontece. Conoce los sentimientos e ideas de los personajes, además de formular juicios. Es una especie de pequeño dios, ya que tiene dominio incluso sobre el tiempo. Narra en tercera persona gramatical.

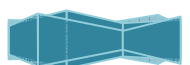
**Objetivo:** como una cámara de cine, no penetra en la psiquis del personaje. Trata de ser objetivo. Trata de no interpretar los pensamientos. No conoce el futuro ni el pasado.

**De conocimiento relativo:** Sólo sabe hechos externos, no conoce la interioridad de los personajes ni sus pensamientos.

Según el grado de participación en la historia:

**Protagonista:** Corresponde a un personaje de la obra narrativa que relata su propia historia o parte de ella. Se conoce la intimidad del protagonista sin mediaciones. Usa la 1ª persona gramatical. .

**Testigo:** Narra en 1ª persona o en 2ª . Relata los acontecimientos sólo por haberlos presenciado, aunque no haya participado en ellos, es decir, su conocimiento del mundo y los hechos varía según cuán involucrado se ve en ellos.



**Evaluación comprensión lectora**

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

**I.- Coloque la V si es verdadero y la F si es falso al lado de las siguientes afirmaciones. Cada respuesta correcta tiene 1 punto. Las falsas deben ser justificadas o se considerarán con 0,5 puntos. (14 pts. Total)**

a) \_\_\_ La historia empieza en un río muy transitado por las embarcaciones.

\_\_\_\_\_

b) \_\_\_ El ruido que despertó a los yacarés era producido por un buque de vapor.

\_\_\_\_\_

c) \_\_\_ Después de que pasó el vapor, los yacarés no encontraron peces para comer.

\_\_\_\_\_

d) \_\_\_ Los yacarés deciden hacer un dique con troncos para que no pasen los barcos.

\_\_\_\_\_

e) \_\_\_ Los hombres del acorazado vuelan el dique a cañonazos.

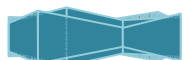
\_\_\_\_\_

f) \_\_\_ Los yacarés hacen un segundo dique, esta vez con piedras.

\_\_\_\_\_

g) \_\_\_ Los hombres no pueden destruir el segundo dique que hicieron los yacarés.

\_\_\_\_\_



h) \_\_\_ Los yacarés le van a pedir un torpedo al Surubí.

---

i) \_\_\_ El Surubí quería mucho a los yacarés porque ellos habían salvado a su sobrinito.

---

j) \_\_\_ El Surubí pone en marcha el mecanismo del torpedo.

---

k) \_\_\_ Cuando choca con el acorazado, el torpedo no estalla.

---

l) \_\_\_ Los yacarés comen a todos los hombres que iban en el acorazado.

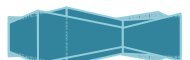
---

m) \_\_\_ El Surubí se quedó con el cinturón y los cordones del oficial.

---

n) \_\_\_ Por ese río no volvió a pasar ningún vapor o embarcación

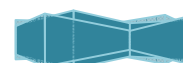
---



**Pauta de corrección evaluación de comprensión lectora**  
**(20 pts. en total)**

Respuesta correcta verdadera (1 pto) Respuesta correcta falsa con justificación (2 pts)  
 Sin justificación (1 pto)

| Pregunta | Respuesta correcta | Pregunta | Respuesta correcta |
|----------|--------------------|----------|--------------------|
| A        | FALSO              | H        | VERDADERO          |
| B        | VERDADERO          | I        | FALSO              |
| C        | VERDADERO          | J        | VERDADERO          |
| D        | VERDADERO          | K        | FALSO              |
| E        | VERDADERO          | L        | FALSO              |
| F        | FALSO              | M        | VERDADERO          |
| G        | VERDADERO          | N        | FALSO              |





Actividad final  
Sesiones 16, 17, 18 y 19

|  |   |
|--|---|
| <p>La actividad con la que concluye esta unidad se llevará a cabo en 4 sesiones, las cuales tendrán objetivos comunes detallados en la primera sesión.</p> |   |
| Objetivo de la actividad   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Evidenciar los aprendizajes adquiridos en la unidad</li> <li>• Aplicar el aprendizaje cooperativo</li> <li>• Desarrollar la creatividad de los estudiantes</li> </ul>  |
| Tiempo estimado  | <p>8 horas pedagógicas<br/>2 horas por sesión</p>   |
| <p>Sesión 16</p>   |   |
| Inicio   | <p>El profesor da a conocer a los estudiantes la actividad final y sus objetivos, la cual consiste en montar una obra de teatro del cuento <i>La guerra de los Yacarés</i>. Esta debe durar 45 minutos aprox.<br/>En voz alta se lee, nuevamente, el cuento.<br/>El profesor elige a cada alumno al azar.</p>   |
| Desarrollo   | <p>Después de la lectura, el profesor explica cuáles serán los grupos de trabajo y sus funciones. Ellos podrán elegir entre:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Guión (3 alumnos)</li> <li>➤ Actores</li> <li>➤ Directores (4 alumnos)</li> <li>➤ Vestuario</li> <li>➤ Luces y sonido</li> <li>➤ Escenografía</li> </ul> <p>Los estudiantes se reúnen en los grupos de trabajos para comenzar a trabajar.</p> |
| Cierre   | <p>Para cerrar la clase, el profesor enseña a los estudiantes algunos ejercicios de expresión corporal y les indica a los estudiantes que para la próxima sesión deben traer avances de su trabajo.</p>   |



| Sesión 17  |  |
|------------|--|
| Inicio     | Los estudiantes se dividen en sus grupos de trabajo correspondientes y desarrollan sus tareas.   |
| Desarrollo | El profesor recorre los grupos de trabajo para ir orientando a los estudiantes y resolviendo sus dudas.  |
| Cierre     | Para cerrar la clase, el profesor enseña a los estudiantes algunos ejercicios de expresión corporal y relajación, y les indica a los estudiantes que para la próxima sesión deben traer avances de su trabajo. |
| Sesión 18  |  |
| Inicio     | Los estudiantes se dividen en sus grupos de trabajo correspondientes y desarrollan sus tareas.   |
| Desarrollo | El profesor recorre los grupos de trabajo para ir orientando a los estudiantes y resolviendo sus dudas.  |
| Cierre     | Para cerrar la clase, el profesor enseña a los estudiantes algunos ejercicios de expresión corporal y relajación, y les indica a los estudiantes que para la próxima sesión deben traer avances de su trabajo. |
| Sesión 19  |  |
| Inicio     | Los estudiantes tienen 30 minutos aprox. Para el montaje de la escenografía, luces y sonido.   |



|            |  |
|------------|--|
| Desarrollo | Presentan la obra en 45 minutos aprox.                     |
| Cierre     | Momento para el cierre y evaluación del trabajo realizado. |

**Pauta de Evaluación Representación Dramática**

| N° | Aspecto a evaluar  | Puntaje ideal | Puntaje obtenido |
|----|--|---------------|------------------|
| 1  | Representación de Diálogos   | 3             |                  |
| 2  | Caracterización del personaje  | 3             |                  |
| 3  | Uso adecuado del lenguaje y la voz   | 3             |                  |
| 4  | Expresión corporal   | 3             |                  |
| 5  | Fidelidad con el texto presentado ( memorización)  | 3             |                  |
| 6  | Utilización de elementos de utilería   | 3             |                  |
| 7  | Disciplina y organización en la presentación   | 3             |                  |
|    | <b>Puntaje total</b>   | 21            |                  |
|    | 3 puntos: Muy bien logrado<br>2 puntos: Medianamente logrado<br>1 punto : Por lograr<br>0 punto: No observado<br>Escala de 1 a 3 |               |                  |



## MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA EL PROFESOR

### ✓ Ejercicios de expresión corporal y relajación

#### CARA A CARA

En parejas. Uno frente al otro con los brazos extendidos y las manos abiertas. Se dejan caer hacia delante frenándose entre sí con las manos. Cuentan hasta quince y vuelven atrás.

#### EL CIEMPIÉS

Grupos de cinco en fila. El primero con las manos en las rodillas. Los demás, con las manos en los tobillos del anterior. Trazar un circuito e intentar que lo realicen sin soltarse (romper el ciempiés). No utilizar competición entre los grupos, para conseguir una ejecución correcta.

#### Contento – Triste

Se hace un círculo. Al compañero que está a su derecha se expresa un sentimiento (todo el cuerpo) y el otro tiene que representar el sentimiento opuesto.

- Movimientos circulares del cuello – brazos- manos
- Ejercicios de respiración



**Texto Sesión 1:***El almohadón de plumas (Horacio Quiroga)*

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer.

Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el imposible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

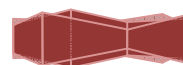
En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba



visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

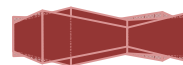
Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

-Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio... poco hay que hacer...

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en



forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

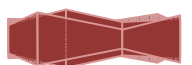
-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienes de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.



**Texto Sesión 2:***A la deriva* (Horacio Quiroga)

El hombre pisó algo blancuzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento vio una yaracacusú que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

-¡Dorotea! -alcanzó a lanzar en un estertor-. ¡Dame caña<sup>1</sup>!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

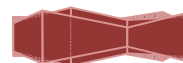
-¡Te pedí caña, no agua! -rugió de nuevo-. ¡Dame caña!

-¡Pero es caña, Paulino! -protestó la mujer, espantada.

-¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otro dos vasos, pero no sintió nada en la garganta.

-Bueno; esto se pone feo -murmuró entonces, mirando su pie lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.



Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora a la ingle. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentose en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú.

El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito -de sangre esta vez- dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pucú, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba, pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

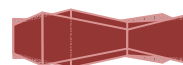
-¡Alves! -gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

-¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! -clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú.



El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú-Pucú? Acaso viera también a su ex patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su fresca crepuscular, en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

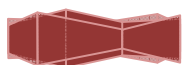
Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un viernes santo... ¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

-Un jueves...

Y cesó de respirar.

FIN



**Texto Sesión 3:***La gallina degollada (Horacio Quiroga)*

Todo el día, sentados en el patio, en un banco estaban los cuatro hijos idiotas del matrimonio Mazzini-Ferraz. Tenían la lengua entre los labios, los ojos estúpidos, y volvían la cabeza con la boca abierta.

El patio era de tierra, cerrado al oeste por un cerco de ladrillos. El banco quedaba paralelo a él, a cinco metros, y allí se mantenían inmóviles, fijos los ojos en los ladrillos. Como el sol se ocultaba tras el cerco, al declinar los idiotas tenían fiesta. La luz enceguecedora llamaba su atención al principio, poco a poco sus ojos se animaban; se reían al fin estrepitosamente, congestionados por la misma hilaridad ansiosa, mirando el sol con alegría bestial, como si fuera comida.

Otras veces, alineados en el banco, zumbaban horas enteras, imitando al tranvía eléctrico. Los ruidos fuertes sacudían asimismo su inercia, y corrían entonces, mordiéndose la lengua y mugiendo, alrededor del patio. Pero casi siempre estaban apagados en un sombrío letargo de idiotismo, y pasaban todo el día sentados en su banco, con las piernas colgantes y quietas, empapando de glutinosa saliva el pantalón.

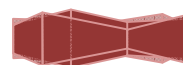
El mayor tenía doce años y el menor, ocho. En todo su aspecto sucio y desvalido se notaba la falta absoluta de un poco de cuidado maternal.

Esos cuatro idiotas, sin embargo, habían sido un día el encanto de sus padres. A los tres meses de casados, Mazzini y Berta orientaron su estrecho amor de marido y mujer, y mujer y marido, hacia un porvenir mucho más vital: un hijo. ¿Qué mayor dicha para dos enamorados que esa honrada consagración de su cariño, libertado ya del vil egoísmo de un mutuo amor sin fin ninguno y, lo que es peor para el amor mismo, sin esperanzas posibles de renovación?

Así lo sintieron Mazzini y Berta, y cuando el hijo llegó, a los catorce meses de matrimonio, creyeron cumplida su felicidad. La criatura creció bella y radiante, hasta que tuvo año y medio. Pero en el vigésimo mes sacudiéronlo una noche convulsiones terribles, y a la mañana siguiente no conocía más a sus padres. El médico lo examinó con esa atención profesional que está visiblemente buscando las causas del mal en las enfermedades de los padres.

Después de algunos días los miembros paralizados recobraron el movimiento; pero la inteligencia, el alma, aun el instinto, se habían ido del todo; había quedado profundamente idiota, baboso, colgante, muerto para siempre sobre las rodillas de su madre.

—¡Hijo, mi hijo querido! —sollozaba ésta, sobre aquella espantosa ruina de su primogénito.



El padre, desolado, acompañó al médico afuera.

—A usted se le puede decir: creo que es un caso perdido. Podrá mejorar, educarse en todo lo que le permita su idiotismo, pero no más allá.

—¡Sí!... ¡Sí! —asentía Mazzini—. Pero dígame: ¿Usted cree que es herencia, que...?

—En cuanto a la herencia paterna, ya le dije lo que creía cuando vi a su hijo. Respecto a la madre, hay allí un pulmón que no sopla bien. No veo nada más, pero hay un soplo un poco rudo. Hágala examinar detenidamente.

Con el alma destrozada de remordimiento, Mazzini redobló el amor a su hijo, el pequeño idiota que pagaba los excesos del abuelo. Tuvo asimismo que consolar, sostener sin tregua a Berta, herida en lo más profundo por aquel fracaso de su joven maternidad.

Como es natural, el matrimonio puso todo su amor en la esperanza de otro hijo. Nació éste, y su salud y limpidez de risa reencendieron el porvenir extinguido. Pero a los dieciocho meses las convulsiones del primogénito se repetían, y al día siguiente el segundo hijo amanecía idiota.

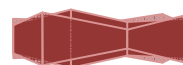
Esta vez los padres cayeron en honda desesperación. ¡Luego su sangre, su amor estaban malditos! ¡Su amor, sobre todo! Veintiocho años él, veintidós ella, y toda su apasionada ternura no alcanzaba a crear un átomo de vida normal. Ya no pedían más belleza e inteligencia como en el primogénito; ¡pero un hijo, un hijo como todos!

Del nuevo desastre brotaron nuevas llamaradas del dolorido amor, un loco anhelo de redimir de una vez para siempre la santidad de su ternura. Sobrevinieron mellizos, y punto por punto repitióse el proceso de los dos mayores.

Mas por encima de su inmensa amargura quedaba a Mazzini y Berta gran compasión por sus cuatro hijos. Hubo que arrancar del limbo de la más honda animalidad, no ya sus almas, sino el instinto mismo, abolido. No sabían deglutir, cambiar de sitio, ni aun sentarse. Aprendieron al fin a caminar, pero chocaban contra todo, por no darse cuenta de los obstáculos. Cuando los lavaban mugían hasta inyectarse de sangre el rostro. Animábanse sólo al comer, o cuando veían colores brillantes u oían truenos. Se reían entonces, echando afuera lengua y ríos de baba, radiantes de frenesí bestial. Tenían, en cambio, cierta facultad imitativa; pero no se pudo obtener nada más.

Con los mellizos pareció haber concluido la aterradora descendencia. Pero pasados tres años desearon de nuevo ardientemente otro hijo, confiando en que el largo tiempo transcurrido hubiera aplacado a la fatalidad.

No satisfacían sus esperanzas. Y en ese ardiente anhelo que se exasperaba en razón de su infructuosidad, se agriaron. Hasta ese momento cada cual había tomado sobre sí la parte que le correspondía en la miseria de sus hijos; pero la desesperanza de redención ante las



cuatro bestias que habían nacido de ellos echó afuera esa imperiosa necesidad de culpar a los otros, que es patrimonio específico de los corazones inferiores.

Iniciáronse con el cambio de pronombre: *tus* hijos. Y como a más del insulto había la insidia, la atmósfera se cargaba.

—Me parece —díjole una noche Mazzini, que acababa de entrar y se lavaba las manos— que podrías tener más limpios a los muchachos.

Berta continuó leyendo como si no hubiera oído.

—Es la primera vez —repuso al rato— que te veo inquietarte por el estado de tus hijos.

Mazzini volvió un poco la cara a ella con una sonrisa forzada:

—De nuestros hijos, ¿me parece?

—Bueno, de nuestros hijos. ¿Te gusta así? —alzó ella los ojos.

Esta vez Mazzini se expresó claramente:

—¿Creo que no vas a decir que yo tenga la culpa, no?

—¡Ah, no! —se sonrió Berta, muy pálida— ¡pero yo tampoco, supongo!... ¡No faltaba más!... —murmuró.

—¿Qué no faltaba más?

—¡Que si alguien tiene la culpa, no soy yo, entiéndelo bien! Eso es lo que te quería decir.

Su marido la miró un momento, con brutal deseo de insultarla.

—¡Dejemos! —articuló, secándose por fin las manos.

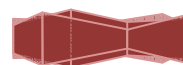
—Como quieras; pero si quieres decir...

—¡Berta!

—¡Como quieras!

Éste fue el primer choque y le sucedieron otros. Pero en las inevitables reconciliaciones, sus almas se unían con doble arrebató y locura por otro hijo.

Nació así una niña. Vivieron dos años con la angustia a flor de alma, esperando siempre otro desastre. Nada acaeció, sin embargo, y los padres pusieron en ella toda su complacencia, que la pequeña llevaba a los más extremos límites del mimo y la mala crianza.



Si aún en los últimos tiempos Berta cuidaba siempre de sus hijos, al nacer Bertita olvidó casi del todo de los otros. Su solo recuerdo la horrorizaba, como algo atroz que la hubiera obligado a cometer. A Mazzini, bien que en menor grado, pasábale lo mismo. No por eso la paz había llegado a sus almas. La menor indisposición de su hija echaba ahora afuera, con el terror de perderla, los rencores de su descendencia podrida. Habían acumulado hiel sobrado tiempo para que el vaso no quedara distendido, y al menor contacto el veneno se vertía afuera. Desde el primer disgusto emponzoñado habíanse perdido el respeto; y si hay algo a que el hombre se siente arrastrado con cruel fruición es, cuando ya se comenzó, a humillar del todo a una persona. Antes se contenían por la mutua falta de éxito; ahora que éste había llegado, cada cual, atribuyéndolo a sí mismo, sentía mayor la infamia de los cuatro engendros que el otro habíale forzado a crear.

Con estos sentimientos, no hubo ya para los cuatro hijos mayores afecto posible. La sirvienta los vestía, les daba de comer, los acostaba, con visible brutalidad. No los lavaban casi nunca. Pasaban todo el día sentados frente al cerco, abandonados de toda remota caricia. De este modo Bertita cumplió cuatro años, y esa noche, resultado de las golosinas que era a los padres absolutamente imposible negarle, la criatura tuvo algún escalofrío y fiebre. Y el temor a verla morir o quedar idiota, tornó a reabrir la eterna llaga.

Hacía tres horas que no hablaban, y el motivo fue, como casi siempre, los fuertes pasos de Mazzini.

—¡Mi Dios! ¿No puedes caminar más despacio? ¿Cuántas veces...?

—Bueno, es que me olvido; ¡se acabó! No lo hago a propósito.

Ella se sonrió, desdeñosa: —¡No, no te creo tanto!

—Ni yo jamás te hubiera creído tanto a ti... ¡tisiquilla!

—¡Qué! ¿Qué dijiste?...

—¡Nada!

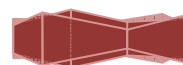
—¡Sí, te oí algo! Mira: ¡no sé lo que dijiste; pero te juro que prefiero cualquier cosa a tener un padre como el que has tenido tú!

Mazzini se puso pálido.

—¡Al fin! —murmuró con los dientes apretados—. ¡Al fin, víbora, has dicho lo que querías!

—¡Sí, víbora, sí! Pero yo he tenido padres sanos, ¿oyes?, ¡sanos! ¡Mi padre no ha muerto de delirio! ¡Yo hubiera tenido hijos como los de todo el mundo! ¡Esos son hijos tuyos, los cuatro tuyos!

Mazzini explotó a su vez.



—¡Víbora tísica! ¡eso es lo que te dije, lo que te quiero decir! ¡Pregúntale, pregúntale al médico quién tiene la mayor culpa de la meningitis de tus hijos: mi padre o tu pulmón picado, víbora!

Continuaron cada vez con mayor violencia, hasta que un gemido de Bertita selló instantáneamente sus bocas. A la una de la mañana la ligera indigestión había desaparecido, y como pasa fatalmente con todos los matrimonios jóvenes que se han amado intensamente una vez siquiera, la reconciliación llegó, tanto más efusiva cuanto infames fueran los agravios.

Amaneció un espléndido día, y mientras Berta se levantaba escupió sangre. Las emociones y mala noche pasada tenían, sin duda, gran culpa. Mazzini la retuvo abrazada largo rato, y ella lloró desesperadamente, pero sin que ninguno se atreviera a decir una palabra.

A las diez decidieron salir, después de almorzar. Como apenas tenían tiempo, ordenaron a la sirvienta que matara una gallina.

El día radiante había arrancado a los idiotas de su banco. De modo que mientras la sirvienta degollaba en la cocina al animal, desangrándolo con parsimonia (Berta había aprendido de su madre este buen modo de conservar la frescura de la carne), creyó sentir algo como respiración tras ella. Volvióse, y vio a los cuatro idiotas, con los hombros pegados uno a otro, mirando estupefactos la operación... Rojo... rojo...

—¡Señora! Los niños están aquí, en la cocina.

Berta llegó; no quería que jamás pisaran allí. ¡Y ni aun en esas horas de pleno perdón, olvido y felicidad reconquistada, podía evitarse esa horrible visión! Porque, naturalmente, cuando más intensos eran los raptos de amor a su marido e hija, más irritado era su humor con los monstruos.

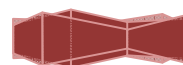
—¡Que salgan, María! ¡Échelos! ¡Échelos, le digo!

Las cuatro pobres bestias, sacudidas, brutalmente empujadas, fueron a dar a su banco.

Después de almorzar salieron todos. La sirvienta fue a Buenos Aires y el matrimonio a pasear por las quintas. Al bajar el sol volvieron; pero Berta quiso saludar un momento a sus vecinas de enfrente. Su hija escapóse enseguida a casa.

Entretanto los idiotas no se habían movido en todo el día de su banco. El sol había traspuesto ya el cerco, comenzaba a hundirse, y ellos continuaban mirando los ladrillos, más inertes que nunca.

De pronto algo se interpuso entre su mirada y el cerco. Su hermana, cansada de cinco horas paternas, quería observar por su cuenta. Detenida al pie del cerco, miraba pensativa la cresta. Quería trepar, eso no ofrecía duda. Al fin decidióse por una silla



desfondada, pero aun no alcanzaba. Recurrió entonces a un cajón de kerosene, y su instinto topográfico hízole colocar vertical el mueble, con lo cual triunfó.

Los cuatro idiotas, la mirada indiferente, vieron cómo su hermana lograba pacientemente dominar el equilibrio, y cómo en puntas de pie apoyaba la garganta sobre la cresta del cerco, entre sus manos tirantes. Viéronla mirar a todos lados, y buscar apoyo con el pie para alzarse más.

Pero la mirada de los idiotas se había animado; una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas. No apartaban los ojos de su hermana mientras creciente sensación de gula bestial iba cambiando cada línea de sus rostros. Lentamente avanzaron hacia el cerco. La pequeña, que habiendo logrado calzar el pie iba ya a montar a horcajadas y a caerse del otro lado, seguramente sintióse cogida de la pierna. Debajo de ella, los ocho ojos clavados en los suyos le dieron miedo.

—¡Soltáme! ¡Déjame! —gritó sacudiendo la pierna. Pero fue atraída.

—¡Mamá! ¡Ay, mamá! ¡Mamá, papá! —lloró imperiosamente. Trató aún de sujetarse del borde, pero sintióse arrancada y cayó.

—Mamá, ¡ay! Ma. . . —No pudo gritar más. Uno de ellos le apretó el cuello, apartando los bucles como si fueran plumas, y los otros la arrastraron de una sola pierna hasta la cocina, donde esa mañana se había desangrado a la gallina, bien sujeta, arrancándole la vida segundo por segundo.

Mazzini, en la casa de enfrente, creyó oír la voz de su hija.

—Me parece que te llama—le dijo a Berta.

Prestaron oído, inquietos, pero no oyeron más. Con todo, un momento después se despidieron, y mientras Berta iba dejar su sombrero, Mazzini avanzó en el patio.

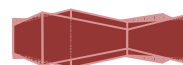
—¡Bertita!

Nadie respondió.

—¡Bertita! —alzó más la voz, ya alterada.

Y el silencio fue tan fúnebre para su corazón siempre aterrado, que la espalda se le heló de horrible presentimiento.

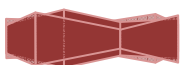
—¡Mi hija, mi hija! —corrió ya desesperado hacia el fondo. Pero al pasar frente a la cocina vio en el piso un mar de sangre. Empujó violentamente la puerta entornada, y lanzó un grito de horror.



Berta, que ya se había lanzado corriendo a su vez al oír el angustioso llamado del padre, oyó el grito y respondió con otro. Pero al precipitarse en la cocina, Mazzini, lívido como la muerte, se interpuso, conteniéndola:

—¡No entres! ¡No entres!

Berta alcanzó a ver el piso inundado de sangre. Sólo pudo echar sus brazos sobre la cabeza y hundirse a lo largo de él con un ronco suspiro.



**Texto Sesión 5:***Nuestro primer cigarro (Horacio Quiroga)*

Ninguna época de mayor alegría que la que nos proporcionó a María y a mí, nuestra tía con su muerte.

Inés volvía de Buenos Aires, donde había pasado tres meses. Esa noche, cuando nos acostábamos, oímos que Inés decía a mamá:

--¡Qué extraño!... Tengo las cejas hinchadas.

Mamá examinó seguramente las cejas de tía, pues después de un rato contestó:

--Es cierto... ¿No sientes nada?

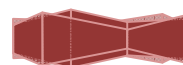
--No... sueño.

Al día siguiente, hacia las dos de la tarde, notamos de pronto fuerte agitación en casa, puertas que se abrían y no se cerraban, diálogos cortados de exclamaciones, y semblantes asustados. Inés tenía viruela, y de cierta especie hemorrágica que vivía en Buenos Aires.

Desde luego, a mi hermana y a mí nos entusiasmó el drama. Las criaturas tienen casi siempre la desgracia de que las grandes cosas no pasen en su casa. Esta vez nuestra tía--¡casualmente nuestra tía!--¡enferma de viruela! Yo, chico feliz, contaba ya en mi orgullo la amistad de un agente de policía, y el contacto con un payaso que saltando las gradas había tomado asiento a mi lado. Pero ahora el gran acontecimiento pasaba en nuestra propia casa; y al comunicarlo al primer chico que se detuvo en la puerta de calle a mirar, había ya en mis ojos la vanidad con que una criatura de riguroso luto pasa por primera vez ante sus vecinillos atónitos y envidiosos.

Esa misma tarde salimos de casa, instalándonos en la única que pudimos hallar con tanta premura, una vieja quinta de los alrededores. Una hermana de mamá, que había tenido viruela en su niñez, quedó al lado de Inés.

Seguramente en los primeros días mamá pasó crueles angustias por sus hijos que habían besado a la virolenta. Pero en cambio nosotros, convertidos en furiosos Robinsones, no teníamos tiempo para acordarnos de nuestra tía. Hacía mucho tiempo que la quinta dormía en su sombrío y húmedo sosiego. Naranjos blanquecinos de diaspis; duraznos rajados en la horqueta; membrillos con aspecto de mimbres; higueras rastreantes a fuerza de abandono, aquello daba, en su tupida hojarasca que ahogaba los pasos, fuerte sensación de paraíso.



Nosotros no éramos precisamente Adán y Eva; pero sí heroicos Robinsones, arrastrados a nuestro destino por una gran desgracia de familia: la muerte de nuestra tía, acaecida cuatro días después de comenzar nuestra exploración.

Pasábamos el día entero huroneando por la quinta bien que las higueras, demasiado tupidas al pie, nos inquietaran un poco. El pozo también suscitaba nuestras preocupaciones geográficas. Era éste un viejo pozo inconcluso, cuyos trabajos se habían detenido a los catorce metros sobre el fondo de piedra, y que desaparecía ahora entre los culantrillos y doradillas de sus paredes. Era, sin embargo, menester explorarlo, y por vía de avanzada logramos con infinitos esfuerzos llevar hasta su borde una gran piedra. Como el pozo quedaba oculto tras un macizo de cañas, nos fue permitida esta maniobra sin que mamá se enterase. No obstante, María, cuya inspiración poética primó siempre en nuestras empresas, obtuvo que aplazáramos el fenómeno hasta que una gran lluvia, llenando el pozo, nos proporcionara satisfacción artística, a la par que científica.

Pero lo que sobre todo atrajo nuestros asaltos diarios fue el cañaveral. Tardamos dos semanas enteras en explorar como era debido aquel diluviano enredo de varas verdes, varas secas, varas verticales, varas dobladas, atravesadas, rotas hacia tierra. Las hojas secas, detenidas en su caída, entretejían el macizo, que llenaba el aire de polvo y briznas al menor contacto.

Aclaremos el secreto, sin embargo; y sentados con mi hermana en la sombría guarida de algún rincón, bien juntos y mudos en la semioscuridad, gozamos horas enteras el orgullo de no sentir miedo.

Fue allí donde una tarde, avergonzados de nuestra poca iniciativa, inventamos fumar. Mamá era viuda; con nosotros vivían habitualmente dos hermanas suyas, y en aquellos momentos un hermano, precisamente el que había venido con Inés de Buenos Aires.

Este nuestro tío de veinte años, muy elegante y presumido, habíase atribuido sobre nosotros dos cierta potestad que mamá, con el disgusto actual y su falta de carácter, fomentaba.

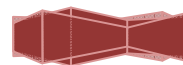
María y yo, por de pronto, profesábamos cordialísima antipatía al padrastrillo.

--Te aseguro--decía él a mamá, señalándonos con el mentón--que desearía vivir siempre contigo para vigilar a tus hijos. Te van a dar mucho trabajo.

--¡Déjalos!--respondía mamá cansada.

Nosotros no decíamos nada; pero nos mirábamos por encima del plato de sopa.

A este severo personaje, pues, habíamos robado un paquete de cigarrillos; y aunque nos tentaba iniciarnos súbitamente en la viril virtud, esperamos el artefacto. Este



consistía en una pipa que yo había fabricado con un trozo de caña, por depósito; una varilla de cortina, por boquilla; y por cemento, masilla de un vidrio recién colocado. La pipa era perfecta: grande, liviana y de varios colores.

En nuestra madriguera del cañaveral cargámosla María y yo con religiosa y firme unción. Cinco cigarrillos dejaron su tabaco adentro; y sentándonos entonces con las rodillas altas, encendí la pipa y aspiré. María, que devoraba mi acto con los ojos, notó que los míos se cubrían de lágrimas: jamás se ha visto ni verá cosa, más abominable. Deglutí, sin embargo, valerosamente la nauseosa saliva.

--¿Rico?--me preguntó María ansiosa, tendiendo la mano.

--Rico--le contesté pasándole la horrible máquina.

María chupó, y con más fuerza aún. Yo, que la observaba atentamente, noté a mi vez sus lágrimas y el movimiento simultáneo de labios, lengua y garganta, rechazando aquello. Su valor fue mayor que el mío.

--Es rico--dijo con los ojos llorosos y haciendo casi un puchero. Y se llevó heroicamente otra vez a la boca la varilla de bronce.

Era inminente salvarla. El orgullo, sólo él, la precipitaba de nuevo a aquel infernal humo con gusto a sal de Chantaud, el mismo orgullo que me había hecho alabarle la nausebunda fogata.

--¡Psht!--dije bruscamente, prestando oído;--me parece el gargantilla del otro día... debe de tener nido aquí...

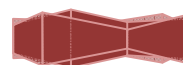
María se incorporó, dejando la pipa de lado; y con el oído atento y los ojos escrudiñantes, nos alejamos de allí, ansiosos aparentemente de ver al animalito, pero en verdad asidos como moribundos a aquel honorable pretexto de mi invención, para retirarnos prudentemente del tabaco, sin que nuestro orgullo sufriera.

Un mes más tarde volví a la pipa de caña, pero entonces con muy distinto resultado.

Por alguna que otra travesura nuestra, el padrastrillo habíamos ya levantado la voz mucho más duramente de lo que podíamos permitirle mi hermana y yo. Nos quejamos a mamá.

--¡Bah!, no hagan caso--nos respondió, sin oírnos casi;--él es así.

--¡Es que nos va a pegar un día!--gimoteó María.



--Si ustedes no le dan motivos, no. ¿Qué le han hecho?—añadió dirigiéndose a mí.

--Nada, mamá... Pero yo no quiero que me toque!--objeté a mi vez.

En este momento entró nuestro tío.

--¡Ah! aquí está el buena pieza de tu Eduardo... ¡Te va a sacar canas este hijo, ya verás!

--Se quejan de que quieres pegarles.

--¿Yo?--exclamó el padrastrillo midiéndome.--No lo he pensado aún. Pero en cuanto me faltes al respeto...

--Y harás bien--asintió mamá.

--¡Yo no quiero que me toque!--repetí enfurruñado y rojo.--¡El no es papá!

--Pero a falta de tu pobre padre, es tu tío. ¡En fin, déjenme tranquila!--concluyó apartándonos.

Solos en el patio, María y yo nos miramos con altivo fuego en los ojos.

--¡Nadie me va a pegar a mí!--asenté.

--¡No... ni a mí tampoco!--apoyó ella, por la cuenta que le iba.

--¡Es un zonzo!

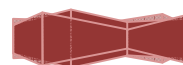
Y la inspiración vino bruscamente, y como siempre, a mi hermana, con furibunda risa y marcha triunfal:

--¡Tío Alfonso... es un zonzo! ¡Tío Alfonso... es un zonzo!

Cuando un rato después tropecé con el padrastrillo, me pareció, por su mirada, que nos había oído. Pero ya habíamos planteado la historia del Cigarro Pateador, epíteto éste a la mayor gloria de la mula Maud.

El cigarro pateador consistió, en sus líneas elementales, en un cohete que rodeado de papel de fumar, fue colocado en el atado de cigarrillos que tío Alfonso tenía siempre en su velador, usando de ellos a la siesta.

Un extremo había sido cortado a fin de que el cigarro no afectara excesivamente al fumador. Con el violento chorro de chispas había bastante, y en su total, todo el éxito



estribaba en que nuestro tío, adormilado, no se diera cuenta de la singular rigidez de su cigarrillo.

Las cosas se precipitan a veces de tal modo, que no hay tiempo ni aliento para contarlas. Sólo sé que una siesta el padrastrillo salió como una bomba de su cuarto, encontrando a mamá en el comedor.

--¡Ah, estás acá! ¿Sabes lo que han hecho? ¡Te juro que esta vez se van a acordar de mí!

--¡Alfonso!

--¿Qué? ¡No faltaba más que tú también!... ¡Si no sabes educar a tus hijos, yo lo voy a hacer!

Al oír la voz furiosa del tío, yo, que me ocupaba inocentemente con mi hermana en hacer rayitas en el brocal del aljibe, evolucioné hasta entrar por la segunda puerta en el comedor, y colocarme detrás de mamá. El padrastrillo me vio entonces y se lanzó sobre mí.

--¡Yo no hice nada!--grité.

--¡Espérate!--rugió mi tío, corriendo tras de mí alrededor de la mesa.

--¡Alfonso, déjalo!

--¡Después te lo dejaré!

--¡Yo no quiero que me toque!

--¡Vamos, Alfonso! ¡Pareces una criatura!

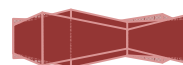
Esto era lo último que se podía decir al padrastrillo. Lanzó un juramento y sus piernas en mi persecución con tal velocidad, que estuvo a punto de alcanzarme. Pero en ese instante salía yo como de una honda por la puerta abierta, y disparaba hacia la quinta, con mi tío detrás.

En cinco segundos pasamos como una exhalación por los durazneros, los naranjos y los perales, y fue en este momento cuando la idea del pozo, y su piedra, surgió terriblemente nítida.

--¡No quiero que me toque!--grité aún.

--¡Espérate!

En ese instante llegamos al cañaveral.



--¡Me voy a tirar al pozo!--aullé para que mamá me oyera.

--¡Yo soy el que te voy a tirar!

Bruscamente desaparecí a sus ojos tras las cañas; corriendo siempre, di un empujón a la piedra exploradora que esperaba una lluvia, y salté de costado, hundiéndome bajo la hojarasca.

Tío desembocó en seguida, a tiempo que dejando de verme, sentía allá en el fondo del pozo el abominable zumbido de un cuerpo que se aplastaba.

El padrastrillo se detuvo, totalmente lívido; volvió a todas partes sus ojos dilatados, y se aproximó al pozo. Trató de mirar adentro, pero los culantrillos se lo impidieron. Entonces pareció reflexionar, y después de una atenta mirada al pozo y sus alrededores, comenzó a buscarme.

Como desgraciadamente para el caso, hacía poco tiempo que el tío Alfonso cesara a su vez de esconderse para evitar los cuerpo a cuerpo con sus padres, conservaba aún muy frescas las estrategias subsecuentes, e hizo por mi persona cuanto era posible hacer para hallarme.

Descubrió en seguida mi cubil, volviendo pertinazmente a él con admirable olfato; pero fuera de que la hojarasca diluviana me ocultaba del todo, el ruido de mi cuerpo estrellándose obsediaba a mi tío, que no buscaba bien, en consecuencia.

Fue pues resuelto que yo yacía aplastado en el fondo del pozo, dando entonces principio a lo que llamaríamos mi venganza póstuma. El caso era bien claro: ¿con qué cara mi tío contaría a mamá que yo me había suicidado para evitar que él me pegara?

Pasaron diez minutos.

--¡Alfonso!--sonó de pronto la voz de mamá en el patio.

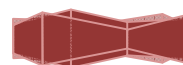
--¿Mercedes?--respondió aquél tras una brusca sacudida.

Seguramente mamá presintió algo, porque su voz sonó de nuevo, alterada.

--¿Y Eduardo? ¿Dónde está?--agregó avanzando.

--¡Aquí, conmigo!--contestó riendo.--Ya hemos hecho las paces.

Como de lejos mamá no podía ver su palidez ni la ridícula mueca que él pretendía ser beatífica sonrisa, todo fue bien.



--¿No le pegaste, no?--insistió aún mamá.

--No. ¡Si fué una broma!

Mamá entró de nuevo. ¡Broma! Broma comenzaba a ser la mía para el padrastrillo.

Celia, mi tía mayor, que había concluído de dormir la siesta, cruzó el patio y Alfonso la llamó en silencio con la mano. Momentos después Celia lanzaba un ¡oh! ahogado, llevándose las manos a la cabeza.

--¡Pero, cómo! ¡Qué horror! ¡Pobre, pobre Mercedes! ¡Qué golpe!

Era menester resolver algo antes que Mercedes se enterara. ¿Sacarme, con vida aún?... El pozo tenía catorce metros sobre piedra viva. Tal vez, quién sabe... Pero para ello sería preciso traer sogas, hombres; y Mercedes...

--¡Pobre, pobre madre!--repetía mi tía.

Justo es decir que para mí, el pequeño héroe, mártir de su dignidad corporal, no hubo una sola lágrima. Mamá acaparaba todos los entusiasmos de aquel dolor, sacrificándole ellos la remota probabilidad de vida que yo pudiera aún conservar allá abajo. Lo cual, hiriendo mi doble vanidad de muerto y de vivo, avivó mi sed de venganza.

Media hora después mamá volvió a preguntar por mí, respondiéndole Celia con tan pobre diplomacia, que mamá tuvo en seguida la seguridad de una catástrofe.

--¡Eduardo, mi hijo!--clamó arrancándose de las manos de su hermana que pretendía sujetarla, y precipitándose a la quinta.

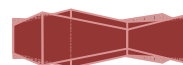
--¡Mercedes! ¡Te juro que no! ¡Ha salido!

--¡Mi hijo! ¡mi hijo! ¡Alfonso!

Alfonso corrió a su encuentro, deteniéndola al ver que se dirigía al pozo. Mamá no pensaba en nada concreto; pero al ver el gesto horrorizado de su hermano, recordó entonces mi exclamación de una hora antes, y lanzó un espantoso alarido.

--¡Ay! ¡Mi hijo! ¡Se ha matado! ¡Déjame, déjenme! ¡Mi hijo, Alfonso! ¡Me lo has muerto!

Se llevaron a mamá sin sentido. No me había conmovido en lo más mínimo la desesperación de mamá, puesto que yo--motivo de aquella--estaba en verdad vivo y bien



vivo, jugando simplemente en mis ocho años con la emoción, a manera de los grandes que usan de las sorpresas semi-trágicas: ¡el gusto que va a tener cuando me vea!

Entretanto, gozaba yo íntimo deleite con el fracaso del padrastrillo.

--¡Hum!... ¡Pegarme!--rezongaba yo, aún bajo la hojarasca. Levantándome entonces con cautela, sentéme en cuclillas en mi cubil y recogí la famosa pipa bien guardada entre el follaje. Aquel era el momento de dedicar toda mi seriedad a agotar la pipa.

El humo de aquel tabaco humedecido, seco, vuelto a humedecer y reseca infinitas veces, tenía en aquel momento un gusto a cumbarí, solución Coirre y sulfato de soda, mucho más ventajoso que la primera vez. Empecé, sin embargo, la tarea que sabía dura, con el ceño contraído y los dientes crispados sobre la boquilla.

Fumé, quiero creer que cuarta pipa. Sólo recuerdo que al final el cañaveral se puso completamente azul y comenzó a danzar a dos dedos de mis ojos. Dos o tres martillos de cada lado de la cabeza comenzaron a destrozarme las sienas, mientras el estómago, instalado en plena boca, aspiraba él mismo directamente las últimas bocanadas de humo.

\* \* \* \* \*

Volví en mí cuando me llevaban en brazos a casa. A pesar de lo horriblemente enfermo que me encontraba, tuve el tacto de continuar dormido, por lo que pudiera pasar. Sentí los brazos delirantes de mamá sacudiéndome.

--¡Mi hijo querido! ¡Eduardo, mi hijo! ¡Ah, Alfonso, nunca te perdonaré el dolor que me has causado!

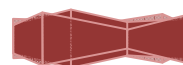
--¡Pero, vamos!--decíale mi tía mayor--¡no seas loca, Mercedes! ¡Ya ves que no tiene nada!

--¡Ah!--repuso mamá llevándose las manos al corazón en un inmenso suspiro.--¡Sí, ya pasó!... Pero dime, Alfonso, ¿cómo pudo no haberse hecho nada? ¡Ese pozo, Dios mío!...

El padrastrillo, quebrantado a su vez, habló vagamente de desmoronamiento, tierra blanda, prefiriendo para un momento de mayor calma la solución verdadera, mientras la pobre mamá no se percataba de la horrible infección de tabaco que exhalaba su suicida.

Abrí al fin los ojos, me sonreí y volví a dormirme, esta vez honrada y profundamente.

Tarde ya, el tío Alfonso me despertó.



--¿Qué merecerías que te hiciera?--me dijo con sibilante rencor.--¡Lo que es mañana, le cuento todo a tu madre, y ya verás lo que son gracias!

Yo veía aún bastante mal, las cosas bailaban un poco, y el estómago continuaba todavía adherido a la garganta. Sin embargo, le respondí:

--¡Si le cuentas algo a mamá, lo que es esta vez te juro que me tiro!

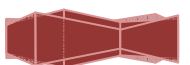
¿Los ojos de un joven suicida que fumó heroicamente su pipa, expresan acaso desesperado valor?

Es posible. De todos modos, el padrastrillo, después de mirarme fijamente, se encogió de hombros, levantando hasta mi cuello la sábana un poco caída.

--Me parece que mejor haría en ser amigo de este microbio--murmuró.

--Creo lo mismo--le respondí.

Y me dormí.



**Texto Sesión 6:***La miel silvestre* (Horacio Quiroga)

Tengo en el Salto Oriental dos primos, hoy hombres ya, que a sus doce años, y a consecuencia de profundas lecturas de Julio Verne, dieron en la rica empresa de abandonar su casa para ir a vivir al monte. Este queda a dos leguas de la ciudad. Allí vivirían primitivamente de la caza y la pesca. Cierto es que los dos muchachos no se habían acordado particularmente de llevar escopetas ni anzuelos; pero, de todos modos, el bosque estaba allí, con su libertad como fuente de dicha y sus peligros como encanto.

Desgraciadamente, al segundo día fueron hallados por quienes los buscaban. Estaban bastante atónitos todavía, no poco débiles, y con gran asombro de sus hermanos menores -iniciados también en Julio Verne- sabían andar aún en dos pies y recordaban el habla.

La aventura de los dos robinsones, sin embargo, fuera acaso más formal a haber tenido como teatro otro bosque menos dominguero. Las escapatorias llevan aquí en Misiones a límites imprevistos, y a ello arrastró a Gabriel Benincasa el orgullo de sus stromboot.

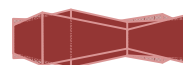
Benincasa, habiendo concluido sus estudios de contaduría pública, sintió fulminante deseo de conocer la vida de la selva. No fue arrastrado por su temperamento, pues antes bien Benincasa era un muchacho pacífico, gordinflón y de cara rosada, en razón de su excelente salud. En consecuencia, lo suficiente cuerdo para preferir un té con leche y pastelitos a quién sabe qué fortuita e infernal comida del bosque. Pero así como el soltero que fue siempre juicioso cree de su deber, la víspera de sus bodas, despedirse de la vida libre con una noche de orgía en compañía de sus amigos, de igual modo Benincasa quiso honrar su vida aceitada con dos o tres choques de vida intensa. Y por este motivo remontaba el Paraná hasta un obraje, con sus famosos stromboot.

Apenas salido de Corrientes había calzado sus recias botas, pues los yacarés de la orilla calentaban ya el paisaje. Mas, a pesar de ello, el contador público cuidaba mucho de su calzado, evitándole arañazos y sucios contactos.

De este modo llegó al obraje de su padrino, y a la hora tuvo éste que contener el desenfado de su ahijado.

-¿Adónde vas ahora? -le había preguntado sorprendido.

-Al monte; quiero recorrerlo un poco -repuso Benincasa, que acababa de colgarse el winchester al hombro.



-¡Pero infeliz! No vas a poder dar un paso. Sigue la picada, si quieres... O mejor deja esa arma y mañana te haré acompañar por un peón.

Benincasa renunció a su paseo. No obstante, fue hasta la vera del bosque y se detuvo. Intentó vagamente un paso adentro, y quedó quieto. Metiose las manos en los bolsillos y miró detenidamente aquella inextricable maraña, silbando débilmente aires truncos. Después de observar de nuevo el bosque a uno y otro lado, retornó bastante desilusionado.

Al día siguiente, sin embargo, recorrió la picada central por espacio de una legua, y aunque su fusil volvió profundamente dormido, Benincasa no deploró el paseo. Las fieras llegarían poco a poco.

Llegaron éstas a la segunda noche -aunque de un carácter un poco singular.

Benincasa dormía profundamente, cuando fue despertado por su padrino.

-¡Eh, dormilón! Levántate que te van a comer vivo.

Benincasa se sentó bruscamente en la cama, alucinado por la luz de los tres faroles de viento que se movían de un lado a otro en la pieza. Su padrino y dos peones regaban el piso.

-¿Qué hay, qué hay? -preguntó echándose al suelo.

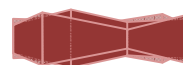
-Nada... Cuidado con los pies... La corrección.

Benincasa había sido ya enterado de las curiosas hormigas a que llamamos corrección. Son pequeñas, negras, brillantes y marchan velozmente en ríos más o menos anchos. Son esencialmente carnívoras. Avanzan devorando todo lo que encuentran a su paso: arañas, grillos, alacranes, sapos, víboras y a cuanto ser no puede resistirles. No hay animal, por grande y fuerte que sea, que no haya de ellas. Su entrada en una casa supone la exterminación absoluta de todo ser viviente, pues no hay rincón ni agujero profundo donde no se precipite el río devorador. Los perros aúllan, los bueyes mugen y es forzoso abandonarles la casa, a trueque de ser roídos en diez horas hasta el esqueleto. Permanecen en un lugar uno, dos, hasta cinco días, según su riqueza en insectos, carne o grasa. Una vez devorado todo, se van.

No resisten, sin embargo, a la creolina o droga similar; y como en el obraje abunda aquélla, antes de una hora el chalet quedó libre de la corrección.

Benincasa se observaba muy de cerca, en los pies, la placa lívida de una mordedura.

-¡Pican muy fuerte, realmente! -dijo sorprendido, levantando la cabeza hacia su padrino.



Este, para quien la observación no tenía ya ningún valor, no respondió, felicitándose, en cambio, de haber contenido a tiempo la invasión. Benincasa reanudó el sueño, aunque sobresaltado toda la noche por pesadillas tropicales.

Al día siguiente se fue al monte, esta vez con un machete, pues había concluido por comprender que tal utensilio le sería en el monte mucho más útil que el fusil. Cierto es que su pulso no era maravilloso, y su acierto, mucho menos. Pero de todos modos lograba trozar las ramas, azotarse la cara y cortarse las botas; todo en uno.

El monte crepuscular y silencioso lo cansó pronto. Dábale la impresión -exacta por lo demás- de un escenario visto de día. De la bullente vida tropical no hay a esa hora más que el teatro helado; ni un animal, ni un pájaro, ni un ruido casi. Benincasa volvía cuando un sordo zumbido le llamó la atención. A diez metros de él, en un tronco hueco, diminutas abejas aureolaban la entrada del agujero. Se acercó con cautela y vio en el fondo de la abertura diez o doce bolas oscuras, del tamaño de un huevo.

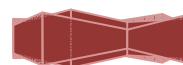
-Esto es miel -se dijo el contador público con íntima gula-. Deben de ser bolsitas de cera, llenas de miel...

Pero entre él -Benincasa- y las bolsitas estaban las abejas. Después de un momento de descanso, pensó en el fuego; levantaría una buena humareda. La suerte quiso que mientras el ladrón acercaba cautelosamente la hojarasca húmeda, cuatro o cinco abejas se posaran en su mano, sin picarlo. Benincasa cogió una en seguida, y oprimiéndole el abdomen, constató que no tenía aguijón. Su saliva, ya liviana, se clarificó en melífica abundancia. ¡Maravillosos y buenos animalitos!

En un instante el contador desprendió las bolsitas de cera, y alejándose un buen trecho para escapar al pegajoso contacto de las abejas, se sentó en un raigón. De las doce bolas, siete contenían polen. Pero las restantes estaban llenas de miel, una miel oscura, de sombría transparencia, que Benincasa paladeó golosamente. Sabía distintamente a algo. ¿A qué? El contador no pudo precisarlo. Acaso a resina de frutales o de eucaliptus. Y por igual motivo, tenía la densa miel un vago dejo áspero. ¡Mas qué perfume, en cambio!

Benincasa, una vez bien seguro de que cinco bolsitas le serían útiles, comenzó. Su idea era sencilla: tener suspendido el panal goteante sobre su boca. Pero como la miel era espesa, tuvo que agrandar el agujero, después de haber permanecido medio minuto con la boca inútilmente abierta. Entonces la miel asomó, adelgazándose en pesado hilo hasta la lengua del contador.

Uno tras otro, los cinco panales se vaciaron así dentro de la boca de Benincasa. Fue inútil que éste prolongara la suspensión, y mucho más que repasara los globos exhaustos; tuvo que resignarse.



Entre tanto, la sostenida posición de la cabeza en alto lo había mareado un poco. Pesado de miel, quieto y los ojos bien abiertos, Benincasa consideró de nuevo el monte crepuscular. Los árboles y el suelo tomaban posturas por demás oblicuas, y su cabeza acompañaba el vaivén del paisaje.

-Qué curioso mareo... -pensó el contador. Y lo peor es...

Al levantarse e intentar dar un paso, se había visto obligado a caer de nuevo sobre el tronco. Sentía su cuerpo de plomo, sobre todo las piernas, como si estuvieran inmensamente hinchadas. Y los pies y las manos le hormigueaban.

-¡Es muy raro, muy raro, muy raro! -se repitió estúpidamente Benincasa, sin escudriñar, sin embargo, el motivo de esa rareza. Como si tuviera hormigas... La corrección -concluyó.

Y de pronto la respiración se le cortó en seco, de espanto.

-¡Debe ser la miel!... ¡Es venenosa!... ¡Estoy envenenado!

Y a un segundo esfuerzo para incorporarse, se le erizó el cabello de terror; no había podido ni aun moverse. Ahora la sensación de plomo y el hormigueo subían hasta la cintura. Durante un rato el horror de morir allí, miserablemente solo, lejos de su madre y sus amigos, le cohibió todo medio de defensa.

-¡Voy a morir ahora!... ¡De aquí a un rato voy a morir!... ¡No puedo mover la mano!...

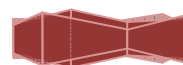
En su pánico constató, sin embargo, que no tenía fiebre ni ardor de garganta, y el corazón y pulmones conservaban su ritmo normal. Su angustia cambió de forma.

-¡Estoy parálítico, es la parálisis! ¡Y no me van a encontrar!...

Pero una visible somnolencia comenzaba a apoderarse de él, dejándole íntegras sus facultades, a lo por que el mareo se aceleraba. Creyó así notar que el suelo oscilante se volvía negro y se agitaba vertiginosamente. Otra vez subió a su memoria el recuerdo de la corrección, y en su pensamiento se fijó como una suprema angustia la posibilidad de que eso negro que invadía el suelo...

Tuvo aún fuerzas para arrancarse a ese último espanto, y de pronto lanzó un grito, un verdadero alarido, en que la voz del hombre recobra la tonalidad del niño aterrado: por sus piernas trepaba un precipitado río de hormigas negras. Alrededor de él la corrección devoradora oscurecía el suelo, y el contador sintió, por bajo del calzoncillo, el río de hormigas carnívoras que subían.

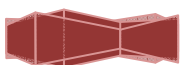
Su padrino halló por fin, dos días después, y sin la menor partícula de carne, el



esqueleto cubierto de ropa de Benincasa. La corrección que merodeaba aún por allí, y las bolsitas de cera, lo iluminaron suficientemente.

No es común que la miel silvestre tenga esas propiedades narcóticas o paralizantes, pero se la halla. Las flores con igual carácter abundan en el trópico, y ya el sabor de la miel denuncia en la mayoría de los casos su condición; tal el dejo a resina de eucalipto que creyó sentir Benincasa.

FIN



**Texto Sesión 10:***La gama ciega* (Horacio Quiroga)

HABÍA UNA VEZ un venado —una gama— que tuvo dos hijos mellizos, cosa rara entre los venados. Un gato montés se comió a uno de ellos, y quedó sólo la hembra. Las otras gamas, que la querían mucho, le hacían siempre cosquillas en los costados.

Su madre le hacía repetir todas la mañanas, al rayar el día, la oración de los venados. Y dice así:

- I. *Hay que oler bien primero las hojas antes de comerlas, porque algunas son venenosas.*
- II. *Hay que mirar bien el río y quedarse quieto antes de bajar a beber, para estar seguro de que no hay yacarés.*
- III. *Cada media hora hay que levantar bien alto la cabeza y oler el viento, para sentir el olor del tigre.*
- IV. *Cuando se come pasto del suelo hay que mirar siempre antes los yuyos, para ver si hay víboras.*

Este es el padrenuestro de los venados chicos. Cuando la gamita lo hubo aprendido bien, su madre la dejó andar sola.

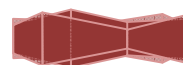
Una tarde, sin embargo, mientras la gamita recorría el monte comiendo las hojitas tiernas, vio de pronto ante ella, en el hueco de un árbol que estaba podrido, muchas bolitas juntas que colgaban. Tenían un color oscuro, como el de las pizarras.

¿Qué sería? Ella tenía también un poco de miedo, pero como era muy traviesa, dio un cabezazo a aquellas cosas, y disparó.

Vio entonces que las bolitas se habían rajado, y que caían gotas. Habían salido también muchas mosquitas rubias de cintura muy fina, que caminaban apuradas por encima.

La gama se acercó, y las mosquitas no la picaron. Despacito, entonces, muy despacito, probó una gota con la punta de la lengua, y se relamió con gran placer: aquellas gotas eran miel, y miel riquísima porque las bolas de color pizarra eran una colmena de abejas que no picaban porque no tenían aguijón. Hay abejas así.

En dos minutos la gamita se tomó toda la miel, y loca de contenta fue a contarle a su mamá. Pero la mamá la reprendió seriamente. —Ten mucho cuidado, mi hija —le dijo—,



con los nidos de abejas. La miel es una cosa muy rica, pero es muy peligroso ir a sacarla. Nunca te metas con los nidos que veas.

La gamita gritó contenta: —¡Pero no pican, mamá! Los tábanos y las uras sí pican; las abejas, no.

—Estás equivocada, mi hija —continuó la madre—. Hoy has tenido suerte, nada más. Hay abejas y avispa muy malas. Cuidado, mi hija, porque me vas a dar un gran disgusto.

—¡Sí, mamá! ¡Sí, mamá! —respondió la gamita. Pero lo primero que hizo a la mañana siguiente, fue seguir los senderos que habían abierto los hombres en el monte, para ver con más facilidad los nidos de abejas.

Hasta que al fin halló uno. Esta vez el nido tenía abejas oscuras, con una fajita amarilla en la cintura, que caminaban por encima del nido. El nido también era distinto; pero la gamita pensó que, puesto que estas abejas eran más grandes, la miel debía ser más rica.

Se acordó asimismo de la recomendación de su mamá; mas, creyó que su mamá exageraba, como exageraban siempre las madres de las gamitas. Entonces le dio un gran cabezazo al nido.

¡Ojalá nunca lo hubiera hecho! Salieron en seguida cientos de avispa, miles de avispa que le picaron en todo el cuerpo, le llenaron todo el cuerpo de picaduras, en la cabeza, en la barriga, en la cola; y lo que es mucho peor, en los mismos ojos. La picaron más de diez en los ojos.

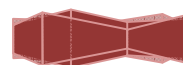
La gamita, loca de dolor corrió y corrió gritando, hasta que de repente tuvo que pararse porque no veía más: estaba ciega, ciega del todo.

Los ojos se le habían hinchado enormemente, y no veía más. Se quedó quieta entonces, temblando de dolor y de miedo, y sólo podía llorar desesperadamente.

—¡Mamá!... ¡Mamá!...

Su madre, que había salido a buscarla, porque tardaba mucho, la halló al fin, y se desesperó también con su gamita que estaba ciega. La llevó paso a paso hasta su cubil con la cabeza de su hija recostada en su pescuezo, y los bichos del monte que encontraban en el camino, se acercaban todos a mirar los ojos de la infeliz gamita.

La madre no sabía qué hacer. ¿Qué remedios podía hacerle ella? Ella sabía bien que en el pueblo que estaba del otro lado del monte vivía un hombre que tenía remedios. El hombre era cazador, y cazaba también venados, pero era un hombre bueno.



La madre tenía miedo, sin embargo, de llevar a su hija a un hombre que cazaba gamas. Como estaba desesperada se decidió a hacerlo. Pero antes quiso ir a pedir una carta de recomendación al oso hormiguero, que era gran amigo del hombre.

Salió, pues, después de dejar a la gamita bien oculta, y atravesó corriendo el monte, donde el tigre casi la alcanza. Cuando llegó a la guarida de su amigo, no podía dar un paso más de cansancio.

Este amigo era, como se ha dicho, un oso hormiguero; pero era de una especie pequeña, cuyos individuos tienen un color amarillo, y por encima del color amarillo una especie de camiseta negra sujeta por dos cintas que pasan por encima de los hombros. Tienen también la cola prensil porque viven siempre en los árboles, y se cuelgan de la cola.

¿De dónde provenía la amistad estrecha entre el oso hormiguero y el cazador? Nadie lo sabía en el monte; pero alguna vez ha de llegar el motivo a nuestros oídos.

La pobre madre, pues, llegó hasta el cubil del oso hormiguero.

—¡Tan!, ¡tan!, ¡tan! —llamó jadeante.

—¿Quién es? —respondió el oso hormiguero.

—¡Soy yo, la gama!

—¡Ah, bueno! ¿Qué quiere la gama?

—Vengo a pedirle una tarjeta de recomendación para el cazador. La gamita, mi hija, está ciega.

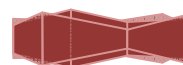
—¿Ah, la gamita? —le respondió el oso hormiguero—. Es una buena persona. Si es por ella, sí le doy lo que quiere. Pero no necesita nada escrito... Muéstrole esto, y la atenderá.

Y con el extremo de la cola, el oso hormiguero le extendió a la gama una cabeza seca de víbora, completamente seca, que tenía aún los colmillos venenosos.

—Muéstrole esto —dijo aún el comedor de hormigas—. No se precisa más.

—¡Gracias, oso hormiguero! —respondió contenta la gama—. Usted también es una buena persona.

Y salió corriendo, porque era muy tarde y pronto iba a amanecer.



Al pasar por su cubil recogió a su hija, que se quejaba siempre, y juntas llegaron por fin al pueblo, donde tuvieron que caminar muy despacito y arrimarse a las paredes, para que los perros no las sintieran. Ya estaban ante la puerta del cazador.

—¡Tan!, ¡tan!, ¡tan! —golpearon.

—¿Qué hay? —respondió una voz de hombre, desde adentro. —¡Somos las gamas!... ¡TENEMOS LA CABEZA DE VÍBORA!

La madre se apuró a decir esto, para que el hombre supiera bien que ellas eran amigas del oso hormiguero.

—¡Ah, ah! —dijo el hombre, abriendo la puerta—. ¿Qué pasa?

—Venimos para que cure a mi hija, la gamita, que está ciega.

Y contó al cazador toda la historia de las abejas.

—¡Hum!... Vamos a ver qué tiene esta señorita —dijo el cazador. Y volviendo a entrar en la casa, salió de nuevo con una sillita alta, e hizo sentar en ella a la gamita para poderle ver bien los ojos sin agacharse mucho. Le examinó así los ojos, bien de cerca con un vidrio redondo muy grande, mientras la mamá alumbraba con el farol de viento colgado de su cuello.

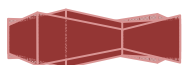
—Esto no es gran cosa —dijo por fin el cazador, ayudando a bajar a la gamita—. Pero hay que tener mucha paciencia. Póngale esta pomada en los ojos todas las noches, y téngale veinte días en la oscuridad. Después póngale estos lentes amarillos, y se curará.

—¡Muchas gracias, cazador! —respondió la madre, muy contenta y agradecida—. ¿Cuánto le debo?

—No es nada —respondió sonriendo el cazador—. Pero tenga mucho cuidado con los perros, porque en la otra cuadra vive precisamente un hombre que tiene perros para seguir el rastro de los venados.

Las gamas tuvieron gran miedo; apenas pisaban, y se detenían a cada momento. Y con todo, los perros las olfatearon y las corrieron media legua dentro del monte. Corrían por una picada muy ancha, y delante la gamita iba balando.

Tal como lo dijo el cazador se efectuó la curación. Pero sólo la gama supo cuánto le costó tener encerrada a la gamita en el hueco de un gran árbol, durante veinte días interminables. Adentro no se veía nada. Por fin una mañana la madre apartó con la cabeza



el gran montón de ramas que había arrimado al hueco del árbol para que no entrara luz, y la gamita, con sus lentes amarillos, salió corriendo y gritando:

—¡Veo, mamá! ¡Ya veo todo!

Y la gama, recostando la cabeza en una rama, lloraba también de alegría, al ver curada su gamita.

Y se curó del todo. Pero aunque curada, y sana y contenta, la gamita tenía un secreto que la entristecía. Y el secreto era éste: ella quería a toda costa pagarle al hombre que tan bueno había sido con ella y no sabía cómo.

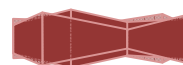
Hasta que un día creyó haber encontrado el medio. Se puso a recorrer la orilla de las lagunas y bañados buscando plumas de garza para llevarle al cazador. El cazador, por su parte, se acordaba a veces de aquella gamita ciega que él había curado.

Y una noche de lluvia estaba el hombre leyendo en su cuarto, muy contento porque acababa de componer el techo de paja, que ahora no se llovía más; estaba leyendo cuando oyó que llamaban. Abrió la puerta, y vio a la gamita que le traía un atadito, un plumerito todo mojado de plumas de garza.

El cazador se puso a reír, y la gamita, avergonzada porque creía que el cazador se reía de su pobre regalo, se fue muy triste. Buscó entonces plumas muy grandes, bien secas y limpias, y una semana después volvió con ellas; y esta vez el hombre, que se había reído la vez anterior de cariño, no se rió esta vez porque la gamita no comprendía la risa. Pero en cambio le regaló un tubo de tacuara lleno de miel, que la gamita tomó loca de contento.

Desde entonces la gamita y el cazador fueron grandes amigos. Ella se empeñaba siempre en llevarle plumas de garza que valen mucho dinero, y se quedaba las horas charlando con el hombre. Él ponía siempre en la mesa un jarro enlozado lleno de miel, y arrimaba la sillita alta para su amiga. A veces le daba también cigarros que las gamas comen con gran gusto, y no les hacen mal. Pasaban así el tiempo, mirando la llama, porque el hombre tenía una estufa de leña mientras afuera el viento y la lluvia sacudían el alero de paja del rancho.

Por temor a los perros, la gamita no iba sino en las noches de tormenta. Y cuando caía la tarde y empezaba a llover, el cazador colocaba en la mesa el jarrito con miel y la servilleta, mientras él tomaba café y leía, esperando en la puerta el ¡tan-tan! bien conocido de su amiga la gamita.



**Texto Sesión 12:***Historia de dos cachorros de coatí y dos cachorros de hombre (Horacio Quiroga)*

HABÍA UNA VEZ un coatí que tenía tres hijos. Vivían en el monte comiendo frutas, raíces y huevos de pajaritos. Cuando estaban arriba de los árboles y sentían un gran ruido, se tiraban al suelo de cabeza y salían corriendo con la cola levantada.

Una vez que los coaticitos fueron un poco grandes, su madre los reunió un día arriba de un naranjo y les habló así:

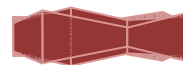
—Coaticitos: ustedes son bastante grandes para buscarse la comida solos. Deben aprenderlo, porque cuando sean viejos andarán siempre solos, como todos los coatís. El mayor de ustedes, que es muy amigo de cazar cascarudos, puede encontrarlos entre los palos podridos, porque allí hay muchos cascarudos y cucarachas. El segundo, que es gran comedor de frutas, puede encontrarlas en este naranjal; hasta diciembre habrá naranjas. El tercero, que no quiere comer sino huevos de pájaros, puede ir a todas partes, porque en todas partes hay nidos de pájaros. Pero que no vaya nunca a buscar nidos al campo, porque es peligroso.

"Coaticitos hay una sola cosa a la cual deben tener gran miedo. Son los perros. Yo peleé una vez con ellos, y sé lo que les digo; por eso tengo un diente roto. Detrás de los perros vienen siempre los hombres con un gran ruido, que mata. Cuando oigan cerca este ruido, tírense de cabeza al suelo, por alto que sea el árbol. Si no lo hacen así, los matarán con seguridad de un tiro".

Así habló la madre. Todos se bajaron entonces y se separaron, caminando de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, como si hubieran perdido algo, porque así caminan los coatís.

El mayor, que quería comer cascarudos, buscó entre los palos podridos y las hojas de los yuyos, y encontró tantos, que comió hasta quedarse dormido. El segundo, que prefería las frutas a cualquier cosa, comió cuantas naranjas quiso, porque aquel naranjal estaba dentro del monte, como pasa en el Paraguay y Misiones, y ningún hombre vino a incomodarlo. El tercero, que era loco por los huevos de pájaros, tuvo que andar todo el día para encontrar únicamente dos nidos; uno de tucán, que tenía tres huevos, y uno de tórtolas, que tenía sólo dos. Total, cinco huevos chiquitos, que era muy poca comida; de modo que al caer la tarde el coaticitotenía tanta hambre como de mañana, y se sentó muy triste a la orilla del monte. Desde allí veía el campo, y pensó en la recomendación de su madre.

—¿Por qué no querrá mamá —se dijo— que vaya a buscar nidos en el campo?



Estaba pensando así cuando oyó, muy lejos, el canto de un pájaro. .

—¡Qué canto tan fuerte! —dijo admirado—. ¡qué huevos tan grandes debe tener ese pájaro!

El canto se repitió. Y entonces el coatí se puso a correr por entre el monte, cortando camino, porque el canto había sonado muy a su derecha. El sol caía ya, pero el coatí volaba con la cola levantada. Llegó a la orilla del monte, por fin, y miró al campo. Lejos vio la casa de los hombres, y vio a un hombre con botas que llevaba un caballo de la sogá. Vio también un pájaro muy grande que cantaba y entonces el coaticito se golpeó la frente y dijo:

—¡Qué zonzo soy! Ahora ya sé qué pájaro es ése. Es un gallo; mamá me lo mostró un día de arriba de un árbol. Los gallos tienen un canto lindísimo, y tienen muchas gallinas que ponen huevos. ¡Si yo pudiera comer huevos de gallina!...

Es sabido que nada gusta tanto a los bichos chicos de monte como los huevos de gallina. Durante un rato el coaticito se acordó de la recomendación de su madre. Pero el deseo pudo más, y se sentó a la orilla del monte, esperando que cerrara bien la noche para ir al gallinero.

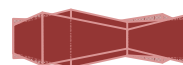
La noche cerró por fin, y entonces, en puntas de pie y paso a paso, se encaminó a la casa. Llegó allá y escuchó atentamente: no se sentía el menor ruido. El coaticito, loco de alegría porque iba a comer cien, mil, dos mil huevos de gallina, entró en el gallinero, y lo primero que vio bien en la entrada fue un huevo que estaba solo en el suelo. Pensó un instante en dejarlo para el final, como postre, porque era un huevo muy grande, pero la boca se le hizo agua, y clavó los dientes en el huevo.

Apenas lo mordió, ¡TRAC!, un terrible golpe en la cara y un inmenso dolor en el hocico.

—¡Mamá, mamá! —gritó, loco de dolor, saltando a todos lados. Pero estaba sujeto, y en ese momento oyó el ronco ladrido de un perro.

Mientras el coatí esperaba en la orilla del monte que cerrara bien la noche para ir al gallinero, el hombre de la casa jugaban sobre la gramilla con sus hijos, dos criaturas rubias de cinco y seis años, que corrían riendo, se caían, se levantaban riendo otra vez, y volvían a caerse. El padre se caía también, con gran alegría de los chicos. Dejaron por fin de jugar porque ya era de noche, y el hombre dijo entonces:

—Voy a poner la trampa para cazar a la comadreja que viene a matar los pollos y robar los huevos.



Y fue y armó la trampa. Después comieron y se acostaron. Pero las criaturas no tenían sueño, y saltaban de la cama del uno a la del otro y se enredaban en el camisón. El padre, que leía en el comedor, los dejaba hacer. Pero los chicos de repente se detuvieron en sus saltos y gritaron:

—¡Papá! ¡Ha caído la comadreja en la trampa! ¡Tukésta ladrando! ¡Nosotros también queremos ir, papá!

El padre consintió, pero no sin que las criaturas se pusieran las sandalias, pues nunca los dejaba andar descalzos de noche, por temor a las víboras.

Fueron. ¿Qué vieron allí? Vieron a su padre que se agachaba, teniendo al perro con una mano, mientras con la otra levantaba por la cola a un coatí, un coaticito chico aún, que gritaba con un chillido rapidísimo y estridente, como un grillo.

—¡Papá, no lo mates! —dijeron las criaturas—. ¡Es muy chiquito! ¡Dánoslo para nosotros!

—Bueno, se los voy a dar —respondió el padre—. Pero cuídenlo bien, y sobre todo no se olviden de que los coatís toman agua como ustedes.

Esto lo decía porque los chicos habían tenido una vez un gatito montés al cual a cada rato le llevaban carne, que sacaban de la fiamblera pero nunca le dieron agua, y se murió.

En consecuencia, pusieron al coatí en la misma jaula del gato montés, que estaba cerca del gallinero, y se acostaron todos otra vez.

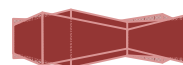
Y cuando era más de medianoche y había un gran silencio, el coaticito, que sufría mucho por los dientes de la trampa, vio, a la luz de la luna, tres sombras que se acercaban con gran sigilo. El corazón le dio un vuelco al pobre coaticito al reconocer a su madre y sus dos hermanos que lo estaban buscando.

—¡Mamá, mamá! —murmuró el prisionero en voz muy baja para no hacer ruido—. ¡Estoy aquí! ¡Sáquenme de aquí! ¡No quiero quedarme, ma... má! —y lloraba desconsolado.

Pero a pesar de todo estaban contentos porque se habían encontrado, y se hacían mil caricias en el hocico.

Se trató en seguida de hacer salir al prisionero. Probaron primero cortar el alambre tejido, y los cuatro se pusieron a trabajar con los dientes; mas no conseguían nada. Entonces a la madre se le ocurrió de repente una idea, y dijo:

—¡Vamos a buscar las herramientas del hombre! Los hombres tienen herramientas



para cortar fierro. Se llaman limas. Tienen tres lados como las víboras de cascabel. Se empuja y se retira. ¡Vamos a buscarla!

Fueron al taller del hombre y volvieron con la lima. Creyendo que uno solo no tendría fuerzas bastantes, sujetaron la lima entre los tres y empezaron el trabajo. Y se entusiasmaron tanto, que al rato la jaula entera temblaba con las sacudidas y hacía un terrible ruido. Tal ruido hacía, que el perro se despertó, lanzando un ronco ladrido. Mas los coatís no esperaron a que el perro les pidiera cuenta de ese escándalo y dispararon al monte, dejando la lima tirada.

Al día siguiente, los chicos fueron temprano a ver a su nuevo huésped, que estaba muy triste.

—¿Qué nombre le pondremos? —preguntó la nena a su hermano.

—¡Ya sé! —respondió el varoncito—. ¡Le pondremos Diecisiete!

¿Por qué Diecisiete? Nunca hubo bicho del monte con nombre más raro. Pero el varoncito estaba aprendiendo a contar, y tal vez le había llamado la atención aquel número.

El caso es que se llamó Diecisiete. Le dieron pan, uvas, chocolate, carne, langostas, huevos, riquísimos huevos de gallina, lograron que en un solo día se dejara rascar la cabeza; y tan grande es la sinceridad del cariño de las criaturas, que, al llegar la noche, el coatí estaba casi resignado con su cautiverio. Pensaba a cada momento en las cosas ricas que había para comer allí, y pensaba en aquellos rubios cachorritos de hombre que tan alegres y buenos eran.

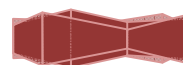
Durante dos noches seguidas, el perro durmió tan cerca de la jaula, que la familia del prisionero no se atrevió a acercarse, con gran sentimiento. Cuando a la tercera noche llegaron de nuevo a buscar la lima para dar libertad al coaticito, éste les dijo:

—Mamá: yo no quiero irme más de aquí. Me dan huevos y son muy buenos conmigo. Hoy me dijeron que si me portaba bien me iban a dejar suelto muy pronto. Son como nosotros son cachorritos también, y jugamos juntos.

Los coatís salvajes quedaron muy tristes, pero se resignaron, prometiendo al coaticito venir todas las noches a visitarlo.

Efectivamente, todas las noches, lloviera o no, su madre y sus hermanos iban a pasar un rato con él. El coaticito les daba pan por entre el tejido de alambre, y los coatís salvajes se sentaban a comer frente a la jaula.

Al cabo de quince días, el coaticito andaba suelto y él mismo se iba de noche a su



jaula. Salvo algunos tirones de orejas que se llevaba por andar muy cerca del gallinero, todo marchaba bien. Él y las criaturas se querían mucho, y los mismos coatís salvajes, al ver lo buenos que eran aquellos cachorritos de hombre, habían concluido por tomar cariño a las dos criaturas.

Hasta que una noche muy oscura, en que hacía mucho calor y tronaba, los coatís salvajes llamaron al coaticito y nadie les respondió. Se acercaron muy inquietos y vieron entonces, en el momento en que casi la pisaban, una enorme víbora que estaba enroscada en la entrada de la jaula. Los coatís comprendieron en seguida que el coaticito había sido mordido al entrar, y no había respondido a su llamado porque acaso estaba ya muerto. Pero lo iban a vengar bien. En un segundo, entre los tres, enloquecieron a la serpiente de cascabel, saltando de aquí para allá, y en otro segundo, cayeron sobre ella, deshaciéndole la cabeza a mordiscones.

Corrieron entonces adentro, y allí estaba en efecto el coaticito, tendido, hinchado, con las patas temblando y muriéndose. En balde los coatís salvajes lo movieron; lo lamieron en balde por todo el cuerpo durante un cuarto de hora. El coaticito abrió por fin la boca y dejó de respirar, porque estaba muerto.

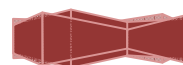
Los coatís son casi refractarios como se dice, al veneno de las víboras. No les hace casi nada el veneno, y hay otros animales, como la mangosta que resisten muy bien el veneno de las víboras. Con toda seguridad el coaticito había sido mordido en una arteria o una vena porque entonces la sangre se envenena en seguida, y el animal muere. Esto le había pasado al coaticito.

Al verlo así, su madre y sus hermanos lloraron un largo rato. Después, como nada más tenían que hacer allí, salieron de la jaula, se dieron vuelta para mirar por última vez la casa donde tan feliz había sido el coaticito, y se fueron otra vez al monte.

Pero los tres coatís, sin embargo, iban muy preocupados, y su preocupación era ésta: ¿qué iban a decir los chicos, cuando, al día siguiente, vieran muerto a su querido coaticito? Los chicos le querían muchísimo, y ellos, los coatís, querían también a los cachorritos rubios. Así es que los tres coatís tenían el mismo pensamiento, y era evitarles ese gran dolor a los chicos.

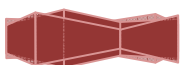
Hablaron un largo rato y al fin decidieron lo siguiente: el segundo de los coatís, que se parecía muchísimo al menor en cuerpo y en modo de ser, iba a quedarse en la jaula en vez del difunto. Como estaban enterados de muchos secretos de la casa, por los cuentos del coaticito, los chicos no desconocerían nada; extrañarían un poco algunas cosas, pero nada más.

Y así pasó en efecto. Volvieron a la casa, y un nuevo coaticito, reemplazó al primero, mientras la madre y el otro hermano se llevaban sujetos a los dientes el cadáver del menor.



Lo llevaron despacio al monte, y la cabeza colgaba, balanceándose, y la cola iba arrastrando por el suelo.

Al día siguiente los chicos extrañaron, efectivamente, algunas costumbres raras del coaticito. Pero como éste era tan bueno y cariñoso como el otro, las criaturas no tuvieron la menor sospecha. Formaron la misma familia de cachorritos de antes, y, como antes, los coatís salvajes venían noche a noche a visitar al coaticito civilizado, y se sentaban a su lado a comer pedacitos de huevos duros que él les guardaba, mientras ellos le contaban la vida de la selva.



**Texto Sesión 14:***Alambre de púas (Horacio Quiroga)*

Durante quince días el alazán había buscado en vano la senda por donde su compañero se escapaba del potrero. El formidable cerco, de capuera--desmote que ha rebrotado inextricable--no permitía paso ni aún a la cabeza del caballo. Evidentemente, no era por allí por donde el malacara pasaba.

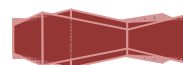
Ahora recorría de nuevo la chacra, trotando inquieto con la cabeza alerta. De la profundidad del monte, el malacara respondía a los relinchos vibrantes de su compañero, con los suyos cortos y rápidos, en que había sin duda una fraternal promesa de abundante comida. Lo más irritante para el alazán era que el malacara reaparecía dos o tres veces en el día para beber. Prometíase aquél entonces no abandonar un instante a su compañero, y durante algunas horas, en efecto, la pareja pastaba en admirable conserva. Pero de pronto el malacara, con su soga a rastra, se internaba en el chircal, y cuando el alazán, al darse cuenta de su soledad, se lanzaba en su persecución, hallaba el monte inextricable. Esto sí, de adentro, muy cerca aún, el maligno malacara respondía a sus desesperados relinchos, con un relinchillo a boca llena.

Hasta que esa mañana el viejo alazán halló la brecha muy sencillamente: Cruzando por frente al chircal que desde el monte avanzaba cincuenta metros en el campo, vio un vago sendero que lo condujo en perfecta línea oblicua al monte. Allí estaba el malacara, deshojando árboles.

La cosa era muy simple: el malacara, cruzando un día el chircal, había hallado la brecha abierta en el monte por un incienso desarraigado. Repitió su avance a través del chircal, hasta llegar a conocer perfectamente la entrada del túnel. Entonces usó del viejo camino que con el alazán habían formado a lo largo de la línea del monte. Y aquí estaba la causa del trastorno del alazán: la entrada de la senda formaba una línea sumamente oblicua con el camino de los caballos, de modo que el alazán, acostumbrado a recorrer ésta de sur a norte y jamás de norte a sur, no hubiera hallado jamás la brecha.

En un instante estuvo unido a su compañero, y juntos entonces, sin más preocupación que la de despuntar torpemente las palmeras jóvenes, los dos caballos decidieron alejarse del malhadado potrero que sabían ya de memoria.

El monte, sumamente raleado, permitía un fácil avance, aún a caballos. Del bosque no quedaba en verdad sino una franja de doscientos metros de ancho. Tras él, una capuera de dos años se empenachaba de tabaco salvaje. El viejo alazán, que en su juventud había correteado capueras hasta vivir perdido seis meses en ellas, dirigió la marcha, y en media hora los tabacos inmediatos quedaron desnudos de hojas hasta donde alcanza un pescuezo de caballo.



Caminando, comiendo, curioseando, el alazán y el malacara cruzaron la capuera hasta que un alambrado los detuvo.

--Un alambrado,--dijo el alazán.

--Sí, alambrado,--asintió el malacara. Y ambos, pesando la cabeza sobre el hilo superior, contemplaron atentamente. Desde allí se veía un alto pastizal de viejo rozado, blanco por la helada; un bananal y una plantación nueva. Todo ello poco tentador, sin duda; pero los caballos entendían ver eso, y uno tras otro siguieron el alambrado a la derecha.

Dos minutos después pasaban: un árbol, seco en pie por el fuego, había caído sobre los hilos. Atravesaron la blancura del pasto helado en que sus pasos no sonaban, y bordeando el rojizo bananal, quemado por la escarcha, vieron entonces de cerca qué eran aquellas plantas nuevas.

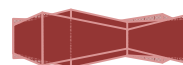
--Es yerba,--constató el malacara, haciendo temblar los labios a medio centímetro de las hojas coriáceas. La decepción pudo haber sido grande; mas los caballos, si bien golosos, aspiraban sobre todo a pasear. De modo que cortando oblicuamente el yerbal, prosiguieron su camino, hasta que un nuevo alambrado contuvo a la pareja. Costearonlo con tranquilidad grave y paciente, llegando así a una tranquera, abierta para su dicha, y los paseantes se vieron de repente en pleno camino real.

Ahora bien, para los caballos, aquello que acababan de hacer tenía todo el aspecto de una proeza. Del potrero aburridor a la libertad presente, había infinita distancia. Más por infinita que fuera, los caballos pretendían prolongarla aún, y así, después de observar con perezosa atención los alrededores, quitáronse mutuamente la caspa del pescuezo, y en mansa felicidad prosiguieron su aventura.

El día, en verdad, favorecía tal estado de alma. La bruma matinal de Misiones acababa de disiparse del todo, y bajo el cielo súbitamente puro, el paisaje brillaba de esplendorosa claridad. Desde la loma, cuya cumbre ocupaban en ese momento los dos caballos, el camino de tierra colorada cortaba el pasto delante de ellos con precisión admirable, descendía al valle blanco de espartillo helado, para tornar a subir hasta el monte lejano. El viento, muy frío, cristalizaba aún más la claridad de la mañana de oro, y los caballos, que sentían de frente el sol, casi horizontal todavía, entrecerraban los ojos al dichoso deslumbramiento.

Seguían así, solos y gloriosos de libertad en el camino encendido de luz, hasta que al doblar una punta de monte, vieron a orillas del camino cierta extensión de un verde inusitado. ¿Pasto? Sin duda. Mas en pleno invierno...

Y con las narices dilatadas de gula, los caballos se acercaron al alambrado. ¡Sí, pasto fino, pasto admirable! ¡Y entrarían, ellos, los caballos libres!



Hay que advertir que el alazán y el malacara poseían desde esa madrugada, alta idea de sí mismos. Ni tranquera, ni alambrado, ni monte, ni desmonte, nada era para ellos obstáculo. Habían visto cosas extraordinarias, salvando dificultades no creíbles, y se sentían gordos, orgullosos y facultados para tomar la decisión más estafalaria que ocurrírseles pudiera.

En este estado de énfasis, vieron a cien metros de ellos varias vacas detenidas a orillas del camino, y encaminándose allá llegaron a la tranquera, cerrada con cinco robustos palos. Las vacas estaban inmóviles, mirando fijamente el verde paraíso inalcanzable.

--¿Por qué no entran?--preguntó el alazán a las vacas.

--Porque no se puede--le respondieron.

--Nosotros pasamos por todas partes,--afirmó el alazán, altivo.—Desde hace un mes pasamos por todas partes.

Con el fulgor de su aventura, los caballos habían perdido sinceramente el sentido del tiempo. Las vacas no se dignaron siquiera mirar a los intrusos.

--Los caballos no pueden,--dijo una vaquillona movediza.--Dicen eso y no pasan por ninguna parte. Nosotras sí pasamos por todas partes.

--Tienen sogas--añadió una vieja madre sin volver la cabeza.

--¡Yo no, yo no tengo sogas!--respondió vivamente el alazán.--Yo vivía en las capueras y pasaba.

--¡Sí, detrás de nosotras! Nosotras pasamos y ustedes no pueden.

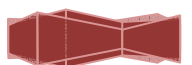
La vaquillona movediza intervino de nuevo:

--El patrón dijo el otro día: a los caballos con un solo hilo se los contiene. ¿Y entonces?... ¿Ustedes no pasan?

--No, no pasamos,--repuso sencillamente el malacara, convencido por la evidencia.

--¡Nosotras sí!

Al honrado malacara, sin embargo, se le ocurrió de pronto que las vacas, atrevidas y astutas, impenitentes invasoras de chacras y del Código Rural, tampoco pasaban la tranquera.



--Esta tranquera es mala,--objetó la vieja madre.--¡El sí! Corre los palos con los cuernos.

--¿Quién?--preguntó el alazán.

Todas las vacas volvieron a él la cabeza con sorpresa.

--¡El toro, Barigüí! El puede más que los alambrados malos.

--¿Alambrados?... ¿Pasa?

--¡Todo! Alambre de púa también. Nosotras pasamos después.

Los dos caballos, vueltos ya a su pacífica condición de animales a que un solo hilo contiene, se sintieron ingenuamente deslumbrados por aquel héroe capaz de afrontar el alambre de púa, la cosa más terrible que puede hallar el deseo de pasar adelante.

De pronto las vacas se removieron mansamente: a lento paso llegaba el toro. Y ante aquella chata y obstinada frente dirigida en tranquila recta a la tranquera, los caballos comprendieron humildemente su inferioridad.

Las vacas se apartaron, y Barigüí, pasando el testuz bajo una tranca, intentó hacerla correr a un lado.

Los caballos levantaron las orejas, admirados, pero la tranca no corrió. Una tras otra, el toro probó sin resultado su esfuerzo inteligente: el chacarero, dueño feliz de la plantación de avena, había asegurado la tarde anterior los palos con cuñas.

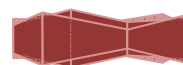
El toro no intentó más. Volviéndose con pereza, olfateó a lo lejos entrecerrando los ojos, y costeo luego el alambrado, con ahogados mugidos sibilantes.

Desde la tranquera, los caballos y las vacas miraban. En determinado lugar el toro pasó los cuernos bajo el alambre de púa, tendiéndolo violentamente hacia arriba con el testuz, y la enorme bestia pasó arqueando el lomo. En cuatro pasos más estuvo entre la avena, y las vacas se encaminaron entonces allá, intentando a su vez pasar. Pero a las vacas falta evidentemente la decisión masculina de permitir en la piel sangrientos rasguños, y apenas introducían el cuello, lo retiraban presto con mareante cabeceo.

Los caballos miraban siempre.

--No pasan,--observó el malacara.

--El toro pasó,--repuso el alazán.--Come mucho.



Y la pareja se dirigía a su vez a costear el alambrado por la fuerza de la costumbre, cuando un mugido, claro y berreante ahora, llegó hasta ellos: dentro del avenal, el toro, con cabriolas de falso ataque, bramaba ante el chacarero, que con un palo trataba de alcanzarlo.

--¡Añá!... Te voy a dar saltitos!--gritaba el hombre. Barigüí, siempre danzando y berreando ante el hombre, esquivaba los golpes. Maniobraron así cincuenta metros, hasta que el chacarero pudo forzar a la bestia contra el alambrado. Pero ésta, con la decisión pesada y bruta de su fuerza, hundió la cabeza entre los hilos y pasó, bajo un agudo violineo de alambres y de grampas lanzadas a veinte metros.

Los caballos vieron cómo el hombre volvía precipitadamente a su rancho, y tornaba a salir con el rostro pálido. Vieron también que saltaba el alambrado y se encaminaba en dirección de ellos, por lo cual los compañeros, ante aquel paso que avanzaba decidido, retrocedieron por el camino en dirección a su chacra.

Como los caballos marchaban dócilmente a pocos pasos delante del hombre, pudieron llegar juntos a la chacra del dueño del toro, siéndoles dado oír la conversación.

Es evidente, por lo que de ello se desprende, que el hombre había sufrido lo indecible con el toro del polaco. Plantaciones, por inaccesibles que hubieran sido dentro del monte; alambrados, por grande que fuera su tensión e infinito el número de hilos, todo lo arrolló el toro con sus hábitos de pillaje. Se deduce también que los vecinos estaban hartos de la bestia y de su dueño, por los incesantes destrozos de aquella. Pero como los pobladores de la región difícilmente denuncian al Juzgado de Paz perjuicios de animales, por duros que les sean, el toro proseguía comiendo en todas partes menos en la chacra de su dueño, el cual, por otro lado, parecía divertirse mucho con esto.

De este modo, los caballos vieron y oyeron al irritado chacarero y al polaco cazurro.

--¡Es la última vez, don Zaninski, que vengo a verlo por su toro! Acaba de pisotearme toda la avena. ¡Ya no se puede más!

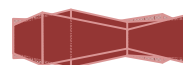
El polaco, alto y de ojillos azules, hablaba con extraordinario y meloso falsete.

--¡Ah, toro, malo! ¡Mí no puede! ¡Mí ata, escapa! ¡Vaca tiene culpa! ¡Toro sigue vaca!

--¡Yo no tengo vacas, usted bien sabe!

--¡No, no! ¡Vaca Ramírez! ¡Mí queda loco, toro!

--Y lo peor es que afloja todos los hilos, usted lo sabe también.



--¡Sí, sí, alambre! ¡Ah, mí no sabe!...

--¡Bueno!, vea don Zaninski: yo no quiero cuestiones con vecinos, pero tenga por última vez cuidado con su toro para que no entre por el alambrado del fondo; en el camino voy a poner alambre nuevo.

--¡Toro pasa por camino! ¡No fondo!

--Es que ahora no va a pasar por el camino.

--¡Pasa, toro! ¡No púa, no nada! ¡Pasa todo!

--No va a pasar.

--¿Qué pone?

--Alambre de púa... pero no va a pasar.

--¡No hace nada púa!

--Bueno; haga lo posible porque no entre, porque si pasa se va a lastimar.

El chacarero se fué. Es como lo anterior, evidente, que el maligno polaco, riéndose una vez más de las gracias del animal, compadeció, si cabe en lo posible, a su vecino que iba a construir un alambrado infranqueable por su toro. Seguramente se frotó las manos:

--¡Mí no podrán decir nada esta vez si toro come toda avena!

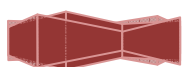
Los caballos reemprendieron de nuevo el camino que los alejaba de su chacra, y un rato después llegaban al lugar en que Barigüí había cumplido su hazaña. La bestia estaba allí siempre, inmóvil en medio del camino, mirando con solemne vaciedad de idea desde hacía un cuarto de hora, un punto fijo de la distancia. Detrás de él, las vacas dormitaban al sol ya caliente, rumiando.

Pero cuando los pobres caballos pasaron por el camino, ellas abrieron los ojos despreciativas:

--Son los caballos. Querían pasar el alambrado. Y tienen soga.

--¡Barigüí sí pasó!

--A los caballos un solo hilo los contiene.



--Son flacos.

Esto pareció herir en lo vivo al alazán, que volvió la cabeza:

--Nosotros no estamos flacos. Ustedes, sí están. No va a pasar más aquí,--añadió señalando los alambres caídos, obra de Barigüí.

--Barigüí pasa siempre! Después pasamos nosotras. Ustedes no pasan.

--No va a pasar más. Lo dijo el hombre.

--El comió la avena del hombre. Nosotras pasamos después.

El caballo, por mayor intimidad de trato, es sensiblemente más afecto al hombre que la vaca. De aquí que el malacara y el alazán tuvieran fe en el alambrado que iba a construir el hombre.

La pareja prosiguió su camino, y momentos después, ante el campo libre que se abría ante ellos, los dos caballos bajaron la cabeza a comer, olvidándose de las vacas.

Tarde ya, cuando el sol acababa de entrarse, los dos caballos se acordaron del maíz y emprendieron el regreso. Vieron en el camino al chacarero que cambiaba todos los postes de su alambrado, y a un hombre rubio, que detenido a su lado a caballo, lo miraba trabajar.

--Le digo que va a pasar,--decía el pasajero.

--No pasará dos veces,--replicaba el chacarero.

--¡Usted verá! ¡Esto es un juego para el maldito toro del polaco! ¡Va a pasar!

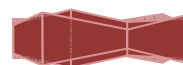
--No pasará dos veces,--repetía obstinadamente el otro.

Los caballos siguieron, oyendo aún palabras cortadas:

--... reir!

--... veremos.

Dos minutos más tarde el hombre rubio pasaba a su lado a trote inglés. El malacara y el alazán, algo sorprendidos de aquel paso que no conocían, miraron perderse en el valle al hombre presuroso.



--¡Curioso!--observó el malacara después de largo rato.--El caballo va al trote y el hombre al galope.

Prosiguieron. Ocupaban en ese momento la cima de la loma, como esa mañana. Sobre el cielo pálido y frío, sus siluetas se destacaban en negro, en mansa y cabizbaja pareja, el malacara delante, el alazán detrás. La atmósfera, ofuscada durante el día por la excesiva luz del sol, adquiría a esa hora crepuscular una transparencia casi fúnebre. El viento había cesado por completo, y con la calma del atardecer, en que el termómetro comenzaba a caer velozmente, el valle helado expandía su penetrante humedad, que se condensaba en rastreada neblina en el fondo sombrío de las vertientes. Revivía, en la tierra ya enfriada, el invernal olor de pasto quemado; y cuando el camino costaba el monte, el ambiente, que se sentía de golpe más frío y húmedo, se tornaba excesivamente pesado de perfume de azahar.

Los caballos entraron por el portón de su chacra, pues el muchacho, que hacía sonar el cajoncito de maíz, oyó su ansioso trémulo. El viejo alazán obtuvo el honor de que se le atribuyera la iniciativa de la aventura, viéndose gratificado con una sogá, a efectos de lo que pudiera pasar.

Pero a la mañana siguiente, bastante tarde ya a causa de la densa neblina, los caballos repitieron su escapatoria, atravesando otra vez el tabacal salvaje, hollando con mudos pasos el pastizal helado, salvando la tranquera abierta aún.

La mañana encendida de sol, muy alto ya, reverberaba de luz, y el calor excesivo prometía para muy pronto cambio de tiempo. Después de trasponer la loma, los caballos vieron de pronto a las vacas detenidas en el camino, y el recuerdo de la tarde anterior excitó sus orejas y su paso: querían ver cómo era el nuevo alambrado.

Pero su decepción, al llegar, fué grande. En los postes nuevos,--oscuros y torcidos,--había dos simples alambres de púa, gruesos, tal vez, pero únicamente dos.

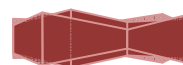
No obstante su mezquina audacia, la vida constante en chacras había dado a los caballos cierta experiencia en cercados. Observaron atentamente aquello, especialmente los postes.

--Son de madera de ley--observó el malacara.

--Sí, cernes quemados.

Y tras otra larga mirada de examen, constató:

--El hilo pasa por el medio, no hay grampos.



--Están muy cerca uno de otro.

Cerca, los postes, sí, indudablemente: tres metros. Pero en cambio, aquellos dos modestos alambres en reemplazo de los cinco hilos del cercado anterior, desilusionaron a los caballos. ¿Cómo era posible que el hombre creyera que aquel alambrado para terneros iba a contener al terrible toro?

--El hombre dijo que no iba a pasar--se atrevió, sin embargo, el malacara, que en razón de ser el favorito de su amo, comía más maíz, por lo cual sentíase más creyente.

Pero las vacas lo habían oído.

--Son los caballos. Los dos tienen sogas. Ellos no pasan. Barigüí pasó ya.

--¿Pasó? ¿Por aquí?--preguntó descorazonado el malacara.

--Por el fondo. Por aquí pasa también. Comió la avena.

Entretanto, la vaquilla locuaz había pretendido pasar los cuernos entre los hilos; y una vibración aguda, seguida de un seco golpe en los cuernos dejó en suspenso a los caballos.

--Los alambres están muy estirados--dijo después de largo examen el alazán.

--Sí. Más estirados no se puede...

Y ambos, sin apartar los ojos de los hilos, pensaban confusamente en cómo se podría pasar entre los dos hilos.

Las vacas, mientras tanto, se animaban unas a otras.

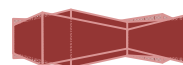
--El pasó ayer. Pasa el alambre de púa. Nosotras después.

--Ayer no pasaron. Las vacas dicen sí, y no pasan,--oyeron al alazán.

--¡Aquí hay púa, y Barigüí pasa! ¡Allí viene!

Costeando por adentro el monte del fondo, a doscientos metros aún, el toro avanzaba hacia el avenal. Las vacas se colocaron todas de frente al cercado, siguiendo atentas con los ojos a la bestia invasora. Los caballos, inmóviles, alzaron las orejas.

--¡Come toda avena! ¡Después pasa!



--Los hilos están muy estirados...--observó aún el malacara, tratando siempre de precisar lo que sucedería si...

--¡Comió la avena! ¡El hombre viene! ¡Viene el hombre!--lanzó la vaquilla locuaz.

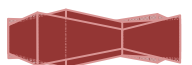
En efecto, el hombre acababa de salir del rancho y avanzaba hacia el toro. Traía el palo en la mano, pero no parecía iracundo; estaba sí muy serio y con el ceño contraído.

El animal esperó a que el hombre llegara frente a él, y entonces dio principio a los mugidos con bravatas de cornadas. El hombre avanzó más, y el toro comenzó a retroceder, berreando siempre y arrasando la avena con sus bestiales cabriolas. Hasta que, a diez metros ya del camino, volvió grupas con un postrer mugido de desafío burlón, y se lanzó sobre el alambrado.

--¡Viene Barigüí! ¡El pasa todo! ¡Pasa alambre de púa!--alcanzaron a clamar las vacas. Con el impulso de su pesado trote, el enorme toro bajó la cabeza y hundió los cuernos entre los dos hilos. Se oyó un agudo gemido de alambre, un estridente chirrido que se propagó de poste a poste hasta el fondo, y el toro pasó.

Pero de su lomo y de su vientre, profundamente abiertos, canalizados desde el pecho a la grupa, llovían ríos de sangre. La bestia, presa de estupor, quedó un instante atónita y temblando. Se alejó luego al paso, inundando el pasto de sangre, hasta que a los veinte metros se echó, con un ronco suspiro.

A mediodía el polaco fue a buscar a su toro, y lloró en falsete ante el chacarero impasible. El animal se había levantado, y podía caminar. Pero su dueño, comprendiendo que le costaría mucho trabajo curarlo—si esto aún era posible--lo carneó esa tarde, y al día siguiente al malacara le tocó en suerte llevar a su casa, en la maleta, dos kilos de carne del toro muerto.



**Texto Sesión 15:***La guerra de los yacarés (Horacio Quiroga)*

EN UN RÍO muy grande, en un país desierto donde nunca había estado el hombre, vivían muchos yacarés. Eran más de cien o más de mil. Comían peces, bichos que iban a tomar agua al río, pero sobre todo peces. Dormían la siesta en la arena de la orilla, y a veces jugaban sobre el agua cuando había noches de luna.

Todos vivían muy tranquilos y contentos. Pero una tarde, mientras dormían la siesta, un yacaré se despertó de golpe y levantó la cabeza porque creía haber sentido ruido. Prestó oídos, y lejos, muy lejos, oyó efectivamente un ruido sordo y profundo. Entonces llamó al yacaré que dormía a su lado.

—¡Despiértate! —le dijo—. Hay peligro.

—¿Qué cosa? —respondió el otro, alarmado.

—No sé —contestó el yacaré que se había despertado primero—. Siento un ruido desconocido.

El segundo yacaré oyó el ruido a su vez, y en un momento despertaron a los otros. Todos se asustaron y corrían de un lado para otro con la cola levantada.

Y no era para menos su inquietud, porque el ruido crecía, crecía. Pronto vieron como una nubecita de humo a lo lejos, y oyeron un ruido de chas-chas en el río como si golpearan el agua muy lejos.

Los yacarés se miraban unos a otros: ¿qué podía ser aquello?

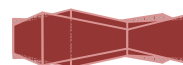
Pero un yacaré viejo y sabio, el más sabio y viejo de todos, un viejo yacaré a quién no quedaban sino dos dientes sanos en los costados de la boca, y que había hecho una vez un viaje hasta el mar, dijo de repente:

—¡Yo sé lo que es! ¡Es una ballena! ¡Son grandes y echan agua blanca por la nariz! El agua cae para atrás.

Al oír esto, los yacarés chiquitos comenzaron a gritar como locos de miedo, zambullendo la cabeza. Y gritaban:

—¡Es una ballena! ¡Ahí viene la ballena!

Pero el viejo yacaré sacudió de la cola al yacarecito que tenía más cerca.



—¡No tengan miedo! —les gritó— ¡Yo sé lo que es la ballena! ¡Ella tiene miedo de nosotros! ¡Siempre tiene miedo!

Con lo cual los yacarés chicos se tranquilizaron. Pero en seguida volvieron a asustarse, porque el humo gris se cambió de repente en humo negro, y todos sintieron bien fuerte ahora el chas-chas-chas en el agua. Los yacarés, espantados, se hundieron en el río, dejando solamente fuera los ojos y la punta de la nariz. Y así vieron pasar delante de ellos aquella cosa inmensa, llena de humo y golpeando el agua, que era un vapor de ruedas que navegaba por primera vez por aquel río.

El vapor pasó, se alejó y desapareció. Los yacarés entonces fueron saliendo del agua, muy enojados con el viejo yacaré, porque los había engañado, diciéndoles que eso era una ballena.

—¡Eso no es una ballena! —le gritaron en las orejas, porqué era un poco sordo—. ¿Qué es eso que pasó?

El viejo yacaré les explicó entonces que era un vapor, lleno de fuego, y que los yacarés se iban a morir todos si el buque seguía pasando. Pero los yacarés se echaron a reír, porque creyeron que el viejo se había vuelto loco ¿Por qué se iban a morir ellos si el vapor seguía pasando? ¡Estaba bien loco el pobre yacaré viejo!

Y como tenían hambre, se pusieron a buscar peces.

Pero no había ni un pez. No encontraron un solo pez. Todos se habían ido, asustados por el ruido del vapor. No había más peces.

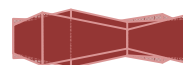
—¿No les decía yo? —dijo entonces el viejo yacaré— Ya no tenemos nada que comer. Todos los peces se han ido. Esperemos hasta mañana. Puede ser que el vapor no vuelva más, y los peces volverán cuando no tengan más miedo.

Pero al día siguiente sintieron de nuevo el ruido en el agua, y vieron pasar de nuevo al vapor, haciendo mucho ruido y largando tanto humo que oscurecía el cielo.

—Bueno —dijeron entonces los yacarés—; el buque pasó ayer, pasó hoy, y pasará mañana. Ya no habrá más peces ni bichos que vengan a tomar agua, y nos moriremos de hambre. Hagamos entonces un dique.

—¡Si, un dique! ¡Un dique gritaron todos, nadando a toda fuerza hacia la orilla—. ¡Hagamos un dique!

En seguida se pusieron a hacer el dique. Fueron todos al bosque y echaron abajo más de diez mil árboles, sobre todo lapachos y quebrachos, porqué tienen la madera muy



dura... Los cortaron con la especie de serrucho que los yacarés tienen encima de la cola; los empujaron hasta el agua, y los clavaron a todo lo ancho del río, a un metro uno del otro. Ningún buque podía pasar por allí, ni grande ni chico. Estaban seguros de que nadie vendría a espantar los peces. Y como estaban muy cansados, se acostaron a dormir en la playa.

Al otro día dormían todavía cuando oyeron el chas-chas-chas del vapor. Todos oyeron, pero ninguno se levantó ni abrió los ojos siquiera. ¿qué les importaba el buque? Podía hacer todo el ruido que quisiera, por allí no iba a pasar.

En efecto: el vapor estaba muy lejos todavía cuando se detuvo. Los hombres que iban adentro miraron con anteojos aquella cosa atravesada en el río y mandaron un bote a ver qué era aquello que les impedía pasar. Entonces los yacarés se levantaron y fueron al dique, y miraron por entre los palos, riéndose del chasco que se había llevado el vapor.

El bote se acercó, vio el formidable dique que habían levantado los yacarés y se volvió al vapor. Pero después volvió otra vez al dique, y los hombres del bote gritaron:

—¡Eh, yacarés!

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés, sacando la cabeza por entre los troncos del dique.

—¡Nos está estorbando eso! —continuaron los hombres.

—¡Ya lo sabemos!

—¡No podemos pasar!

—¡Es lo que queremos!

—¡Saquen el dique!

—¡No lo sacamos!

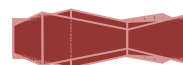
Los hombres del bote hablaron un rato en voz baja entre ellos y gritaron después:

—¡Yacarés!

—¿Qué hay? —contestaron ellos.

—¿No lo sacan?

—¡No!



—¡Hasta mañana, entonces!

—¡Hasta cuando quieran!

Y el bote volvió al vapor, mientras los yacarés, locos de contentos, daban tremendos colazos en el agua. Ningún vapor iba a pasar por allí y siempre, siempre, habría peces.

Pero al día siguiente volvió el vapor, y cuando los yacarés miraron el buque, quedaron mudos de asombro: ya no era el mismo buque. Era otro, un buque de color ratón, mucho más grande que el otro. ¿Qué nuevo vapor era ése? ¿Ése también quería pasar? No iba a pasar, no. ¡Ni ése, ni otro, ni ningún otro!

—¡No, no va a pasar! —gritaron los yacarés, lanzándose al dique, cada cual a su puesto entre los troncos.

El nuevo buque, como el otro, se detuvo lejos, y también como el otro bajó un bote que se acercó al dique.

Dentro venían un oficial y ocho marineros. El oficial gritó:

—¡Eh, yacarés!

—¡Qué hay! —respondieron éstos.

—¿No sacan el dique?

—No.

—¿No?

—¡ No!

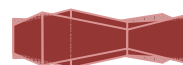
—Está bien —dijo el oficial—. Entonces lo vamos a echar a pique a cañonazos.

—¡Echen! —contestaron los yacarés.

Y el bote regresó al buque.

Ahora bien, ese buque de color ratón era un buque de guerra, un acorazado con terribles cañones. El viejo yacaré sabio que había ido una vez hasta el mar se acordó de repente, y apenas tuvo tiempo de gritar a los otros yacarés:

—¡Escóndanse bajo el agua! ¡Ligero! ¡Es un buque de guerra! ¡Cuidado! ¡Escóndanse!



Los yacarés desaparecieron en un instante bajo el agua y nadaron hacia la orilla, donde quedaron hundidos, con la nariz y los ojos únicamente fuera del agua. En ese mismo momento, del buque salió una gran nube blanca de humo, sonó un terrible estampido y una enorme bala de cañón cayó en pleno dique, justo en el medio. Dos o tres troncos volaron hechos pedazos, y en seguida cayó otra bala, y otra y otra más, y cada una hacía saltar por el aire en astillas un pedazo de dique, hasta que no quedó nada del dique. Ni un tronco, ni una astilla, ni una cáscara.

Todo había sido deshecho a cañonazos por el acorazado. Y los yacarés, hundidos en el agua, con los ojos y la nariz solamente afuera, vieron pasar el buque de guerra, silbando a toda fuerza.

Entonces los yacarés salieron del agua y dijeron:

—Hagamos otro dique mucho más grande que el otro.

Y en esa misma tarde y esa noche misma hicieron otro dique, con troncos inmensos. Después se acostaron a dormir, cansadísimos, y estaban durmiendo todavía al día siguiente cuando el buque de guerra llegó otra vez, y el bote se acercó al dique.

—¡Eh, yacarés! —gritó el oficial.

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés.

—¡Saquen ese otro dique!

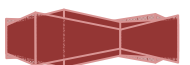
—¡No lo sacamos!

—¡Lo vamos a deshacer a cañonazos como al otro!...

—¡Deshagan... si pueden!

Y hablaban así con orgullo porque estaban seguros de que su nuevo dique no podría ser deshecho ni por todos los cañones del mundo.

Pero un rato después el buque volvió a llenarse de humo, y con un horrible estampido la bala reventó en el medio del dique, porque esta vez habían tirado con granada. La granada reventó contra los troncos, hizo saltar, despedazó, redujo a astillas las enormes vigas. La segunda reventó al lado de la primera y otro pedazo de dique voló por el aire. Y así fueron deshaciendo el dique. Y no quedó nada del dique; nada, nada. El buque de guerra pasó entonces delante de los yacarés, y los hombres les hacían burlas tapándose la boca.



—Bueno —dijeron entonces los yacarés, saliendo del agua—. Vamos a morir todos, porque el buque va a pasar siempre y los peces no volverán.

Y estaban tristes, porque los yacarés chiquitos se quejaban de hambre.

El viejo yacaré dijo entonces:

—Todavía tenemos una esperanza de salvarnos. Vamos a ver al Surubí. Yo hice el viaje con él cuando fui hasta el mar, y tiene un torpedo. El vio un combate entre dos buques de guerra, y trajo hasta aquí un torpedo que no reventó. Vamos a pedirselo, y aunque está muy enojado con nosotros los yacarés, tiene buen corazón y no querrá que muramos todos.

El hecho es que antes, muchos años antes, los yacarés se habían comido a un sobrinito del Surubí, y éste no había querido tener más relaciones con los yacarés. Pero a pesar de todo fueron corriendo a ver al Surubí, que vivía en una gruta grandísima en la orilla del río Paraná, y que dormía siempre al lado de su torpedo. Hay Surubís que tienen hasta dos metros de largo y el dueño del torpedo era uno de éstos.

—¡Eh, Surubí! —gritaron todos los yacarés desde la entrada de la gruta, sin atreverse a entrar por aquel asunto del sobrinito.

—¿Quién me llama? —contestó el Surubí.

—¡Somos nosotros, los yacarés!

—No tengo ni quiero tener relación con ustedes —respondió el Surubí, de mal humor.

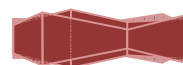
Entonces el viejo yacaré se adelantó un poco en la gruta y dijo:

—¡Soy yo, Surubí! ¡Soy tu amigo el yacaré que hizo contigo el viaje hasta el mar!

Al oír esa voz conocida, el Surubí salió de la gruta.

—¡Ah, no te había conocido! —le dijo cariñosamente a su viejo amigo—. ¿Qué quieres?

—Venimos a pedirte el torpedo. Hay un buque de guerra que pasa por nuestro río y espanta a los peces. Es un buque de guerra, un acorazado. Hicimos un dique, y lo echó a pique. Hicimos otro, y lo echó también a pique. Los peces se han ido, y nos moriremos de hambre. Danos el torpedo, y lo echaremos a pique a él.



El Surubí, al oír esto, pensó un largo rato, y después dijo:

—Está bien; les prestaré el torpedo, aunque me acuerdo siempre de lo que hicieron con el hijo de mi hermano. ¿Quién sabe hacer reventar el torpedo?

Ninguno sabía, y todos callaron.

—Está bien —dijo el Surubí, con orgullo—, yo lo haré reventar. Yo sé hacer eso.

Organizaron entonces el viaje. Los yacarés se ataron todos unos con otros; de la cola de uno al cuello del otro; de la cola de éste al cuello de aquél, formando así una larga cadena de yacarés que tenía más de una cuadra. El inmenso Surubí empujó el torpedo hacia la corriente y se colocó bajo él, sosteniéndolo sobre el lomo para que flotara. Y como las lianas con que estaban atados los yacarés uno detrás del otro se habían concluido, el Suburí se prendió con los dientes de la cola del último yacaré, y así emprendieron la marcha. El Surubí sostenía el torpedo, y los yacarés tiraban, corriendo por la costa. Subían, bajaban, saltaban por sobre las piedras, corriendo siempre y arrastrando al torpedo, que levantaba olas como un buque por la velocidad de la corrida. Pero a la mañana siguiente, bien temprano, llegaban al lugar donde habían construido su último dique, y comenzaron en seguida otro, pero mucho más fuerte que los anteriores, porque por consejo del Surubí colocaron los troncos bien juntos, uno al lado del otro. Era un dique realmente formidable.

Hacía apenas una hora que acababan de colocar el último tronco del dique, cuando el buque de guerra apareció otra vez, y el bote con el oficial y ocho marineros se acercó de nuevo al dique. Los yacarés se treparon entonces por los troncos y asomaron la cabeza del otro lado.

—¡Eh, yacarés! —gritó el oficial.

—¡Qué hay! —respondieron los yacarés.

—¿Otra vez el dique?

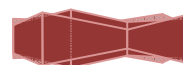
—¡Sí, otra vez!

—¡Saquen ese dique!

—¡Nunca!

—¿No lo sacan?

—¡No!



—Bueno; entonces, oigan —dijo el oficial—. Vamos a deshacer este dique, y para que no quieran hacer otro los vamos a deshacer después a ustedes, a cañonazos. No va a quedar ni uno solo vivo, ni grandes, ni chicos, ni gordos, ni flacos, ni jóvenes, ni viejos, como ese viejísimo yacaré que veo allí, y que no tiene sino dos dientes en los costados de la boca.

El viejo y sabio yacaré, al ver que el oficial hablaba de él y se burlaba, le dijo:

—Es cierto que no me quedan sino pocos dientes, y algunos rotos. ¿Pero usted sabe qué van a comer mañana estos dientes? —añadió, abriendo su inmensa boca.

—¿Qué van a comer, a ver? —respondieron los marineros.

—A ese oficialito —dijo el yacaré y se bajó rápidamente de su tronco.

Entretanto, el Surubí había colocado su torpedo bien en medio del dique, ordenando a cuatro yacarés que lo agarraran con cuidado y lo hundieran en el agua hasta que él les avisara. Así lo hicieron. En seguida, los demás yacarés se hundieron a su vez cerca de la orilla, dejando únicamente la nariz y los ojos fuera del agua. El Surubí se hundió al lado de su torpedo.

De repente el buque de guerra se llenó de humo y lanzó el primer cañonazo contra el dique. La granada reventó justo en el centro del dique, hizo volar en mil pedazos diez o doce troncos.

Pero el Surubí estaba alerta y apenas quedó abierto el agujero en el dique, gritó a los yacarés que estaban bajo el agua sujetando el torpedo:

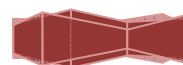
—¡Suelten el torpedo, ligero, suelten!

Los yacarés soltaron, y el torpedo vino a flor de agua.

En menos del tiempo que se necesita para contarlo, el Surubí colocó el torpedo bien en el centro del boquete abierto, apuntando con un solo ojo, y poniendo en movimiento el mecanismo del torpedo, lo lanzó contra el buque.

¡Ya era tiempo! En ese instante el acorazado lanzaba su segundo cañonazo y la granada iba a reventar entre los palos, haciendo saltar en astillas otro pedazo del dique.

Pero el torpedo llegaba ya al buque, y los hombres que estaban en él lo vieron: es decir, vieron el remolino que hace en el agua un torpedo. Dieron todos un gran grito de miedo y quisieron mover el acorazado para que el torpedo no lo tocara.



Pero era tarde; el torpedo llegó, chocó con el inmenso buque bien en el centro, y reventó.

No es posible darse cuenta del terrible ruido con que reventó el torpedo. Reventó, y partió el buque en quince mil pedazos; lanzó por el aire, a cuerdas y cuerdas de distancia, chimeneas, máquinas, cañones, lanchas, todo.

Los yacarés dieron un grito de triunfo y corrieron como locos al dique. Desde allí vieron pasar por el agujero abierto por la granada a los hombres muertos, heridos y algunos vivos que la corriente del río arrastraba.

Se treparon amontonados en los dos troncos que quedaban a ambos lados del boquete y cuando los hombres pasaban por allí, se burlaban tapándose la boca con las patas.

No quisieron comer a ningún hombre, aunque bien lo merecían. Sólo cuando pasó uno que tenía galones de oro en el traje y que estaba vivo, el viejo yacaré se lanzó de un salto al agua, y ¡tac! en dos golpes de boca se lo comió.

—¿Quién es ése? —preguntó un yacarecito ignorante.

—Es el oficial —le respondió el Surubí—. Mi viejo amigo le había prometido que lo iba a comer, y se lo ha comido.

Los yacarés sacaron el resto del dique, que para nada servía ya, puesto que ningún buque volvería a pasar por allí. El Surubí, que se había enamorado del cinturón y los cordones del oficial, pidió que se los regalaran, y tuvo que sacárselos de entre los dientes al viejo yacaré, pues habían quedado enredados allí. El Surubí se puso el cinturón, abrochándolo bajo las aletas y del extremo de sus grandes bigotes prendió los cordones de la espada. Como la piel del Surubí es muy bonita, y las manchas oscuras que tiene se parecen a las de una víbora, el Surubí nadó una hora pasando y repasando ante los yacarés que lo admiraban con la boca abierta.

Los yacarés lo acompañaron luego hasta su gruta y le dieron las gracias ininidad de veces. Volvieron después a su paraje. Los peces volvieron también, los yacarés vivieron y viven todavía muy felices, porque se han acostumbrado al fin a ver pasar vapores y buques que llevan naranjas.

Pero no quieren saber nada de buques de guerra.

